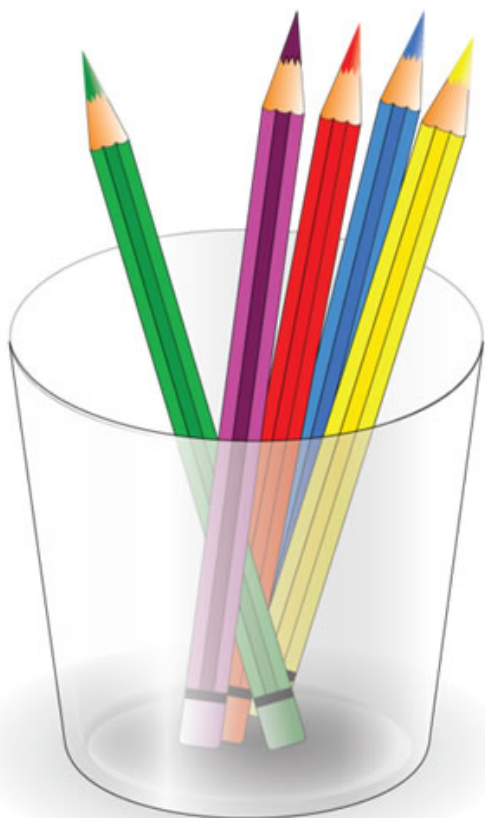


Siempre el mismo rocío

Blas Roa



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A María... tocaya de tantas.

Índice

¿Cúantos Hombres presumen?

...Y te encuentra

A Bergamín

A dos pasos, resumo...

A la Par

A las 2 de la madrugada.

A mi Padre.

A ti si estas

A ti, anti-Quevedo,.

A ti.

A través de ti

A Votar, Pueblo.

Abrazo

Abre de ti el pecho

Acto Final.

Adjetivo Mio...

al hoy en ti.

Al oficio de Manuela la Cachonda

Al ruedo

Alejado

Algodón de perlas

Allá vas

Ámbar

Amor

Amor mío

Así de... (canción)

Ave que huelga.

Ave!

Aves que mueren de Frío.

Balada a Cobain.

Balada.

Bendita seas.

Borrados

Bufón de playa

Caldo de cultivo

Callejones Sórdidos

Camino

Canción

Carta al niño Dios

Cierto es...

Cinco estrofas tuyas

Como el amor y el odio

Como esa neblina blanca

Como si abril adornara mi cuerpo.

Como un cometa

Con versos un adiós.

Conejito

Conocerte.

Crónicas narradas

Cuando en él sufren dos.

Cuando presumo.

Cuando te ven partir.

Cuando y donde te encuentres.

Cuatro sonetos y un poema.

Cuerpo sin Alma

de Alinas

De lleno a la luz.

De mi vida experimental.

De Pensarte

De usted me despido

Dedal sin dedo

Deflagraciones entre guiones

Descubrí

Deseo desear.

Despertar

Destino

Deuda

Divago

Do, Re, Mi...

Donde sea

Eclipse

El amor.

El ángel y el poeta.

El cielo del infierno

El matrimonio de los Desquiciados

En demasía!

En el Edén

En el Edén

En el humo

En tí quise pensar

En ti vive el deseo

Enamorado de ti

Entre espinas y verbenas

Entre Rosas y Crisantemos

Epitafio de Thomas Loeb*

Era un punto y aparte.

Eran y Son

Eres otoño

Esbelta Flor

Escucha, Poeta

Ese amigo

Ese Chiquillo soy yo...

Ese que no soy yo

Esta Tarde

Esto es soledad

Esto parece

Fiebre

Firma de un presente.

Flor de noviembre.

Franco en la neblina.

Gema

Grafito

Habremos

Hebras de Luz

Hoy te Escribo

Iba sola

Imagen de madrugada

Inmaculada locura

Interludio.

Jóvenes y viejas

La fea Carolina

La Luna

La muerte del profeta

la noche que desperté.

La nube triste

La patria libertina.

La voz

Las aldabas en los períodos

Las canciones

Las puertas del cielo

Llanura

Lunar rosado

Me entristece

Me olvidas

Me pides que no escriba.

Mercedes.

Mi amigo el corazón.

Mi calle solatera.

Milagro rosa.

Mis manos

Mon amour du prochain

Mujer perfecta mujer

Musa

Necesaria

Ni esto ,ni Aquello

Ni por piedad.

no daría por no querer.

No Dejaré

No siempre Eterno.

No te he visto partir.

Nosotros dos

Notas.

Numeros

Ocho meses después (o más)

Olvido

Osadía para Sofia

Página olvidada

Pequeña

Pero...

Piel

Poema a Dulce.

Poema a la canción borracha

Porque el amor es viral.

Preludio II

Preludio.

Puedo contigo

Punto por punto

Pupilas

Que de mi duermevela

Que suba el mercurio

Que...

Quédate, amor.

Quién...?

Quiero

Ratones colorados*

Razones cobardes.

Renuncia

Reposo

Saeta al Sol

Saint Sur

San Valentín

Se acabó

Si atardece

Si Lloviera.

si...

Siempre

Silencio

Simple

Sin ánimos de profanar.

Soledad miserable

Sòlo

Somos

Soñé

Soneto al Llano.

Sonrisa

Sueño menguado

Suficiente... no sé.

También te amé

Tan temprano para escribir

Tarde y perfecta.

te a ta

Te Quiero

Te quiero...

Te veré

Tema de Semana Santa

Tenía amor y nada más.

Tinta

Trágame Tierra.!

Tras dejar lo inolvidable

Tu Luz

Tu Tejado

Tú tonta cobardía

un desconsuelo.

Un desquite.

Un pasado

Un Poema en el rizo.

Una canción para Cintia Briegit.

Una respuestita.

Vamos

Ventana de ilusión.

Ventanas

Verso libre

Verte.

Vienen y se van

Vino

Virtudes profanadas.

Volar al revés.

Whisky

Y ayer...

Y dejé mi suerte.

Y la besé.

Y no fue en vano

Ya que no...

Yo no sabia

No me dejen Solo

Exo Endo

Comida para Tiburones

60 meses siete

EL AMANECER

Pasajes IV

Pasajes

¿Cuántos Hombres presumen?

¿Cuántos hombres se presumen dichosos de ganar el cielo?
Cuántos pecados habré de pintar para
que la piel de cristal de los ángeles me dejen pasar,
inadvertido, el umbral espumoso del salón celestial...

¿Cuántos hombres, como yo, afortunados de que una mujer
hermosa ponga su atención en unos ojos tristes como los míos?
Ojos achurados en grafito, cejas pulidas por el antaño.
Hall de fiesta para arlequines, la cuita del erudito.

¿Cómo apredear la puerta invisible que nos separa a fuer de destino?
cómo animar la vida de las piedras si no estas a mi lado para
verlas reír... para verles en el rostro nuestra propia fachada
de tigre congelado a una libertad de arbitrio.

Cómo recitar una balada, si desnuda, se recita sola...
Cómo engañar a ese séquito celestial, de prestidigitación elucubrada...
Si por bellezas como la tuya, calada y excesiva... hay bribones como yo.

Y nada más, para echar de menos, la nube que de tus ojos
para levitar despacio la decadencia de nuestros pasos pasmosos.
Nada hay qué hacer ni buscar allá en lo alto... a nadie encontraría:
Por belleza como la tuya en tus vocales...
el cielo se halla vacío.

Blas Roa

...Y te encuentra

Te busco y quiero ubicarte
te veo, me ves y no te veo
Es así como paso el sueño
de los sueños mas triviales.
Ése, al que le urge tu boca
el que sonrío si te encuentra
el que callado te observa
ése joven pintor sin raza.
Que te ha visto entre plazas
escaleras de pino para ardillas
con adornos de duendes de arcilla
chico cobarde de madera.
Joven corazón de arena
joven con sangre de escarcha
Que te ha soñado despierto
que te ha llorado de espaldas
Ése muchacho que asoma
por encima del hombro la pena:
Su triste y noble mirada.
El chavalito de barba y calva
el dibujante de lino y seda
el enamorado que te clama
la canción hermosa de tus ojos.
Soy el amante de tus lunares
el cajón sin llave de tu tiempo
el final feliz de un cuento
que carece de puntos finales.
Aquel que te implora un respiro
el mismo que te canta y calla
soy ese que te espera
el mismo que te aguanta
el que te busca y te encuentra
el que te odia y te ama.

Blas Roa

A Bergamín

Esa luz mansa que nos acobarda el lujo
como callejón huraño en la calle solatera
viváz Bergamín, su España sin primavera
galgo peregrino como aprendiz de brujo.

Punto y hora, tu escrito a las tres en punto
inconforme irreverente del ínfimo poema
entre cartas y sustos tu estampa de remolera
Eskal Herría se queda en tu Madrid difunto.

Escríbe para los rojos lo que al azul su cielo
y brinda con gatos el artículo de la explanada
y conformate con algo que te abrigue el hielo.

Poeta Bergamín, bajo el cristo que es tu ciervo
y nuestra patria en la tuya se divisa encaramada
en la cornisa del neón de un auncio hotelero.

Blas Roa

A dos pasos, resumo...

Opino de sus palabras
que el tiempo es de tener,
mas aún no se decir
cuan flaca es la verdad.

Resumo...

Que la historia es joven
y el amor un cuento infantil,
que fluye por un cordón
de cielos ornamentales
y va mas allá de la voluntad.

El sexo y la rutina
y la rutina de no hacer nada
una cama para museos
sábanas para cubrir recuerdos
dolor sobre el dolor.

Opino que sus manos
crecen como la pubertad.
Sus pensamientos de oleo
su voz de aluminio
su piel en tercera dimensión
su tristeza por el suelo.

Concluyo que...

no me advierto paraísos
ni mujeres exactas
tampoco presagios banales
en anaqueles vírgenes.

Resumo...

No estoy donde debiese.

Blas Roa

A la Par

Todo es pedestal
migaja tras migaja
septiembre fue rodajas
de besos con sal.
De escapar a la par
con rizos de castaña
no conté las tantas
pues olvidé sumar.

Aquí en el ventanal
la turbia por la mansa
que me celaban sus nalgas
sin tener qué celar.
De escapar a la par
por pura venganza
mohíno de la pascua
de frente al vendaval.

Pero todo es Pedestal
acostarme con la Maga
soñando que era Praga
nuestra cama de ternal.
De escapar a la par
porque me tengo confianza
como la una no se cansa
la otra se dejó enterar.

Cuán sencillo es engañar
sin fingir la trampa
el truco de la bonanza
es negar sin justificar.
De amar a la par
a doble semejanza

hacerlo fue templanza
por rechazo al hogar.

Y todo es pedestal
a santos y santas,
la vela para la Maga
fue la misma para... para...
aquella...
De rimar por querella
la culpa es de ellas,
si olvidé que eran tan bellas,
también se me olvida rimar.

Blas Roa

A las 2 de la madrugada.

De camino a la montaña va mi canto
hacia allá, la bruma del páramo vecino
páramo de lluvia, atuendo parisino
contenta va mi carga a risa de llanto.

Poeta no me creo, trovador ni tanto
pero algo he dejado a vísperas de recibo
canción y letra sobre el hombro del destino
y gargaras de ginebra pa' moldear el canto.

Soñador, si me atrevo a pintar tu manto
praderas de amapola donde el alma regocijo
y donde la nieve espera recostada en tu campo.

No le temo al valiente, que teme al espanto
mi poema solo hiere en el coito anohecido
como ojos cobardes, mis ojos de amanecido
te leo, poemilla entre versos y garabatos.

(sin mas licencia que la de un joven que solo
quiere montar una de poeta)

Blas Roa

A mi Padre.

Como me abraza el tiempo
en estos días tan novedosos
a ti te imprimo este abrazo
que hace mucho se guarda.

En las ruinas de aquel joven
que fuiste y tripulaste
valiente de lo cobarde
hombre fiel de su filosofía.

Hay quienes te odian
por no decir que te aman;
te valoran quienes claman
de ti siempre el buen consejo.

Capataz sin sable,
redil de los demonios
amigo íntimo de lo sabio
terco añil de la experiencia.

De ti siempre la vida alegre
donde se viste humilde tu acento
bondad de pureza y oficio
que encierra tu pecho entre llaves.

Poeta de las historias
que cercenan el silencio
cuando de velas se reemplaza
el ruido artificial de la otra luz.

Sin lágrimas en tu blues
cuando te visita la agonía
tu coraza de acero romano

jamás te expuso al llanto.

Quien quiso seguir tus pasos
de palabra firme y ejecutante
supo bien al instante
que no es fácil ser un Cacique.

Lo que de ti el llano edifique
con el sopor de su suelo plano
donde dormir es tarea en vano
y eso no te lo aprendí.

Tu alambique de enhorabuena
entre risas y parientes
eras tu el sagás teniente
haciendo de bodas lo que es luto.

Tarzán loable, plebeyo complejo
gran pez de terciopelo
con la piel de vino tinto añejo.
tu que jamás en el mundo dejaste
huellas de malos asuntos.

Los que viven te dejan rosas
en las palabras de tu respeto
que no existe pero
que te frene la rutina.

Papá! ¿qué de mi sería?
sin tus avisos de buena gana
por los que gané mala fama
pues nunca aprendí hacer caso.

Y fíjate bien, Dios sin trazo,
a pesar de poner los hombros
no tuve cuidado de los escombros

que dejé cuando transgredía
tu argumento de empírico padre.

Que yo. por mala gana y cobarde
quise ser lo que no te agrada.
jamás ingeniero
jamás importante
y aun así, y sin hacer alarde
a tí, a Cinthia y mi madre
les hice una bella cornisa
a la que llamo con una sonrisa
lo mas bello de mi canción.

Blas Roa

A ti si estas

A ti si estas, con valor te pido atención...
un corazón tan oxidado como el mio
solo pide que tus ojos finjan escucharme.
A ti que si por clemencia me amas
pintaras un escenario de miradas carroñeras,
que pretendan armar de este bodrio
una obra de arte.
A ti que manipulaste mis sentimientos,
los usaste de tapete, te sirvieron de teatro,
(pero que argumento tan usado)
A ti que limpiaste la evidencia de mi tacto,
de mi boca, de mi humor, ni las cenizas
que se ven parecen haber sido fuego.
A ti que me hiciste reír, peor cuando tuve que llorar
cuando me tragaron los celos,
cuando me pusiste ayunar de noche...
A ti que estas tan lejos, que se te siente cerca,
que se te ve tan soberbia, que gracias a Dios
se te ve feliz.
A ti que cuajaste mis noches con Magdalena,
con Piedad, Con Sofía, con Soledad,
con Dolores, hasta con Manuela.
A ti que sin duda te ha ido bien,
que el cuerpo que me prometiste es
la promesa cumplida de otro,
es mas que nada y mas que lotería...
A ti te digo... Jódete.

Blas Roa

A ti, anti-Quevedo,.

Te comento, te seré claro
somos ancianos en lo que hacemos;
Tu y lo tuyo: huelga en vano,
yo y lo mío, ya veremos...

Empezaste por disfrazar
de poesía tu nano cuerpo
lírica para quien solo traga
de Nicanor su triste cuento.

Escribes con disciplina
como templando la sábana
del soldado tras la cortina
de la bayoneta encascada.

le escribes al clavo y al martillo
a su función de herramienta
sin ver el abra de espartillo
hacia versos de pimienta.

Crees haber visto letras
navegando en mares realistas,
las metáforas son cometas
en telas impresionistas.

Tu oficio de pseudo romántico
tu colchón casi siempre vacío
escribe por lo menos algo
que a las damas den escalofríos.

Guionista fracasado y tierno
nada lejos de mi realidad
desearías tu por lo menos

tener de mi la jocosidad.

No soy más que yo mismo
admito que prefiero a Nazoa
que al retrete de tu himno
sus tripulantes y su canoa.

Mas aún respeto tu trabajo
el mío es peor que el tuyo
Fue Sade quien me trajo
libros de nuca en murmullos.

Tecnicismo si te sobra
de eso ya ni hablemos
tu, poeta sin cachondas
aunque amor le apliquemos.

Te dejo un consejo triste,
mejor no me hagas caso
al fin que no hable de lo mío
que son dibujos sin trazo.

Blas Roa

A ti.

A ti

Que renuncias siempre por mi canción
que eres el espejo del sol
te canto una quimera
un siempre, y un Dios Quiera
antes de que mi nombre muera
en las letras frías de la razón.

A ti

Que eres la belleza rosada
de una estrella que brilla cansada
cuando me vuelvo un idiota
y rebano entre copas
mis risas que son pocas
cada vez que te noto callada.

A ti

Muñeca rota de mitosis ajena
que eres pan con migas de avena
si te trazo un horizonte
donde tu eres el norte
si hay un sol que se soporte
para ver tus ojos de malagueña.

Y a mi

que vivo y muero para escribirte
que soy arroz en sacos de alpiste
que te dibujo una caricia
y pongo frenos a la prisa
por ti me quito la camisa
y paso frío pa' que no estés triste.

A ti

Que eres todo un vino mortal
el sedimento de los Dioses del mal
una mezcla de pasiones
tierna y suave de cantores
yo que soy de los peores
te canto por que eres verdad.

Te canto... porque te quiero cantar.

Blas Roa

A través de ti

Me despido a través de ti...

De ti que eres un lienzo diáfano al contraluz,
una herida que vaga automática buscando peculiaridad
cuando no eres sino una lágrima que
camina sobre el océano, escalando olas.

Me reencuentro a través de ti...

De ti que olvidas nuestro castillo de arena caído,
que eres el beso que espero con bromuro en la sangre
y se me cae a pedazos la vida
que sin ti no logro remendar, pero que contigo no construí.

Me olvido a través de ti...

que fuiste el poema andante con bragas de coladero,
Y con tus manos pedía a gritos salvar las mías con solo tocarte;
pues no aprendí a querer de cierto
lo que contigo fue un teatro, una religión sin Dios.

Me despido a través de ti...

De ti que copiaste el nombre de mi guitarra, de mi osado poema.
De mi que hiciste la cadena que sin eslabones se enclaustra
a ti que te quemé las alas
con soplos oníricos de pan de avena.
De ti me acuerdo y eso me basta.

Blas Roa

A Votar, Pueblo.

Siempre que se abren abismos
cuando municiones no me quedan
para separar el cuero de la seda
para discrepar entre huella y talón
ya que no soy tan buen señor
cuando entablo la política
en una cruzada analítica
entre el miedo y la razón
supongo que no soy el mejor
argumentando tan terrible asunto
pido permiso y me disculpo
con tan insensato aforismo.

Pues ya ven lo que son ustedes
hijos todos de un mismo suelo
debatendo por desconsuelo
la desventaja de su candidato
ahí va el ratón, allá va el gato
todo un gallinero descabezado
son más tristes los desdichados
que no deciden por su país
arrancando de raíz
donde se ampara el gran problema
analicen el teorema
y no me rayen las paredes.

Cuántos problemas se discuten
si ya los rojos se fueron al hueco
por ahí se fueron también adecos
que juegan cartas con copeyanos
aprendan a tenderse las manos
los que no conocen armonía
no les pido una orgía

solo quiero que bien recuerden
que entre hermanos no se muerde
por darle a un líder la razón
pensar diferente es mi canción
aunque por eso me ejecuten.

Y ya cerrando esta reflexión
mejor los dejo sin decirles nada
el socialismo es cuento de hadas
en un siglo de capitalismo
la democracia es nepotismo
si de imperialismo hablamos
cada quien es soberano
de elegir por lo que quiera
si la política algo me diera
escribiría en su favor
pero como le escribo al factor
de los que quieren algo "nuevo"
pongo mis letras al ruedo
que el que pierde algo gana.

Blas Roa

Abrazo

Este deseo tremendo de abrazarte.

Pues en los avatares de la historia
y la trascendencia de la sobriedad
hecha polvo bajo los escombros
de mi altar juvenil,
Te he encontrado hermosa y exacta
prolija
como la pantalla cristalina de los
ojos de un gato.
Te he encontrado entre los poemas
del fuego depravado y entre los
poemas que se deshojan sin morir
de frío.

Le he escrito a las aves, a las flores,
a un cuadro que al óleo me da vergüenza,
a una guitarra, que muda, no pudo
cantarme tu canción
desde antes de encontrarte.

Le he escrito a un par de piedras que
rodaron cuesta abajo de camino a su infierno
y, sin embargo, a ti te escribo este aparte
para tus partes en reposo
en los momentos necesarios.

Este deseo tremendo de abrazarte.

De estrellar mis dudas contra el suelo
y ver cómo se fragmenta la ventana
de nuestras opciones,
que a día de hoy, como tantos días,
me cuesta saberme sin ti,

y me sorprendo enamorado
y adherido al tono de cuerda de tu voz
cuando me dices que me quieres
mientras aprendemos a querernos.

Este deseo de abrazarte,
de innovar las respuestas y las preguntas,
de quitarte la ropa, de morderte con los ojos,
de besarte con el alma.

Este deseo de abrazarte
cuando no puedo
de poder mientras se quiere
y de quererte sin haber querido,
tanto, como quisiera abrazarte hoy.

Blas Roa

Abre de ti el pecho

Abre de ti el pecho
del escote en que lo llevas
llevame a tu lado amable
junto al diván del deseo
Pule mi rostro en el camafeo
que cuelga fausto en tu blusa
como aire que corre y abusa
levantando el corpiño bajo
tu falda.
Hiéreme con golpes de gasa
y pinta un cuadro con mi boca
besame y dejame si te vas
quedate si bien regresas.
Abre todas las rejas
y que escapen aves tornasoladas
deja tu piel en mi cama
que te ves hermosa aun dormida
quítame el tiempo que pretendes
para ahorrar granos en el reloj de arena
hazme un camino con pan de avena
y esparce bien las migajas
desnudame de las gafas
de la corbata y el cinturón
cambia mi nombre por una
canción
que llene de gozo la ropas de tu alma
lléname de tu fuente de calma
y besame la frente del corazón.

Blas Roa

Acto Final.

Desnuda mis ojos,
para no ver lo real.
tapízame de tus labios.
Yo ya te desnudé.

Blas Roa

Adjetivo Mio...

Canalla, imbécil, crápula,tonto,grosero,tirano,
cabrón,cristiano,malviviente,gusano.
tragamonmte,veneno,insulto,chaborro,
pícaro,pasado,pesado,adosado.
numero rojo y cheque rebotado,
efímero,lingote,siniestro,carroñero.
abogado,juez,culpable,soborno,verdugo,
criminal,apostador,crupier arreglado.
ladrón,pillo,comunista,y condenado
enfermo,deslenguado, satanás,gitano,pirata y nadie...
eso soy...
cuando sin ti estoy.

BLAS ROA

al hoy en ti.

He de contarte que una vez,
contando las horas de tres en tres...
me lesioné las rodillas del pasatiempo,
subiendo los peldaños de mis años...
por las escaleras de reves.

He de ser un poco mas sincero,
bañando las plumillas en el tintero,
con un wishky dictandome las palabras,
comiendome el morbo con un sorbo...
borracho de tristeza.

He de odiarte aun cuando mas te quiera,
conejos con un hotel en la chistera...
recuerdos que se dibujan con el humo
del submarino pendenciero en el cielo...
a ti te debo una deudita.

He de pensar que ya no pienso mucho,
contigo o sin ti y por mi lucho...
si te vas con la vida arrastrando su velo,
tendre que ser mejor perdedor...
de lo que gane siendo embustero.

Blas Roa

Al oficio de Manuela la Cachonda

Al oficio de manuela le sobraron muchas manos
Con certeza la descendencia en la porcelana se quedó
Al abismo del pozo se fueron los amigos
Bañados de humo blanco, apurando el reloj.
Al oficio de ser madre le bastaron las toallas
Imaginando una novia, desnudándose la piel
Bragas de coladero que caen por las piernas
A este oficio se suman Dios y Lucifer.
Cuando la compañía no es mas que una mano amiga
Los solitarios se consuelan como un Adán sin Eva
Cuando haya que pulir las patas a una silla
Con la adicción Le harás un altar a la cachonda de manuela.
Si estás tan solo como la soledad
Has de este oficio un conservatorio...
Donde un orgasmo no se haga tanto de rogar...
Y que al llegar encuentres un paraíso en el purgatorio.

Blas Roa

Al ruedo

La ventana se siente vencida
de escuchar la chismosa calle,
de los tórtolos que pasan,
de los cazadores que cazan
por las noches...

A esas gatas policías
con un rolo a escondidas
encarado bajo el maquillaje.

Aquí el poema bocón y desesperado.
Que se siente vencido,
que se siente abandonado...
Aborda un taxi,
y el conductor cunaguaro...
Le brinda un viaje de alunizaje.

Y por la ventana del sube y baja,
el mundo huracán en su cartón de caja...
Me ve vencido la ciudad...
Otra noche cobarde y sesuda.
otra noche tan guapa como la duda.

Tan enamorado como dolorido,
vencido el espantapájaros...
Uno mas que cae en el juego,
otro ciego en el campo minado,
uno mas y uno menos.

Blas Roa

Alejado

Alejado estoy de tu mundo sorpresa
tan lejos... tan lejos...
tan mas allá del simple retrato
del muchacho que inventas poderoso.
Alejado estoy de tu cintura en cuaresma
callado como fiesta de guardar
tan debajo del silencio
que el único ruido estentóreo
es el de mis lágrimas en huelga.
Alejado de tu mundo cosmopolitalitario
de ese mundo de restos, de sumarios
de ostentosas "estonohacefalta" cosas
que te olvido y me reprogramo.
Tan alejado estoy de tus futuros
que los radio-retratos de tu recuerdo
me empujan al ambisto de otro recuerdo
que me lleva a recordar dubitativo
eso que no logro recordar.
Y pensar lo cerca que en mi te estabas
que te estacionabas en mi cuerpo
como victima del abismo oscuro
sujetándose del borde que lo salva.
Y tan alejado me tienes de ti:
no de tu amor, de tus contornos fieros...
Alejado estoy porque me empuja la realidad
de no ser el chiquillo viejo siempre de ti
por no ser otra extensión de tu cuerpo...
Tan alejado... que el hilo conector
que nos mantiene soldados a las amarras
es la nostalgia de no estar
el uno sin ti, el otro sin el otro,
ambos sin los demás
tu sin mi. Yo con yo.

Blas Roa

Algodón de perlas

Arrimado a tu balcón
contra el seno de tu ventana
cayendo en las gramas
del ceniciento corazón.

Apabullado el león
como hijo que vale nada
a cien metros y en picada
está mi cara en estrellón.

Me reprimo la tentación
de no verte usar mi almohada
como princesa que duerme alada
haciendo de mi un almidón.

Y las bragas que son razón
para razonar sobre la cama
de coladero la mas cercana
a lo que quiere mi condición.

Si el encaje no es mejor
si la tela no es hilbanada
por los duendecillos y las hadas
que confeccionan tu camisón.

Está bien si dices no
correcto si dices nada
tu no eres sino esclava
de tu propia secreción.

Al planeta que te mande yo
cuando clave mi banderada
en el epicentro de la engomada

zona rosa del armagedón.

Está bien si dices no
correcto si es gritada
la terminación semi-olvidada
cuando uno ya acabó.

Blas Roa

Allá vas

Allá vas. sin mas consejo que el odio.
Sin mas destino que un pasado por borrar
sin mas huellas que las de tu historia.

Allá vas: Corrigiendo la lengua improvisada,
Las grocerías sin inventarse aún in vitro
las tertulias novedosas de dioses inventados.

Allá vas... Tan mujer, tan borracha, tan vil.
Sumergida en el bromo biscozo de tu saliva
en el almibar constante de una vocal virgen.

Allá vas. Tan humilde como la hoja de un árbol,
tan apagada... que la luz sin oficio te envidia
tan serena, como la piel de un lago en madrugada.

Allá vas. Sin sonreír, sin dimitir, sin recordarme.
Vas, porque de quedarte, te condena el orgullo
amenazando con mantenerte a mi lado.

Allá vas. Presa del silente final feliz del comienzo,
victima del trago amargo de un cielo sin nubes
tan perfecta, que hasta tienes feos los codos.

Allá vas. Unida al celo lacrimoso de una idea fallida.
Tu, que sumas otra de las muchas causas perdidas,
eres no mas la mujer de hoy que respira sin un "antes".

Allá vas. Y son mis labios una estación en reposo.
Es mi poema otro de los andenes para tus ojos,
Es mi llanto una sonrisa mas que te despide.

Blas Roa

Ámbar

No te canta el ave una canción más hermosa
que la de sus alas abiertas en tecnicolor,
no te asusta el espejo del llanto
como logran los años evocar la melancolía

No te borra una ilusión las líneas de las palmas
de la mano que una vez se despidió ahogada,
no te miente la trinitaria caleidoscópica
incapáz de emular el ámbar de tus ojos

No se pierden los cinceles vespertinos
que te pulen las curvas de la nube nocturna,
Y sabe Dios si tiene tu sonrisa
un dueño más sincero que aquél
que te escribió una carta.

Blas Roa

Amor

El Amor...

Es un suceso tan vacío como lleno

Es un núcleo de expectativas y dudas

Es un lucero intermitente

Es un alma de gas neón

El amor es por definición, nada en concreto.

Es separarse de la otra mitad de si mismo

para dársela a otra persona

Es el temor, es la alegría

Es el llanto y la calamidad

El amor es por hermoso

un edema material tan humano y vivo

que de igual forma se muere y se pudre.

El amor es una condena

una trampa para osos, es una rosa de plástico

es dormir sin dormir.

El amor es la casualidad cliché

es tener una fe masoquista

por encontrar personas perfectas

y proyectar futuros perfectos

siempre con alguien distinto.

En el amor te repites

te haces

te experimentas

te tocas

te crees invencible

te haces importante

Y así, tal cual, pierdes valor por ti mismo.

En el amor hay ganadores sin cuartel

perdedores sin una bandera
pero todos sin excepción pierden.
Si me preguntaran por chiste como
de inmenso es el mar y que lo mantiene lleno...

Muy osado respondería:
que lo mantiene así el llanto
de los corazones rotos.
Con el amor no se come...
A menos que hagas algo que te guste
y ganes dinero por amor al trabajo
y como lo haces por amor no es trabajo
y como no es trabajo, no te pagan
y como no pagan
pues con amor no se come.

Con el amor te crece la bipolaridad
te haces huraño
otras veces elocuente
cualquiera diría que estar enamorado
es caminar sin tocar el suelo
como con alas en los pies.

El amor es destructivo
Es hiper-activo
es impulsivo
Es enfermizo
Es inhumano
y en tal caso, parece increíble
per tal cosa
y con tales cualidades
no merece llamarse amor... pero lo es.

El amor es por costumbre, un tanto negociable
a todas estas...

El verdadero amor es el de la madre
el amor a la naturaleza
El amor a Dios

y viceversa.

El amor verdadero no tiene fronteras:

Donde sea que un hombre baje
su rifle y lo cambie por comida
para niños sin recursos...

Ahí hay amor.

Donde quiera que un niño decida
tocar un instrumento y hacer
música en vez de soñar con ser
soldado...

Ahí hay amor.

Donde sea que un padre esté
para sus hijos sin ordenes
capitanas y sea comprensivo...

Ahí hay amor.

Donde sea que los romances
sean de mentiras y vivan el momento...

Ahí hay amor.

Donde sea que estés
al lugar que vayas
donde el dinero no sea una deidad
donde la comida rinda lo que rinde la sal
donde los cuentos sen la realidad de nuestra fantasía
Donde el hombre aprenda a vivir en armonía
con aquél que no es su igual....

Ahí hay amor.

Blas Roa

Amor mío

Amor mío:

las orquestas de este amor,
difieren del camino del otro...

los desenlaces son azules
cuando son de oliva y ricino
el brebaje que se lleva el romance
por el túnel crudo del intestino.

El dolor que te causé,
del llanto que nos mojó...

Amor mío, con dolor...

y pujando un adiós a la luna

te digo:

que perderte solo ha sido...

dejarte ir.

Blas Roa

Así de... (canción)

Así estoy de viejo, porque nunca pude dar
con el efecto... de rejuvenecer.
Y con cada nuevo día, se trepa por mi cuello
la boca carnosa, de esa mujer.

Y así estoy loco, de flaco y de todo un poco.
Y así de erizo, así de manco y escurridizo,
cada vez... que sumados nos volvemos tres
cuando cada nueve dejaron de ser diez
y cada cuando... tu dejas de ser tan tu,
y cuando yo, pago mis cuentas en tu cruz.

Así soy de feo, porque nunca me gusto el roll
de la belleza... que no merezco.
Y así de osado, porque jamás quise quedarme
siendo el mismo... que era antes.
Y con cada nuevo día, me gusta como se ve
la falda con la que ardes.

Y así estoy de triste, así de arroz, así de alpiste.
Y así estoy de latoso, así de simple, así de odioso.
Cada vez... que nos mojamos más que un pez
Cuando cada beso te besa los pies.
Y cada cuando... tu no dejas de ser tu
y cuando yo, a tus ideas les apago la luz.

Blas Roa

Ave que huelga.

En un par de ojos azules descubrió
el policroma que le hace los momentos
algo menos grises.
Voló sin medir la presión del aire
y su sonrisa era la respuesta hilarante
a ese rose del viento en sus alas.
Se enamoró de tal forma, que allí
cuando se encontraba melancólica
hubo de buscar refugio en su mirada.
En esos ojos de perro andaluz,
devoró mordisco a mordisco
los versos que el ángel Gabriel le dejaba
sin que fueran lanzados así para ella.
Y luego una cena de perlas y diamantes
un poema que empezó grueso y luego ácuo
en su retina de lapislázuli.
Allá va el ave, sonriendo a ese centro
a ese vibrante sin nombre que adora
como si Dios fuera una quinta pata en la mesa.
Desde entonces, su tristeza no es distante,
sino estar cerca de lo que le aletarga la melancolía
y hulle del problema con la prima "omisión".
Y el eufemismo en las trincheras de su presente soldado
En otros ojos ha encontrado el ave
una ventana mejor.
Vuela alto ave manchada con pecas de vainilla
no pierdas las palabras del aire
que te trae el enigma de los ojos azules;
el prisma de tus lunas y lunares.

Blas Roa

Ave!

Ave! Inocencia, que insultas mis pasos,
de tu corbata tornasolada,
tus pies de cielo raso.

Que confundes mis impulsos,
en las noches incomprendidas,
a esa vela encendida,
vale bien soplarle el foco.

Ave! ternura, que me equivocas,
con el acierto de ser lo que imaginaste,
ni en la ropa, ni en la boca.

Que confundes mi mirada,
con la mirada de los vértigos.
A ese cielo estrellado,
vale bien bajarle estrellas.

Ave! Suerte, que me traicionaste,
en el consuelo de estar y no estar,
solo como el infinito.

Que consumes los encuentros,
aquellos que fueron de nadie.
A ese libro de mi pasado,
vale bien arrancarle hojas.

Ave! olvido, que me embargas,
en las noches mas desveladas,
en las pesadillas puñal.

Que derribas mis recuerdos,
esos que no tienen rumbo.
A este ciego sin sus lentes,
vale bien olvidarlo.

Blas Roa

Aves que mueren de Frío.

Si me guardara las lunas
en un cajón de mimbre,
si te adornara el jengibre
sobre el pan de la cordura.

Si te aquarelo los sueños
con los pinceles del llanto,
si te profano los cantos
sin libertad ni dueños.

Si me portara como un santo,
con lo cabrón que he sido,
si en el hablar de mi tejido
se aromatiza el cobalto.

Si te dibujo el futuro incierto
como aserrín sobre la arena,
si hago trizas la verbena
de tu vagón hacia el infierno.

Si la tristeza te cambia el nombre
y la dirección te muda de mapa,
como emigran hacia el sur las guapas,
aves que mueren de frío.

Si por casualidad sonrío,
cuando mencionen tu sonrisa,
si me resbalo de la cornisa
de la consonante de tu apellido.

Si me ahorcan las nubes
que cotizan tus retratos,
si soy uno mas de los gatos

que buscan comida fuera de casa.

Si un gancho te toma del cuello,
para golpearte con mi foto,
si me ves en el recuerdo roto...
con las lágrimas de mi pañuelo.

Blas Roa

Balada a Cobain.

La infancia sepultada
y la niñez a los veinte
los colores del amor
las indumentarias,
que a cuadros te llevaban
la vida a cuadritos
pedazo por pedacito
el arenado de tu jean.
la guitarra un cojín
donde poner la vida
la garganta: loba herida
la voz de un huracán.
Amapolas de lo trivial
en tu caja de corazón
un celo de violación
donde los pies humedeces,
bajo la tristeza tus peces
el azul de tus ojos
cada parpadeo un cerrojo
cada mujer una vaca.
Delgado como una rama
que quiso crecer feliz.
cantando como felino
que ruge contra el público
mostrando el bello púdico
triste de estar triste.
el bermellón de tu cabello
y su animo de faceta
tus notas de bicicleta
en la vagoneta de la muerte.
Hachero de confianza
playboy para las feas
lagrimón en semi-corchea

obituario del género.
no dejes llegar el fuego
ni le quites la mirada
una bala es una bala
cualquier final te deja tieso.
Que de noche con tu voz
me deje el miedo
en los zapatos
menudo par de gatos
con el litio y la razón.

Blas Roa

Balada.

Balada que experimentas conmigo el dolor ajeno,
Crepúsculo veneno, no intimes con mi vida.
Acaricias las olas del remanso mes de octubre,
con retraso en su periodo, con tristeza en los bolsillos.

Balada que me asesinas con un guiño de femme fatale,
Nones cerrojos imparciales en la cuenta del viril olvido.
Trepas mi cuerpo y te obsesionas con el reemplazo,
tan cuaima, tan despierta, y con tristeza en los bolsillos.

Balada que te vas, sobre la joroba de un camello,
residuos del desdeño, que conminas mi canción.

Blas Roa

Bendita seas.

He querido dibujarte
y te he perdido entre las nubes.
He querido saludarte
He podido escupirte...
Me consuelo con observarte.

He querido fumarte,
y me intoxicó de tu distancia.
He querido quererte
He suplicado tu atención
Y me consuelo con tus noches.

He querido tejerte
un abrigo para la neblina.
He perdido el tiempo
He recuperado la locura
cada vez que estas en lo alto.

En la oscurana bendita,
Bendita seas luna...
Bendita afortunada,
de los locos con su frazada,
de los cuerdos en tus cuerdas
donde cuelgas tu cordura.

Blas Roa

Borrados

Junto a ti que surco el cielo mientras araño las nubes
en el embeleco restante que dejan la curva de tus pies
y si te contara, al revés, mi futuro en diez años
sabré que hacerte daño es proyectar lo que no fue.

Junto a ti inventé la historia del anonimato que se enamora
y la fina piel de nuestros besos que no cala en la membrana
de aquella historia hermana de los pecados de Eva desnuda
como tú, no tengo duda, hay mas de mil pero en los libros.

Junto a ti también he visto, como se aleja un delfín herido
y su mar que ya no guarda los secretos que nos guardamos
si vamos juntos de la mano, yo te espero en el paraíso
donde el amor que nos hizo, nos borrará de todo plano.

Junto a ti también me he visto, como cuando sin ti me encuentro
y hay lágrimas que duelen más porque no fluyen a ver el sol
tu que serás mi canción en las amenazas de Delgadillo
si no halas del gatillo, la bala me la quedo yo.

Blas Roa

Bufón de playa

Calamar, te vi, llevar la barca al naufragio
desde la lágrima diminuta, allá en Getsemaní...
Lágrima bonita, lágrima redonda,
la taberna del bufón que llora de contento
por aquella que en la costa tenía cuerpo de canción.

Hurta, ballena, los peces que abundan en la cesta
y comparte a los tuyos las aguas del mar pequeño...
Si somos pascua del mismo elemento
en la taberna del bufón que espera agavillado
las esquelas, la muerte, y un beso de humo blanco.

Te enamoras, bufón, del maquillaje alegre sin granos
y te comportas muy humilde cuan perro de Marcial Gacho.
Pues con hundirte en el ensimismamiento
en la taberna de tiberio, en la tibia agonía del Tíbet
que como tu desconcha el cabello de lengua de las margaritas.

Te vi, gaviota, abrir tus alas con vinagre en los ojos
y más de una vez, te abrazó el viento, tus plumas de salitre.
Mías son tus fotos, que en corro con el futuro
en la taberna a pie de playa, el bufón su llanto calla,
porque muerto no hay ¡Ni que los haya!
quien le invite una trova nueva
con cubatas y limones en rueda
servido en un vaso sucio.

Blas Roa

Caldo de cultivo

Abreme espacio corazón,
entre el vacío, el llanto y el quizás...
somos dos, cuatro, y nones...
somos únicos e irreemplazables,
somos tierra nueva y agua de cólera,
la tribulación de las masas,
la cal violenta en la garganta del cantero,
la pasión con telón de las putas,
las bragas vírgenes del deseo,
somos melaza y sal de los potreros,
somos hijos, hermanos y parias!
la pierna tallada de los piratas tuertos,
el mármol pulido con epitafios,
la mirada furtiva y descompuesta
el clítoris latiendo en el grieta de la savia,
somos la razón y la vida,
somo Dios, somos cinco
somos nada.
solo somos tu y yo, caldo de cultivo,
cenizas de Roma,pecado y archivo.

Blas Roa

Callejones Sórdidos

Los pasos melódicos de tu boca,
la sensación de saberte sin buscarte,
el ritmo de vals sobre los desastres
que deja tu marcha sobre mi copla.

El sentido pesame a la buena vida
el carente adios sin un Dios en su altar.
tus ojos de avellana, himnos de ultramar,
la tela que cubre mi ambición canibal.

El poder que conservo de tus labios
mas allá del horizonte perdido
un soneto para el olvido
y un cupido para el relicario.

Fotos y mas fotos de tus sueños,
que duermes atenta en mi pecho,
ojos de gata, pudín de afrecho...
semillas negras de un blanco pasado.

Belleza pulcra de los callejones sórdidos,
canción que expulsa un poeta enamorado
sobre el cielo un infierno se haya enterrado,
belleza pulcra de los callejones sórdidos,
belleza marchita de un negro pasado.

Blas Roa

Camino

Como de costumbre cruza el viajero
el camino de hormigas que le sobra
camino de pan que el tiempo cobra
con años voraces y alma de Reo.

Postín de brillante, semblante de feo
que a nadie debe mas que su copla
una canción, un vino y tres copas
un corazón, dos bocas y el deseo.

Camino que abres la palabra que leo
de aquél caminante de cansada ropa
garganta añeja con la mirada rota
rifando entre notas lo que trae el correo.

Camino sin rumbo, viñeta en Tebeo
que calzas la suela de mi vieja nota
buscando mujeres sin ver las bocas
que trae el destino pintadas de trofeo.

Blas Roa

Canción

Canción que llueves
tus palabras de azufre,
rima que sufres
la letra que mueves.

Tu que conmueves
mis arterias de cobre,
lacre del sobre
sepultado en la nieve.

Rima que puedes
cantar mis canciones
bailarinas pasiones
del salón y sus sedes.

Canción de los bienes
y de vivas razones
tú, rompe-corazones
el alma de los trenes.

Canción que llueves
melodía del desierto,
poema violento
del lunes sin jueves.

lírca que me agredes
mis latidos en redoble,
con adjetivos pobres
me tienes en tus redes.

Canción que mueres
sobrevives y cantas,
canción que te jactas

y que a nada hueles.

Canción que sucedes
cuando eres tan noble
estrofa zozobre
en mi no te hospedes.

Blas Roa

Carta al niño Dios

Querido y venerado Niño Dios,
que con los pantalones me puse el coraje
para escribirte entre oleajes
una carta sin calificación,
mas llena de retribución,
que con ganas de pedir algo,
y espero no sea tan amargo
el trago de contigo ser yo.

Primero te pido Disculpas
por ser un tanto suicida
no es mi culpa, ya lo sabías
que de este siglo no quedan ganas
los plebeyos se quedan ranas
las mas bellas envejecen
los pocos cuerdos enloquecen
y los sacerdotes frecuentan putas.

También disculpa mi vocabulario
con los años me he vuelto de cemento
ya no sigo sacramentos
mucho menos itinerarios
ni llamados de campanario
ni sermones los domingos
también disculpa si no distingo
mis fechorías con el abecedario.

Esta navidad con amor te pido
de ser posible una vida nueva
tal vez un carro y otra cueva
donde poder ser rey de transición
no me des mas televisión
que siempre trae malas noticias

ah! eso si, una bella cornisa
donde las golondrinas hagan nido.

Para los míos pido paciencia
ya que nunca di con sus gustos
cada sorpresa terminaba en susto
así que por ellos no te molestes
mas bien espero me prestes
la camacuna de tu pesebrera
que cuando me acabo la cafetera
ruedo de insomnio y por inercia.

Si no es mucho pedirte Querido niño
me gustaría compañía para el nuevo año
ya estoy cansado del desengaño
y de tirarmelas de poeta
si jamas puse en una cometa
mis palabras para las mujeres
y aun así existen quienes
me ponen como a la sopa los aliños.

Siento haberme portado tan jodido
aun así te escribo con esperanza
he hecho de mi alma una bonanza
cada vez que llega navidad
interesado por caridad
de tus dotes de Rey mago
y aunque el milagro no me lo trago
dame lo que para mi no he podido.

Y ya para finalizar mi carta de remolera
te pido gentileza cuando vaya al cielo
se muy bien que no estas ciego
y a nadie engaño con mis pecados
aun así espero sentado
que perdones lo que soy y fui

si no te conmueve lo que escribí
arroja mi carta a la papelera.

Blas roa

Cierto es...

Cierto es que tu pequeña mano le hizo
carne de gallina a mi cuello
muy claro esta que me conformo con
besarte sin ser tu dueño.
Fácil es pintar los lienzos vehementes de
tu boca ya muy lejana
difícil encontrar placer duermevela en
otra cosa que no sea tu almohada.
Trágica es la situación sin ti,y mas contigo
si te imagino sin mi
a los pérfidos malgeniados que intentan
claudicar lo que ya viví.
Tonto pensar,que tu piel de eterna suavidad
merezca mi tacto
hermoso creer que de sangre fue el beso
consumo de nuestro pacto.
Triste vivir sin ti sabiendo lo orgásmico
que suele ser solo verte
tu,Eloisa...yo el Abelardo que se castra las
ilusiones sin temer a la muerte.
Cierto es que tu rostro es perfecto,
es todo lo que uno quiere.
ingrato el tiempo que no te tengo,
el viento aunque tardío, viene.
Tu por allá,yo por aquí con la esperanza
de verte muy pronto
con cartas,dardos de humo que en la
otredad me dan sorbos.
Cierto es,que mas hermosa no te podías
ver,ni mas bella...
cuando tu Vesubio adiós dejo mi corazón,
bajo los restos de Pompeya.
si.... cierto es.

Cinco estrofas tuyas

La sonrisa...

Qué hermosa es la sonrisa;
esos dientes desnudos y cálidos
y eternos y sus comisuras en jarras;
Ese esmalte de aurora que posee
y que brilla en la sonrisa del que
funde triste su persona...
qué lunar que es la sonrisa-

La palabra...

Qué enigma la nutrida palabra;
Que es un calamar al asecho,
que es el vientre del grito cósmico.
La palabra alquila ese espacio de tiempo
que, despiertos, no podemos mas
que cotizar en la memoria...
y la memoria deja borrar palabras
como cuando el tiempo devora,
de arriba abajo,
castillos de arena.
Qué filo el de la palabra-

El Poema...

¿Quién pare con dolor el poema?
Nada de huérfana rima, no señor...
El poema es asceta, un beduino,
un zorro plateado, un pellizco de sueño,
un Corto Maltés, un sable...
El poema jamás ha de ser huérfano,
pues basta que el poema sea leído,
para que el lector sea su padre,
y lo acune...
Qué bastardo es el poema-

La calma...

Qué paciencia tiene la calma;
Hoja de pino que envejece sin ruido,
la calma que es calma
en las arrugas de las tortugas...
la calma es esa nube que se
desprende de sí misma
y hace dos nubes.
Cómo te necesito, calma-

El complejo...

Me cuesta hablar del complejo;
Huraño señor sin alma y sin dedos;
El complejo es esa rama de las trinitarias
que esconde una nueva pared,
es la punta del pan que
los comensales no tocan...
Es la voz del niño que cree correr
mientras se mantiene sentado...
Qué inútil es el complejo-

Tu...

En cada estrofa estás...
Sonrisa inmarcesible de coral galáctico,
palabra que perfora los miedos funestos,
Poema que retoña en un jardín de Saturno,
Calma que reposa en mis ojos tristes,
Complejo constante de mi niñez borrosa,
Tu la membrana
de este amor
sin contornos.

Blas Roa

Como el amor y el odio

¡Tirano! dijo un fulano
¡Dictador! dijo el cabrón
¿Demócrata es el cristiano
que entrega al redentor?

¡Actor! dijo aquel pastor
actuándole a los diezmeros
la madera de mi dinero
¿se la tragó toda ese castor?

Ah virgen! dijo lady madona
la noche de su momento,
el novio en su aposento
por fin logró y la hizo señora.

Hipócrita! dijo Carlota,
a su hermana purisida
indignada también su tía...
¿Se lo merendó la hermanota?

¡Silencio! dijo el cura,
¡sentaos, incaos, de pie!
sermón y paz, ahí se ven.
pero que alma tan pura.

¡Muerte! dijo el vivo,
a un muerto no se lo escuché.
Con la vida mis manos estreché,
compartí amor, pan y vino.

¡Amor! dijoles a los novios,
quiere para que te quieran,
que los dolores de muela

son como el amor y el odio.

Blas Roa

Como esa neblina blanca

Mi descanso sobre tu boca,
hace remanso en la ternura.
Como esa neblina blanca
del cayo de las amarguras.

Mi descanso sobre tu reposo,
es mas que la marchita poesía.
Con esa neblina blanca
como espuma sobre las cervezas.

Mi tenor adiós se fía de tu saludo,
en la vida de los que son eternos.
Como esa neblina blanca,
tan blanca como tus alas.

Mis ojos son monedas en los bares irlandeses,
comprando luz la noche entera.
Como esa neblina espesa,
tan espesa como mi voz.

Desconozco tus tristezas,
esas que se filtran en el recuerdo.
Como esa puta neblina,
colándose en mi habitación.

Tu canto Gospel de ballena,
se disfraza de orgasmo erudito,
tan puro y tan infinito.
como la neblina de tu encaje.

Tu piel de noche serena,
tus ojos de avellana madura.
Como esa neblina hermosa

de los lunares de tu cintura.

Mis cartas de remitente absurdo,
se pierden en el horizonte nevado.
como ese espasmo del invierno,
en el tibio jardín de tu pelvis.

Como un Dios que muere redentor,
como ese mártir descorazonado.
Como esa neblina dispersa,
en el nido de tu tejado.

Blas Roa

Como si abril adornara mi cuerpo.

En tus gamas de seda, la luz filtrada gime,
en el arrecife cálido del fin del mundo.

La montaña trepa la joroba de un camello,
sin libertad ni dueños, sin hambre, sin cura.

¿Cómo podré robarle besos al dolor?
si la noche mas oscura ha hecho fiesta en tu jardín.

lloraré mi pecado, como las ruinas de mi niñez.
si tu esbelta desnudez, a mi corazón desgrana.

La razón de mi visita, es mas que un desacato...
A la virgen garabato de las madrugadas solitarias.

Si pones carmín sobre la trampa, de los cojines de tus labios,
si pones precio al relicario, del lado de tu almohada.

Si trepas la joroba de una nube en el desierto,
y si alucinas lo retrospectivo, haciéndose mas joven.

Como quien vende su alma al sistema del mercado,
como si fuese pecado, quererte sin sentir nada.

Como si morir fuera hermoso, como si abril me adornara.

Blas Roa

Como un cometa

Van mis pies sobre la arena del tiempo
y oyen mis pasos los lobos plateados,
la soledad me abrumba y me consiente.

Saluda mi mano un libro inefable
y lloro otro tanto los cielos sin ti,
me gritan, sin tregua, el silencio y la falla.

No soy siempre, la voz contra el espejo
no puede reconocer la arruga asomada,
y trato a mi edad con náuseas nocturnas.

Allá, las estrellas, que brillan errantes
mi dolor se cubre los ojos y se esconde,
no soy la alegría con alas en los pies.

Pienso el equívoco de verte lo más muerta
como letras que mueren acostadas en los libros,
como efluvio ardiente del ángel caído.

Van mis pies en la inercia perfecta
que escriben el pasado que la virtud borra,
la virtud de ser efímero como un cometa.

Blas Roa

Con versos un adiós.

Amor, cuando falle la luz del buró,
cuando el sol te madrugue las entrañas,
cuando sean fiebre y mala-saña,
cuando se repita la cura del dolor.

Cuando vivan de muerte los féretros,
y sude tinta china la piel de mi pueblo,
cuando fumes y bebas el llanto del ciervo,
cuando por fin culmine el siglo que se acaba.

Cuando los besos sean lagañas en la boca,
cuando los corazones estallen a flor de piel,
cuando Cristo sobreviva la verdad de su mujer,
y el diablo se drogue en el mar del maná de los conformes.

Por fin amor, no duelo ni padezco eso que llamas,
que finges, que colisionas, que clonas y que olvidas.
Cuando sean de agua viva, tus lágrimas reptiles,
cuando el dolor se anime a no sentir nunca más.

Entonces amor, basta de radioterribles pasados.
Cuando esto ha terminado, cuando no se sabe cumplir,
yo que quise esculpir, ahora me veo moldeado...
a tu ayuno solapado, a tu triste final feliz.

Blas Roa

Conejito

Brillaba desde la oscuridad la armonía del velero,
se confundía en el manglar y encayó muy lejos en otra costa.
La luminiscencia de voz, la impecable manera de pensar...
y vino hacia mi. sin pedirlo, vino a mis brazos.

Un conejito y una gatita se conocieron por un gato común.
la una le salvó la vida al otro, y juntos, de las manos
fueron a confundir sus zapatos con llaveros de buena suerte...
Ella vino hacia mi, y mis ventanas estaban de par en par.

También hubo invierno, y le pinté un bosque sonriente;
le até los zapatos a sus pasos, le puse mi hombro una que otra vez,
y sacudí un árbol empapado de lluvia, que luego del témpora
se hizo lluvia otra vez. Entonces me abrazó.

No es la primera vez que se confunden conmigo.
Albergo una lealtad siniestra y no pierdo tiempo en el odio.
Soy un conejito blanco que buscó comida lejos de casa...
Soy un conejito que abrió sus brazos a una gata
que vino a mi. que vino hacia mi.

Blas Roa

Conocerte.

Te vi pasar por el callejón de este noble poema,
por las noches de pascua, tu carne entera
esbelta entre telas, y la mirada en el cajón.

Te vi pasar por el bulevar de esta humilde canción.
compuse un verso, rayando el asfalto
y sobre las moquetas deje una cicatriz.

Te vi pasar y me aprendí tu sonrisa
fugaz y resbaladiza, la tiza de tu labial
en el seno de lo trivial, de tus pestañas postizas.

Te encontré y te perdí donde no hay que buscar
la piel que has de rasgar, disparando con la mirada
dardos de cebada que me dejan descompuesto.

Tu vestido de neblina, tatuado en los bulevares
andina de sus lunares, tu belleza terrenal
andina tu voz manjar, Bendito Chucho Corrales.

Te vi pasar y me fume tu indiferencia,
notaste mi transparencia, y el rugir de mi corazón
cada vez que yo cante, con mi voz de chelo viejo
cada vez que te salude el cielo
cada vez que te vea pasar por esta humilde canción.

Blas Roa

Crónicas narradas

Tan frecuente la pulgada de luz muerta
a los pies de una patria que dimite celos
celeste el demonio, rojo el mar humeante
en la ola zahorí que cubre los adioses.

Así como le falta amor a la mirada tuerta
fija sus ojos en la pared de sus espejos
que arranca en jirones las telas errantes
de aquél nigromante domando leónes.

Y es que te absorbo lágrimas de huerta
campos de amapola donde crece el centeno
besos de novia, al querubín de sus "antes"
que hoy resucita cual dios de dióses.

Brota del humor la ida y su vuelta
el sueño diáfano del opio y el romero
semillas malditas caminito del gigante
que me quitará la vida en pares y nones.

Cuando amanezco triste en la hora incierta
me incorporo en sudor mirando sobre el suelo
piltrafa humanoide como cadaver elegante
que ríe y llora y contempla visiones.

Hoy cuando cante, mañana cuando muera
cantará el sisonte mi ovituario a Sincelejo
mi funeral citado por ratones y elefantes
y crónicas lunares narradas en Misiones.

Blas Roa

Cuando en él sufren dos.

El discurso de tu párrafo ha muerto de sentido
el orgasmo de tu grito ya no pare con dolor
el ojo que te vigila sin el orto esta solito
los labios que te besan, son mas labios con amor.

El rosado timbre de tu vientre esta en lista de espera
a la sombra de los grises príncipes que visten de azul
las letanías de tu pecado por manzanas tragan peras
las caricias no son rebajas que se ofertan en Estambul.

A tu Dios le ruego lunas, que se aparezca un milagro
al amor le pido tiempo, lo que escribo es para vos
esperando por ti, y mas por mi, en silencio gritando
el amor no es juego de uno, cuando en él sufren dos.

Blas Roa

Cuando presumo.

Puede que no sepa cuanto me consumo,
pero su voz me despertó la ciencia,
el animo cojitranco tras el espejo
y una luna colgada del cielo de otro mundo.

Sabría quizás, cuan bellos son sus ojos
pero no detallo tanto ni poco,
me muero cada vez que quiero
y extraño hasta sus estornudos.

El Diablo me hizo una apuesta en ventaja
me pidio las manos y el pescueso
jamás le daría algo satán
que no valga lo que haces cuando sonrías.

Y Dios leyó mis canalladas
casi nunca algo le escribo por recordar
te amo, porque al odiarte es mas fácil amar
te odio porque nunca te veo queriendo.

Y aun con el obturador hecho trizas
me hizo una foto con los labios
que me dejo cuan gato de tejado
pegado al cielo de su cornisa.

Temo perderte entre las mujeres que olvido
solo soy alfombra y no tapete
algo mas que un idiota
un loco que por quererte resucita.

Blas Roa

Cuando te ven partir.

Hay barro en mis zapatos
que me pesa al caminar
y el estomago vacío
éstas ojeras de tristeza
y mas delgado que una rama
como un barco hundido
con mis huesos sin carne
y están mis manos apagadas
y mis dibujos estáticos
con la melancolía despierta
en el insomnio canalla
con los ojos muy rojos
y la ropa también sucia
y la barba de antaño
con la pulpa de mi letra
y la letra negra de aburrída
tras el silencio aterrador
de unas manos que se agitan
en la distancia péfida
en el camino ambulante
foráneo del segundo eterno
con lagrimas en la garganta
y dolor méndigo en el pecho
con pucheros inevitables
y mi camisa transformada
en un caparazón de sudor frío
y la distancia ahora lejos
y la música en Re menor
y el futuro una torre de naipes
en pleno balcón de playa
y la ilusión una mariposa
en el hocico de un lagarto
y la espalda con peso fausto

y un lacre ya sin uso
y otro beso más en reposo
cuando los labios tardan
lo que dura un letargo
en el bolsillo cínico
de los panatalones del diablo
y que no vuelven a los míos
secos de un solo de Chelo
que no eres tu la boca
de una primavera que ya no está
de un octubre que no regresa
si no diez octubres después
y que no es igual
que mira bajo y desconfiado
que craquela la idea
de ser el mismo atleta
que corre patán sin riendas
a decir que no suceda
lo que sucede cuando duele
lo que muere ya oxidado
y el amor pidiendo a gritos
no morir en el intento
y mis ojos ya malitos
que se quedan en el anden
cada vez mas pequeños
cada vez mas sordos
cuando te ven partir.

Blas Roa

Cuando y donde te encuentres.

Cuando vuelva, iré a buscarte,
donde tus ojos abren el umbral,
donde las cenizas son canciones,
donde el corazón quiera vivir.

Donde la musa es una puta rosada,
donde el bálsamo nos cubra de olvido,
donde el amor se pinte de tejido,
donde tu y yo seamos unos cuantos.

A través del fuero de la muerte,
tus labios al ritmo del vals,
cuando venda su alma Satanás,
cuando el adiós estire la pata.

En el centro del vagón de las dudas,
cuando el huracán nos guiñe el ojo,
donde encuentro mi cuerpo en el rastrojo,
de la barra del bar de la luna.

Cuando bese tu cuello difuso,
en el recuerdo de un recuerdo herido,
cuando imite la canción del elegido,
cuando siempre sea jamas.

Y si recuerdas mi estampa soltera,
Y si olvidas lo que nos destramó,
donde nosotros no somos dos,
cuando te pida por nada volar.

Blas Roa

Cuatro sonetos y un poema.

Soneto I

Sabes hoy que me quedo ciego
en un tiroteo salvaje de letras
en una sana y firme protesta
sabes hoy que de ti me acuerdo.

Soneto II

Esto, mas que por escrito te clama
una voz sorda del mismo detalle
palabras de risa de piel de la calle
que cruzan y emigran a verte serena.

Soneto III

Eres noche de mi poema
eres el mapa de muchos lunares
eres la pesca de los bulevares
de miradas frías de somnolencias.

Soneto IV

Mi jardín de tulipanes
mi canción desesperada
esa que no pide nada
esa que da más de lo que merezco.

Poema

te imprimo este gesto
ya casi nunca te debo mucho
serenata tornasolada
emperatriz del disgusto
dame tu cielo con luna en menguante
dame fiebre y dame romance
dame tu piel
de contertulio.

Dame tu boca, y quítame la carga
que se extiende pesada
en nubes de plomo.

Dame tu cuerpo, revierte la lluvia
quítame la bruma
y el sopor del pañuelo.

Blas Roa

Cuerpo sin Alma

Dama negra, Dama de la vorágine
estatua virginal de la América latina
en ti y en tu piel, la mas libertina
rauda perfecta y pecaminosa talle.

Dama blanca templada tu calle
en ti me cruzo la mirada asesina
blanca tu tez de belleza andina
rauda miel del vértice de sable.

Dama perfecta, labios de un valle
tu cuerpo reside deseo de resina
tu cuerpo pulposo, cintura ladina
belleza indiscreta en el mínimo detalle.

Mujer completa, no te desengañes
tu pubis y cáliz del sur de Argentina
de textura y panacea tu piel divina
cuerpo sin alma, sin cielo, sin nadie.

Blas Roa

de Alinas

Treté de involucrarme con Selina, la pastina...
piel de onagro, asesina, y unas curvas de pestaña.
No fue ayer que me quiso, mas bien fue mañana
y bajando la persiana
y bajando la persiana
entre dotes de malasaña escribiome Carolina.

Traté de darle chance a la fatua Carolina,
ojos felinos, peso de diva, castaño de castaña.
No fue hoy que vino a verme, con su talento de araña
a tí, la luna marciana
a tí, la luna marciana
Si Mercedes no dice nada te cambio por Andreina.

Y como mi corazón a Mercedes ya no quería,
por llorar a Andreina, por malvivir de mala gana
Por el vino, por la farra, por mi pantalón de pana.
nada me ansiaba
nada me ansiaba
A buscar besos donde no había.

Y finalmente conocí a la maravilla
la mujer, la pesadilla, la boquita de porcelana
la que me decía "yo sin tí no valgo nada"
una noche en cama
una noche y sobre la cama
confundí su nombre con el de Selina.

Blas Roa

De lleno a la luz.

Y no tuve nunca que armarme de mapas
para ir de aquí a allá, de allá hasta allí...
No fui el heredero fatuo del plus ultra,
ni el tendero, ni el antes, o el hoy...
Y no soy el que odia o ama, el que redime
el tahur, el demonio, el justo, el otro...
Soy el que quiere sin amar el doble
el que odia sin recordar lo odiado...
y no soy egoísta al quererte 100 %
sin pensar antes en mi,
pues quererte el doble de lo que me quiero
hace que sea feliz, y ya el hecho de ser feliz
es quererme lo suficiente.
Y te tengo entre planas y renglones y filas..
entre el temor de saber
que perderte es seguro y no probable
que olvidarte es incierto y no tan seguro
que dibujarte es inexacto y muy perfecto
que fingirte es humano,
y pensarte... no lo es.

Blas Roa

De mi vida experimental.

Amor de vida, querubín de centeno
riostra sencilla de canela pura
imagen de amargura tu semilla nefasta
que brinca y se arrastra en la célula dura.

Amor de mi vida, en resort de Manchebo
calle ceñida tal cuello de cura
tristeza oportuna que de fingir se vasta
de luto y borrasca en su cielo de anchura.

Amor de mi vida, gemidos de trueno
pileta esculpida, pincel de diablura
novedosa criatura en mi piel se arrastra
pequeña comparsa que calla y murmura.

Amor de mi vida, con prisa en el freno
estrella apagada en la negra pintura
en ti la mixtura de la madre y la la hijastra
que pica y rasca la rima que conjura.

Blas Roa

De Pensarte

Pensando en ti
es como se fugan los demonios
del altar de la tristeza
que me abordan iracundos
incrédulos y burlones
pero no hay corazones
como los corazones nuestros
que para nada se los presto
al pasado o al futuro
y aunque el invierno sea duro
también es duro el verano
ambos son ambientes hermanos
si por no recordar me muero
y en la tristeza me doblego
de rodillas y con llantos
pero soy todo amor
soy todo canto
y aquí me ves entre líneas
con tu rostro de espejo
con tu piel de perfume
tus manos, piel de lumbre
tus ojos un arco al deseo
que me desvían del camino
que ya dejó de ser mío
por no decir que es de tantos
que soy feliz por tenerte
niño de nuevo por besarte
y de remedio tengo tu estambre
con el que tejes mi alegría
que el que me vea también sonría
porque sonrío de pensarte.

Blas Roa

De usted me despido

Me despido de usted
con la gratitud de retribuir
eso que me dejó decir
cuando ambos lo pensamos
yendo juntos de la mano
felices hurgando el cielo
huyendo del orgullo y el celo
caprichosos par de novios
que se drogan de lo obvio
con narcóticos románticos.

Me despido de pura rabia
ya que no me gusta el adiós
pero ya no éramos dos
los seres que tanto se amaban
llega un tercero y acaba
todo por lo que la enamoré
pero bien sabe usted
que lo que termina, se termina
y mi aliento de resina
fue por tragar dolor de ginebra.

Me despido con ganas de nada
y me duele dejarle así
pero ve usted que no es por mi
que así termina este cuento
aplicando con ungüentos
mentiras sobre la ingenuidad
usando mi cama además
con alguien que no soy yo
y como el amor se me cayó
mejor dejarlo donde está.

Pero no llore, princesita
que así menos me largo
esta despedida es un letargo
y no creo de usted toda la culpa
por ese que ahora usurpa
mi lado flaco de la cama
quizás no le puse ganas
a lo bello que se tenía
de la estática alegría
que siempre fue rutina muda.

La quiero como siempre
y me duele tener que marchar
dejar esta vida y empezar
a contar granos de arena
y sustituir por verbenas
los pésimos momentos
resanar con cemento
mi corazón de cristal
que quebrado de aquí se va
y por eso me despido.
Adiós.

Blas Roa

Dedal sin dedo

Los restos de la fuente rota...
sudan y trotan, retratos grises del pasado,
a buen dedal la aguja que se clava
en las solapas de mi torso,
dedal sin dedo, ni agujero en el hilo.

Los paisajes que te invocan...
las palabras de mi boca, la ceguera de mis ojos...
que buscan bajo las piedras,
esos otoños huraños,
como rojos inviernos en periodo.

La salud que te aguanta los años...
los zapatos que calan el peso de tus talones...
el sostén tus pezones, el carmín tus labios,
el corazón un poeta...
y el alma es un ángel que te duerme.

La guerra después del mismo derrumbe...
el adiós pintado a mano alzada...
nuestras miradas: una cruzada,
la gripe torcida con llanto material...
se pincha el dedo sin su dedal...
se pincha un corazón de conjeturas.

Deflagraciones entre guiones

Yo presumo un rima continua
de tinta nostálgica, -que pide un abrazo-,
y pregunto sin miedo lo que el miedo
ya sabe -sin necesidad de preguntar-
pues me doy cuenta.

Yo presumo -tus besos- que mal me saben
lo que el tiempo nos hizo perder en nosotros
-porque el tiempo perdido- es una estrella
que brilla tan blanca y -perfecta-
como la estrella de al lado.

Yo presumo -una canción sin entreñas-
en la ciudad derruida -por tu mirada de puta-
vengo a mezclarte entre el jazmín y la cicuta
por -confundir- un abrazo con la barba de dios,
y -nada me conmueve- pues bien he decidido
trepar -hacia abajo- el recuerdo con
-tu foto-.

Yo presumo lo -poquito que me importa-
saberme sin ti como cuando -sin ti existía-
y hubo una vez que, dolida, -me dijiste verdades-
que por mentiras pasaban.

Una vez fuiste nada
-sentada en verdades fundidas-

Blas Roa

Descubrí

Descubrí como una luz azul escarchada
pregonó en acústica resonancia
el silencio de nuestras miradas de acero.

Descubrí como un latido en su pulso
hacia efeméride trascendental
en el cronopio fatuo de mis miedos.

Descubrí como lucen las estrellas
en la opera roja del agonizante sol
en su lenta caída entre las montañas.

Descubrí como un beso cubre el impulso
como las sirenas cantan sin ahogarse
como las nubes transitan el cielo
como el veneno no siempre mata
como la cura no siempre es buena
como la vida no es tan amplia
como lo suave no siempre es seda
como la tierra es menos tierra ahora
y como el amor acecha sin trampas...
Descubrí, sin querer descubrir nada.

Blas Roa

Deseo desear.

Como un sonido ambulante y estridente,
sordo de sus impulsos.
La vieja llave que abre las puertas,
que cierra las dudas,
que cercena las ventanas de mi boca.
En un cofre de madera sus reliquias,
marchitándose el poder culposo...
No hay mas nadie.
Una lupa, un diamante,
un pendiente alucinante.
Que te filtra en la incertidumbre,
como carne de cañón.
No deseo pedirte perdon, no aun.
No deseo un mar para tus barcas,
ni un cielo para las aves de tus ojos.
me cansé de servir a tu destiempo,
de sobornar a la tristeza y pedir disculpas.
Amar, es otra cosa que cubre mis canas.
Amar, eres tu a mi lado..
¿para qué disculparse?
Amar, es lo indestructible, y lo vano,
lo saludable y lo insano.
No deseo verte triste,
si para eso tuviera que verte.
No deseo comer de noche
lo que se me antojo comer de día.
Amor, que eres sodio sobre mi herida,
que eres el tinte de mi sangre...
No dejes hambrienta la alcoba,
no dejes morir al mirlo,
no te vayas sin perdonar
al que te ama, por así decir.
basta de diferir, basta de llorar,

relicario de mis cuencas...
crimen de mi ansiedad.

Blas Roa

Despertar

Mirada glacial que dimites del espectro
no me consultes el tiempo subrayado
deja que mi espíritu se acumule callado
en el campo frondoso de lomo convexo.

Idea despiertas siempre que me acuesto
mugre y banal tus crímenes soslayados
deseo frugal que inviertes en mi pasado
el olvido olvidado del olvido que te presto.

Humanidad redimida de la madre en asueto
su hijo a la batalla de reo crucificado
que pide moral al amor de su presupuesto.

Amor, bendito amor, amor del maldito nexo
sexual y efusivo tu emoción de papa-gallo
que vas y que vienes, desnudo y amado
y siempre anhelado en aras de los conventos.

Cierras y cubres el dolor de los necios
siembras la duda en el ojo equivocado
tiras de la cuerda donde se guinda el ahorcado
y pides perdón a quien te hiere primero.

Rayo de sol que envenenas mis inventos
ufano en mis sueños soy héroe afamado
café que me llevas al despertar huracanado
y dejas mi corazón diáfano y yerto.

Blas Roa

Destino

Destino. Pedazo de vida agreste.
Desafío incalculable de mi presente,
inquilino mudo y ensordecedor.

Piso tus pasos a ritmo colosal.
Sobre tus ruinas desayuna el pasado.
y sobre mi mora tu llegada.

Tu precisión no solo me asusta: me victimisa.
te aquarelo de mil formas, y tu mismo
no me dejas finalizar.

Destino. Cruel y bello destino.
Amor y odio son tu cara o cruz.
tus huellas mi camino.

Blas Roa

Deuda

Tiene conmigo una deuda
la funesta de mi suegra
que habla por rodillas y codos
lo que saben e ignoran todos
por no dejarme atar la trenza
en sus zapatos de talla puesta
a la hija de sus escombros.

Y a pesar de ser tan buena
que cuando no corre vuela
y se arrellana a sus antojos
a sacarme como si fueran piojos
las verdades que ella se piensa
que se cree y me secuestra
y me calumnia de infiel
sin saber que su hija cruel
a nadie me deja ponerle el ojo.

Conmigo tiene una deuda
la nefasta de mi suegra
y no es que me caiga mal
supongo, su actitud, debe ser normal
por llevarme a la hijata
que ni me cocina la ingrata
arrepentido estoy del negocio
me debe las noches de ocio
y una hija que al menos cosa
la ropa que se me destrosa
cuando le huyo a la destreza
de una suegra que en defensa
es un demonio.. no joda!

Blas Roa

Divago

Ese mi terciopelo almidonado de cresta costera
ha perdido su chistera en el boom de los desolados,
arrodillado a su pasado muere un alma en pena,
camino de la quiniela de comodines y castrados...
Mi guión es renacentista al ver el choque de cometas,
mi pie derecho muere de celos por el izquierdo calcetín.
Mi espejo es de agua en la consola de mi bañera
el jabón, la toalla y los mugres...
son de un payaso el arlequín.
el vapor de la ducha es toda una renta
el cielo es una treta pincelada por Dalí.
Mis dedos son traviosos, gracias a mis rebeldes manos...
si unas bragas me dan consuelo, que lo permita un arcano...
si mi soledad se ve muy cuaima, le doy matarile al vacío,
si mi corazón como de ratón palpita,
las letanías serán para cupido...
si una mujer toca mi puerta, la llevare a mi descanso
si el destino es tan incierto como pérfido,
lo llorare en silencio, gritare hablando...
si para divagar me hace falta argumento
si para ser feliz me hace falta distancia,
te pondré un beso en la nariz
te pintare un camino a mi estancia.

Blas Roa

Do, Re, Mi...

Para muestra un botón
lo que me falta es compañía,
no en tu cama, ni en la mía...
ni a seguidillas de corazón...

La regrecion es solo un arma
de milicos y revolucionarios
demolieron los santuarios
donde hacían de tripas sus almas.

Es así como muere mi soledad
mi compañía la comparto solo conmigo
de mi universo no eres el ombligo
y de mi locura la sobriedad.

Te veo al rato, cuando pase el dolor
si es que sacrifico mis emociones
Do, Re, Mi, en las estaciones
a este éxodo de mi amor.

Blas Roa

Donde sea

Donde quiera que vaya el viento
Donde una ola rompa contra el malecón
En el lugar donde se suicidan las gaviotas
Donde las mariposas ejecuten su transformación.
Donde el vino haya sido antes agua
Donde los necios dijeron... no estaré
Cuando transite un mandarín la muralla
Donde el muro de Berlín dejó restos de su ayer.
Donde de cólera mueran los enamorados
Donde nunca te de el sol...
Donde otro sea el que este a tu lado
Te seguiré pensando yo...
Donde un cometa penetre la atmósfera
Donde los juegos de azar los venda un crupier
Donde los niños cantes sus estrofas
Donde mi corazón rebote por tu corazón.
Donde tu piel sea más suave
Quien te visite, bendito será de por vida
Donde mi llanto no vea que lo observas
Donde la sombra luche contra la luz
Donde la vida sea color de rosa
Cuando ya no cargue con tu cruz...
Donde el olvido me diga que ya no estas...
Aunque tu silueta sea inercia y nada
Pensare en tí hasta mi muerte...
Si es que muero ahora.

Blas Roa

Eclipse

Deben ser sus manos de acero
o la boca cruda de fetichismo
o la luna roja del hedonismo
que me recuerda el azul de tu pañuelo.

Quizá las hondas de su cabello
el viene y va de sus caderas
tal vez los ojos que me recelan
o la canción que igual entona.

No se si su aroma plástico
el recuerdo vivo que en ti se viste
o mi memoria que no resiste
traer de vuelta tu cielo raso.

Como nervios en flor de mayo
mis silabas de algodón y fieltro
te recuerdo en su mismo cuerpo
te invoco en sus ademanes.

Que al menos fueras linaje
de las vidas pasadas y mixtas
olvidarte es una sonrisa
que por dentro llora reprimida.

En su ropa te logro ubicar
ya ni su rostro me parece el mismo
su cabello, dejo de ser liso
soy mas triste que mi enfermedad.

Espero dejarte nada mas en fotos
y no perderla también a ella
eclipsas otra de mis estrellas

y el licor me vuelve a traicionar.

Blas Roa

El amor.

El amor es un tormento bien merecido de manos con la aventura,
Es jugar con la luna y pensar en los lunares de la piel de cada quien,
Es regalar rosas saldadas...mejor si son robadas.
Es pintar con ganas, mejor si es con musa...
Y otros cuantos creen que es mejor pintar con pintura...
Es el rayo de sol que te apuñala en la mañana y te manda al carajo
Con ganas de reír y todos salimos ganando.
Es amarrarse a la idea de navegar sin velas y aun así llegar al destino...
Es inclinarse ante el altar de la locura y rogarle al dios de los romances
Otro día más de confusa sensatez.
Es enamorar sin medir distancias, es distanciar la soledad sin salir de la misma,
Es deprimirse por gusto, y vacunar los sentidos
Sin erradicar los actos fatalistas. Conmemorar etiquetas de parejas impares...
Es contienda de ríos con mares y noches sin luna.
Es también locura pero sin camisa de fuerza, divagar sin musa, tensión y romance.
Sin amor no hay guerra que pueda ganarse,
Morir sin amar debe ser una sátira deslenguada de un Cupido comunista,
Que pierde de vista la mirada entre amantes.
Si muero que sea de amor porque sin amor soy nadie.

Blas Roa

El ángel y el poeta.

"Tornábase muy vacío, en lo alto el alto cielo
de allá un ángel vino en agüero a buscarse una novia
a esta Tierra que es hotel de sorna
y a un poeta le pidió consejo"

En el camino algo viene
distingue el ángel al ver
que frente a él en tropel
un poeta se detiene:

El cielo del infierno

Se fue de traje el infierno,
en fino lino al abordaje.
Se fue chupando los linajes
que destrona el humilde cordero.

Llego sin nota en sus gualdrapas
en fina suela sobre la cazuela,
adonis de chicas y abuelas...
Se fue furtivo entre las guapas.

quienes lo vieron se persignaron,
Ave María, Queen de las Reinas...
satín dorado en pudín de mierda,
si no lo vieron, lo preguntaron.

Se paseo el infierno por las calles
del azul cielo que lo esperaba,
se hizo la cruz en su coartada...
huellas de tercer grado por el valle.

El cara dura del pesado Dante...
echo risas de antojo en guasa,
el alto cielo no se fía de su carcasa
y lo toma de la nuca con un guante.

Se fue de juerga el calenturano,
Satanás! lo apoda una chismosa,
se queja el esposo de su esposa...
na hay ángel que le estreche mano.

El cachondo añil de fino traje...
disfruta su estadia en el cielo,
hay que ver su desconsuelo,

vio una dama el infierno de Dante.

Chupa el almíbar de su osadía,
le invita al ángel una copa...
su nombre como las letras de una sopa,
le dibuja en la servilleta la María.

Se la lleva al hotel de paso,
que no se enteren San Pedro y Dios..
En el cielo del infierno se encuentran dos,
que a la moral le perdieron caso.

Blas Roa

El matrimonio de los Desquiciados

Podría estar leyendote la mente
con epifanías de saturno
en un movimiento burdo
que gira sobre su punto
en el ojal de los ojales
si supiera lo que supieras
olvidaría lo que acordares
y con besos esquimales
te cambiaría los turnos
de amaneceres nocturnos
y como obreros medievales
con posiciones triviales
soldar ropa de guerra
yelmos de lunares
arreglos florares
sobre pasados difuntos
que sobreviven asqueados
y le dan paso al fracasado
futuro incierto y sin foto
como novio con novia
cabalgando en su moto
la huella del terremoto
que nos agujera la vida
como bala perdida
ya lo ves... ya lo ves
pero nada sabes y no se
que nadie sabe mucho
el cielo de los fracasados
cuando el suelo pide limosnas
y las parejas ríen sabiondas
el matrimonio de los desquiciados.

Blas Roa

En demasía!

Desmanchada de las nimiedades
vacía
febríl en el mes de abril
la mas hermosa de las gemas
lapislázuli de mis lluvias.

Calor que me despierta de noche
Voracidad
Vorágine del absorto escrito
de los falsos escribas
yo, tu escribano.

Sexo que se humedece temprano
Tertulia
La nuestra al amarnos mas
besos en compaces de vals
bésame en 3/4.

Miradas que se encuentran
Hermosas
La que mira enranorada a la otra
y la que se refleja en la que mira
una inepción.

Te toco, te pinto y te retoco
Risino...
Te dejas fluir como óleo en lienzo
ese aceite que se te escapa y resbalo
tu me entiendes;
Yo me entiendo.

Blas Roa

En el Edén

Emerges del antes y el hoy de mis locuras
Eres locura que brota en sanguina tras los vidrios
Eres la luz que eclociona del foco de mis ideas.
Exacta y tan puta. Rayo de luz
que hieres la ma?ana.
?
Diluyes en tinta china mis aza?as de lenguaje perdido
rabias arabicas en lat?n y esperanto.
Abrochas el bot?n desnudo al sin fin de esta vida marciana
Tu la flor que extiende sus petalos
abrazando un espejo inexistente.
?
Marcas las rayas de los d?as que nos dividen
Imprimes las letras de la ontolog?a sin Ser
Me amarras al muelle que predica al ni?o
que suelta las amarras de su barco de papel.
?
Observas mis ojos como quien estudia las estrellas
prendes fuego al pasado que no te permito tocar
te incorporas como catapulta en las aguas tranquilas
y comes del bocado del men? de la serpiente...
En el Ed?n.

?

Blas Roa

En el Edén

Emerges del antes y el hoy de mis locuras
Eres locura que brota en sanguina tras los vidrios
Eres la luz que eclociona del foco de mis ideas.
Exacta y tan puta. Rayo de luz
que hieres la mañana.

Diluyes en tinta china mis azañas de lenguaje perdido
rabias arabicas en latín y esperanto.
Abrochas el botón desnudo al sin fin de esta vida marciana
Tu la flor que extiende sus petalos
abrazando un espejo inexistente.

Marcas las rayas de los días que nos dividen
Imprimes las letras de la ontología sin Ser
Me amarras al muelle que predica al niño
que suelta las amarras de su barco de papel.

Observas mis ojos como quien estudia las estrellas
prendes fuego al pasado que no te permito tocar
te incorporas como catapulta en las aguas tranquilas
y comes del bocado del menú de la serpiente...
En el Edén.

Blas Roa

En el humo

Como un renacer balsámico entre granos de arróz
hasta donde te alcanza la vida para ver entre líneas
las verdades cruzadas de tu espejo y el mio
estirando el pescuezo.

Nuestra habitación llena de humo azul
que se liga a la florescencia de tu espasmo rosicler
que brilla como la mirada de un niño hambriento
y mis manos, que biscoas, se aletargan en sueños.

En la mixtura de un lunar con otros cientos
se puede calcular la belleza fractal del universo
que camina en compás tremulo y agudiza la marcha
y ese muchacho que soy yo se parece al de ayer.

Humanos nos consagramos en directes mortales
porque somos hijos de esta patria sordo-muda
y una cajita de musica nos llena de ese humo de bestiario
te conoces y me conozco, una vez conocidos.

Blas Roa

En tí quise pensar

En tí quise pensar, pero fue un rumor.
Como una broma que se asoma de perfil,
latente en los efluvios de la cobardía...
Tu, la mas importante de mis ideas.

Quise pensar, pero olvidé el oficio.
Harto de cavilar, de ser una nota en silencio,
humillado en posición fetal
con las lágrimas hechas para el dolor
con las manos vacías contra el comienzo
con un dolor que solo el pecho conoce.

Y dueles...
Dueles tanto como para recordarte...
duele como si leyera las páginas de tu pasado,
como si rodara el corto de tu quiebre de doncella,
como si te viera morir en tercera dimensión.

En tí quise pensar, pero fue solo un rumor;
Como citar al llanto en medio de las masas.
Te quise tanto, que mi dolor infantil es fatuo.
te he visto marchar
te he pensado dos veces a la tres...
y cuando quiero pensarte
es inutil.

Blas Roa

En ti vive el deseo

En ti vive el deseo
y me convierto en rayo nocturno
cada estrella es un ave
que ilumina estática su podio
sobre el cielo espeso y naval
que nos cubre y nos cuida
cielo que es eternidad
como tus manos tibias
como tu mirada inmortal.

En ti vive el deseo
y la noche es una mañana dormida
el tiempo viene y va
el viento se escandaliza
el vapor ungido en lamentos
se cristaliza con el invierno:
que ya no es vida mi respiro
si no es tu cuerpo mi compañía
como las ropas que uso
como canas que me delatan
siempre tu y tus detalles
son vida de mi deseo
en ti habita la armonía.

Habita,
porque el romance es de arena
si no hay poema que logre darte
ni pintura que describa
cuánto ama mi puño escribir
lo que verso para tus sueños
como custodio de tu sonrisa
cada vez que los rayos del sol
hieren las nubes tempranas

en ti vive el deseo.

Vive,
porque tus labios son gemas
y tu cabello es canela pura
tus hombros nivelados
me dejan siempre abismados
los delirios del vertigo
como una copa que cae
como el vino que se derrama
como el sudor rosado de tu piel
cual umbral de milagros
por eso, y mucho más
en ti vive el deseo.

En ti Reside
ese calor improbable de perfecto
ese aroma de jardín pulcro
que no es mas que la vida misma
tejiendo milagros en su carpeta
tu que eres solo perfecta
cuando la calma es ahora
cuando la tristeza no llora
y el cielo tiene sucursal en mí
como campos de nostalgia
por esa canción que suena
por esa foto que se hace amarilla
por ese, tu cuerpo
por ese, tu rostro
por esa voz de luna clara
en ti vive el deseo.

Enamorado de ti

Enamorado de ti
como hablan las manos de un recién nacido
como la lluvia calada sobre tu vestido
como violetas inmersas en la morada
de ensueño, peón sin dueño
amor envejecido.

Enamorado de ti
como mariposas de primavera en mi tórax
como serpiente mansa bajo la pastora
como sol de medianoche lampara de mis
poemas muertos, resurrección de ti y de mi.

Enamorado de ti
como pijama traslucida manto de tu piel
como las bragas que cubren el leche y miel
como las crónicas vampíricas de Rice
como fines de semana en París, beso
de emperatriz, cepillo de oro en cabello de ángel.

Enamorado de tu boca
sonrisa redentora de mis abrumados pecados
guisón de vaporón que sabe a ti menos a pasado
que es tentación de mi tentación donde
muerdes el pellejo de tus labios rosados.

Enamorado de tu cintura
fiesta sin amanecer con ponche y parrilla
siesta de tarde, alarde y base de tus costillas
terreno infalible de mi guerra sin patria
que busca comisuras sin dirección ni mapa.

Enamorado de ti,

de tu cabello,de tus manos y de tu ropa
enamorado estoy sin importar quien aquí se equivoca...
enamorado de tus piernas,rodillas en celo
de medias transparentes
enamorado estoy,cuando te veo brillar
entre tanta gente.
enamorado de ti.

Blas Roa

Entre espinas y verbenas

Detrás de la sombra que dejaste esta la luz que alumbraste,
No hay canción mas pasajera que la que deja de ser quimera
Una distancia rota es como un móvil en cuarentena,
Entre espinas y verbenas, entre zánganos y arcángeles.
Para saltar al vacío me hace falta tu boca,
Que es el riesgo que provoca mi adrenalina en sangre...
Vístete de margen y pásate de la raya,
Guíndate como araña desde mis hombros cansados,
Tibio el invertebrado, rígido de ganas...No seas usurera...
Quédate en la acera que se dirige a mi colorida soledad sin gama.

Blas Roa

Entre Rosas y Crisantemos

Mas oscura esa noche.
Los cielos hablan el encanto,
Lo bien narran, a lo bien sacuden,
El polvo que viste de gris
Aquel relicario sesudo y frío.

Los niños atentos pasan
De un lado a otro con espanto,
La cremallera rosada de sus bocas
Y el silencio llena de escenografía
La caligrafía del buen cantor.

Entre rosas y crisantemos
Se debate una mujer por cortesía.
Tan hermosa como la vida,
Deja débiles las mandíbulas
De aquellos que la ven pasar.

No hay métrica que me someta,
Ni cometa que me lleve a la luna,
Pero esa noche y para mi fortuna,
La muy guapa me soplo los miedos
como al lomo de un viejo libro.

Y hoy cuando se que no existen,
Ni los milagros, ni las sonrisas...
Le pedí permiso a mis límites,
buscando entre los malos chistes
el vapor de su secreter.

Porque aun me cuesta creer,
Que la solatera de mi sombra,
Se haya llevado a la alfombra

Ese monumento de costilla
De los genes del goloso Adán.

Mas oscura aquella noche,
Mas clara no podía estar...
En clave de sol el madrigal,
Esa hembra y su delantal
Tatuadas en mi dossier.

Blas Roa

Epitafio de Thomas Loeb*

Este mensaje es un epitafio;
y si me mantengo vivo
es para ser testigo
de que lo leas... o lo mates:

Son las ruinas de mi figura
la única forma que algo dice,
y de frente a una muralla
con los candiles de la polonesa
destrozo mi figura contra la verdad
y los pedazos van a dar
al ojo de un ratonesco futuro.

Son las mismas figuras pétreas
de contorno egípcio y voz egrégia,
militante de un amor malsano
que conjura un destino de un ser cualquiera,
deslenguado como la lepra
y hermoso como un árbol
golpeado por el sol
en la cima de una loma de postal.

Son mis años un tesoro abierto
al margen de mi Dios absoluto,
íngrimo amigo de barba cenicienta
que acoda sus recuerdos sobre mi,
atesorado rostro de enfisema
como una galáxia cósmica, sin igual.
Hija sólo mía, muerta un segundo después.

Son mis ruinas un pasado prestado
que se nota desdibujada ya sin mi, sin ella.
Wah Ming, (mi amigo de Singapur, imaginario

sin mas) recuerda: son las doce en punto.
A ésa hora he de morir, pero no hoy ni en
cien años. sucedió ayer
en las ruinas de un amor sólo mío.
Y no.

Este mensaje es un epitafio;
y si me mantengo vivo
es para ser testigo
de que lo leas... o lo mates.
O mueras sabiendo feliz.

Blas Roa

nota: Thomas loeb es un personaje imaginario de Blas Roa.

Era un punto y aparte.

Era el fuerte de los bucare, la mala fama del aliento ajeno
era la luz a medio pelo, era la ternura de los alacranes.
Era la fuente de los manjares la sangre que mana el cuello,
era un casco, un naviero, era la curva de los mares.

Era la cucaña pegada al cebo, era un pecoso sin lunares
era el cuenco del que cae el agua que negra del consuelo.
Era la boca que pide el beso, era la mejilla que se contrae
eres tu quien se las trae, eres yo, criminal confeso.

Era la lágrima sobre el cepo del matarife en los platanales.
Eras satélite de mis verdades, eras simbiote de mi nexos,
éramos jóvenes de aderezo, la gitanita que muere tarde
la lluvia que cala y arde, la luna que cruza el cielo.

Blas roa

Eran y Son

Eran mundos opuestos
filmados por el lente roto,
eran ciegos de carne y hueso,
verdes de color rojo.

Eran juez y parte
del mayo febril y calamitoso.
Eran luna y sol del sistema,
eran carnada de lo tormentoso.

eran viajeros nocturnos,
aquellos que iban de día.
Eran parias de lo absoluto,
eran el corazón de la agonía.

Eran costilla y deseo
de la plegaria sucia del pecado.
eran jeques en los tebeos...
eran falo y botón rosado.

Eran lo que quisieron ser
cuando fueron grandes.
y fueron mas cuando murieron
para poder nacer...
Eran lujuria, amor y sangre.
los llamo Dios saboteadores...
les decian Hombre y mujer.

Blas Roa

Eres otoño

Eres un aplauso que agita la marea
la chispa azul del amor que mata
eres estrella que escapa y resalta
eres el vientre del volcán sin jalea.

Eres la turbia ilusión que no trata
la efigie solar que vive y se queda
eres el abrazo que cambia de idea
eres la mariposa color escarlata.

Eres la luz que brilla en mi aldea
la caricia febril de la mano grata
eres la vida a pasos de gata
Eres sauce que llora y babea.

Eres contorno que duerme y canta
el amor humano del amor que bordea
eres el beso que sin besar broncea
mi otoño solitario que por ti se aguanta.

Blas Roa

Esbelta Flor

Me saboreo del mapa de tus placeres
como quien hurga el cielo con los ojos
esos de avellana, esos que son rojos
esos que son del miope sus lentes.

Soy una pluma que emigra a la deriva
soy un relicario perdido en el recuerdo
como una soga en el cuello de un muerto
ciego del edénico sabor a luz de tu vida.

Y esperar por ti es una cruzada inmortal
¿Para qué me muero de impaciencia?
si esperar no me cuesta en el paraíso del mal.

Me saboreo de tu sistesis nerviosa al amar
porque amar resulta etéreo estando solo
pero en ti mi vida se ha abierto los cerrojos
de una vida harta de morir sin tiempo de respirar.

Ay! de mi, si en ti no me amparo la suerte
que contigo la vida se ha doblado en campanas
pero no un puente a las mortajas de lana
donde tenerte es pecado y perderte es la muerte.

Soy un cazador nocturno como la luz de la luna
soy un novio de balcón, una muralla de cera
tu mi amante, mi doncella, de mi fiebre la vacuna.

Blas Roa

Escucha, Poeta

Escucha, poeta
que caminas sin tocar suelo
y que llevas de anzuelo
palabras color violeta
para el juego de tu ruleta
con balas de telgopor
de los que no escuchan razón
y se drogan con oleajes
de un hombre que en su carruaje
es la muerte en bicicleta.

Escucha, poeta
Tu que cargas con la palabra
de decir abracadabra
para enamorar y corromper
a corazones en tropel
que se enlutan en soledad
y conocen la libertad
en tu cielo de cobalto
como siempre dices tanto
a tu lejano planeta.

Escucha, poeta
dame de ti la inspiración
que voy a mitad de canción
y el cielo se cierra temprano
para mostrar luces de arcanos
a los fieles de la noche
que viven del derroche
que segrega la viscosidad
hundidos en la otredad
como peces sin aletas.

Escucha, poeta
que robas el pan del trovador
que es un humilde contador
de las fábulas tuyas y mías
no hace falta que te rías
mi corazón es de unos tantos
que dirigen su voz al canto
y sus manos a mi rostro
si de tu pluma queda el mosto
de la fruta menos correcta.

Escucha, poeta
dame un soneto y una letanía
ya que tu casa también es mía
y la de todos es de nosotros
en la tristeza de los otros
que mueren silbando su cura
podridos en la mixtura
entre espías y malvientes
como no te quedan dientes
no te veré morder el polvo
que queda de los escombros
con tu letra en la coleta.

Ahora te escucho, poeta.

Blas Roa

Ese amigo

Ejemplar mi buen amigo
que habita en el vientre de la soledad
allá abajo entre la maleza
que vio parir al sol sus rayos.

Y despertó cual nube rosada
como las nubes del amanecer,
devorando a tientas la mañana
que no era mas que su primer día.

Pero trajo consigo un amuleto frío
lo que en mi tierra llaman pasado
entre sus pestañas lo lleva calado
entre sus vísceras le tiembla la voz.

A ese ejemplar amigo
le escucho los mas tristes consejos
desde morir templado y sonriente
a caminar desnudo entre la ortiga.

Entonces la lluvia lo lleva de vuelta
a un comejen de noticias arrugadas
y como ya casi nada le duele
llora lo necesario para morir de lágrima.

En su espalda el dolor es fatuo
lleva plomos en cada talón
pero como sonreír es siempre bonito
con el cielo se limpia la frente.

Lo libera un susto ciego
y tan mudo como la voz del tiempo
su barba que es edad y argumento

ya está larga y nacarada.

Por fin muere ese buen amigo
el mío, el tuyo, el de nadie
que cuando la noche cae cobarde
revive al sol mi celestino.

Blas Roa

Ese Chiquillo soy yo...

Cuando me pierdo en tu sonrisa
habla un Dios desde el otro lado del tiempo.
Y se detiene curioso aquél titán
como el niño que espía el peligro.
Ése rufián soy yo...
Y cómo te extraño al sonreír,
Cuan nostálgico me pongo al pensar
que una vez la lluvia era escenario para
almas traviesas como las nuestras.
Almas que se quedaron equidistantes
extrapoladas y borrosas
por la mirada triste de la realidad...
Esa realidad soy yo...
Y te pido a cambio que vuelvas a sonreír
que dibujes los contornos de tus comisuras
que se mengüen tus labios de risa perlada
y que traigan así, el maná a la vida....
Esa siempre llegaste a ser:
Una razón propia de la razón y la verdad
una nube blanca en la tempestad
la caricia bordada que forma la grama
la espesa prisa del tiempo al besarnos...
Y te invento, y te proyecto en tercera dimensión,
te veo bailar en el celuloide al girar
te veo marchar sin que te muevas de aquí...
Ése chiquillo triste soy...
Esa alma que se fuga gritando
Esa caricia que resbala de la ternura
Esa prisión que encierra al hombre...
Ése rufián... soy yo.

Blas Roa

Ese que no soy yo

Ése que te clama
cuando de ti no se acuerda
mas que para dar cuentas
de un pasado solo tuyo.
Ese que es murmullo
en tus noches solitarias
como lucero que se apaga
dentro de la caja del olvido.
Ése que está perdido
en tus campos de afrecho
aquel sin más techo
que el de su cielo azul naval.
Ese que ya no es carnaval
Ése que ya no es vida
el que rifa sus alegrías
por sentir algo al azar.
Ése que no soy yo
mientras haya pan duro
aquel que sufre lo oscuro
con el camino marchito.
Ese de amor maldito
que se enamora equivocado
como pan azucarado
que sabe a hiel y vinagre.
Ése que muere en el sable
que empuña su dama fatal
ese que muere de amar
con aquel mar que no fue suyo.

Blas Roa

Esta Tarde

Este tarde, como otras, y otras no,
amolé el filo de una iamen que navegaba
entre las sienes de la marea que atracaba
los muelles de un lunes que se ahorcó.

Esta tarde, como pocas, y otras no,
besé los pasos de una mujer que se alejaba
como nube en su marcha aletragada
hizo un gesto desborado y se evaporó.

Esta tarde, como las tuyas, y otras si,
entre palmiras y golondrinas agasapadas
comida de tigre para la princesa alada
que con un poema convencí.

Esta tarde, como noches y noches no...
Este amanecer que de poco me dice nada
esta tarde que con el soneto acabó.

Blas Roa

Esto es soledad

Mi sonata triste en huelga de alegría
Mi sola hipocresía, mi arroz con alpiste...
El mirlo azulado con nido en el tranvía
Despechado el hoy porque ayer te fuiste.

Mi canto alegórico de mazapán crudo
El orujo con arrugas de poeta irónico,
Mi cantero cansado, de esculpir cal
Mi poema de mar, mi presente y mi pasado.

Mi sensación de discutir con las cortinas
Mi golondrina dolorida de su alita débil
Mi pastel de ruinas, mi llanto de ti...
Mi corazón dormido, mi tequila feroz.

Mi adiós sin gesto, mi mano a la deriva
Mi fabula inventada, mi flautín trasverso
Mi odio de soledad, mi amargura viva,
Esto es soledad, el simple apodo de un verso.

Mis ganas de reír, la adicción de un beso
Mi peso de conciencia, mi puntería de faquir
Mis celos expropiados, mi café adormecido
Un aguacero empedernido, me golpea descuidado.

Mi Blas sin ti, y mi espejo sin retrato...
Esto es soledad , así aprendí a vivir.

Esto parece

Este miércoles de ceniza
parece jueves de grafito
esta mota de algodón
parece ombligo de obrero
Este cielo desprotegido
tan marrón como la greda
este amor sin entusiasmo
como grillo de jardinera,
Este judas deslenguado
parece bulto de conciencia,
este grifo oxidado
parece ser nuestra fuente.
Este ciego sin sus lentes
este cenicero de adorno,
esta casa sin ti es una sala de espera,
no muy distinta del purgatorio.

Este corazón bombeante
parece orujo, de nada padece,
este despecho despotricado
esta como clavo en mi palma...
este círculo vicioso sin vicios
parece monaguillo de satán
esta tristeza, este volcán
parece hippie con prejuicios.

Esta vida sin ganas de vivir
parece escuela de monjas
esa tu alma descorazonada
es un David sin honda,
esta casa sin ti y sin mi
parece un rally en la luna
este mundo sin amor

parece un duende sin fortuna...
Y este diario sin noticias
esta igual que nuestro romance
este calvario,este monopolio,
este matrimonio sin casarse
esta confianza de novios
parece gatos en celo,
este corazón en el agujero
de las blasfemias de Pilatos...
este fin ,ese retrato
como vajilla contra el suelo...
nuestro amor amor sin amor
nuestro ángeles sin cielo.

Blas Roa

Fiebre

Empezó el invierno con su blanco
dejé de mi el sentimiento
pensando que había muerto
me cubrí las cejas de quebranto.

Desperté entonces asustado
como un huracán violento
ardiendo en fiebre y muy lento
corría el dolor de mi campo.

Descubrí pues, que sonreía
dejando atrás mi triste cuento
le puse bálsamo al ungüento
que sanó el llanto de mi día.

Corrí desesperado por agua
buscando a tientas una tapara
que aliviara el seco de mi nuez.

Luego, sumergido como pez
abrí las puertas de mi sueño
del cual no fui tan dueño
como ese día en la fragua.

Bajó la fiebre y mis agobias
ya sereno sobre la vieja verja
fumando miedos que merman
en una bocanada azul mis fobias.

Temo vivir el ánimo enfermo
de padecer siempre el trastorno
dando balazos de cloroformo
a falta de vacuna y yelmo.

Y, que despertar en mis campos
sea sanar por volver a verte
y que si no se me da tenerte
para mi alma de madera
habrá siempre un martillo y dos clavos.

Firma de un presente.

Se viste de amor un ave con las nubes,
oh mujer cardenal, copete de borsalino...
por la alameda y frente al madrigal,
de vino se baña el pan,
de compromiso un testigo.

Brillas como el aceite sobre el mármol,
cantas y bailas, pestañas de vinilo.
Por la posada de la pedregosa orquesta,
de musas se baña un poeta,
de la moda vive el estilo.

Te maquillas como quien pinta el lienzo,
oh mujer, tallo de rosa, almíbar de la historia.
Camino de la soledad va la compañía,
de relatos se baña la alegría,
y de pasos cortos la memoria.

Te dejo el amor en el sobre del quizás,
mujer quitapesares, firma del presente.
Por las glorietas grises de la vieja fuente,
del padecer urgente se baña la vida,
y de amor este intransigente.

Blas Roa

Flor de noviembre.

Alma quebrada, llanto de mi neceser,
Osa mayor en el templo de la luz.
Recibe bien mi homenaje,
que se pierde en tu oleaje,
la viva sangre de mi cargada cruz.

Despierta, Valor febril de Noviembre,
en tus días y en tus muertes,
mi fe ahoga lo que mi ser no alcanza.
Cuando por ti muero,
cuando por nada lucho,
cuando juntos no somos nosotros.

Alma viva, que me buscas en el vacío,
corrupto pensamiento, pueril impulso,
en las ondas metálicas que destrozan
la caja mecánica del corazón de mi reloj.
Ámame hoy como no lo has hecho antes.
Y finge dolor,
si de amor te mueres.

Blas Roa

Franco en la neblina.

Cada quien tiene su mirada
para amar, discutir y soñar.
Yo tengo la mía para olvidarte,
apelar por mis fallas,
dimitir de la muerte
comer con parpadeos
restar las bragas,
y amarte cuando me sobre el odio.

Blas Roa

Gema

Porque la gema de tu boca
es canción de noche buena
esos labios de verbena
esa piel de tes madura
Donde nadie es una locura
donde alguien es un papel
a tus besos en bechamel
le dedico del cielo la hermosura
De vestir en rojo tus labios
pero de rosa se ven tan sabios
que besarlos es ternura
Se muy bien que no hay vacuna
para un loco enamorado
ni bálsamo contra los pecados
cuando el deseo es tu cintura
Y me arrugo como el tiempo
esperando un buen beso
mi corazón ya no le presto
si para ti ya es regalo.

Blas Roa

Grafito

No me inventes... grafito imbecil...
ni me grites, que me humillas.
Humillado en retrato parodico
que no logro culminar.
Que me vomita a la cara
una condensada carcajada
de imagen enfisematósas.
Me ha dolido el dibujo...
Parezco divorciarme de él,
o él oficio me deja... se cansó de
sufrir las desgracias mediocres
del amor que le brindé
sin amor en los contornos.
El realismo depurado
el reloj que detengo cuando dibujo
un retrato que no se parece
ni a lo equivocado
sino a lo correcto de la negación.
Te odio, grafito egregio...
Te admiro, canalla brillante.
Me humillas haciendo que repita
con delirios de espejo
el rostro que huye del modelo
que se esconde en la procrastinación,
que está detrás de la foto
en la otredad el miedo.
Y miedo tengo yo...
Que te amo y te admiro
Que sin el dibujo me quito el ombligo...
que sin ti, Ilustración
no le puedo dar vida a este monstruo
que desde mi infancia
recrea veleidades.

No abandones a quien te ocupa,
señor claroscuro...
Carroñero que se sirve de mi fracaso
que te borras y regresa tu alma al lápiz.
Pérfido agotador,
humanidad de la deshumanización....
Celoso del tintero. Te amo.

Blas Roa

Habremos

Habremos de pintar la primavera
y ser solo aceitunas con vermut...
te debo una jaula periquera
la libertad cualquiera
de la patria del sur.

Habremos de hablar con sordina
el chisme del chisme del mes...
Te hablo de la puta cortina
que me eclipsa las miras
si te miro cada vez.

Habremos de tocar con los codos
lo ajeno de esta mísera ciudad...
te amo, como aman los ojos
"ábrete, Sésamo" y me encojo
mi complejo de Alí Babá.

Habremos de luchar en la contienda
mis armas son un soneto viríl...
Lo mío no es una causa de mierda
mientras el ánimo no se pierda
me tendrás aquí.

Cierro con una muestra de afecto
Eres tu lo mas bello de la nación
Lo simple de los exacto de un gesto
un beso que, apuesto
se merece esta canción.

Blas Roa

Hebras de Luz

Cruzan naves de luz sobre tu sombrero tejido
Elejido entre el mas humano de
los entes antropoides sin alma y otredad.
Celoso el humo de la nube todavía vírgen:
castarado y calamitoso,
Herido y estragado el deseo de los
Seres antagónicos en la marisma olvidada.

Sin embargo brilla, y se desdobla y se repite
en juegos malavares a juicio de espejo...
Se inmuta, en su ingrima malevolencia
la retina envilecida que observaba
el futuro desde un sillón de cuero
tan viejo como el pasado y tan
hermoso como el presente.

Indiferente de la sociedad huye la bacteria
que estuvo alojada en el semillero errante
del hombre que retó a su Dios.
Y en sus huellas no habría mas castigo
que el de ser perseguido por su propio andar
entre sed y hambre con lágrimas de cobre
con piel de recuerdo agrio
y un lamento sobre su frente.

Y sobre su frente brillan las naves de luz.
Toda la luminosidad de la culpa con todo y pestañas.
Sobre tu corazón sin huesos
sobre el absurdo de tu vientre sin causa
en el centro circuspecto y concupiscente
del mas allá enterado del mas acá...
Brillan tus naves derribadas...
en tu sombrero unas hebras de luz.

Blas Roa

Hoy te Escribo

Hoy te escribo para que ayer no me rechaces,
te escribo hoy con este acorde al encorvarse
hoy que el sol perfora los árboles
dejando hermosas corbatas de luz,
hoy que la lluvia no hizo gesto de asomarse...
Hoy que al despertar,
mi mente empuñaba un verso, lo que escribo con los labios.
Por eso pienso que en eso rayo,
el rayo de por si acaso en eso pensara
que escribirte me pesara mas que eso...
sin marcar ni rayar el peso del oído.
Por eso hoy me comprometí a escribirte
a dibujarte con las palabras
Hoy que me desperté mas feliz y radiante
ni de broma mas radiante que tú.
Piel pulida por un Dios Artesano de oficio.
tus ojos un cariaquito morado, pupilas de vinilo...
Amor de la herida de mi corazón,
Amor que hoy desperté para escribirte
amor soneto de mis sonetos libres...
amor hoy te escribo una canción.

Blas Roa

Iba sola

Desprotegida va la muchacha
a rayas las pintas de su jersey
pinta mensajes en la muralla
corazón de paja,tinto de moscatel.
Caminaba sola por la ancha vía
robaba los pinceles de Vermeer
cruces grises de antojo materno
de sus ojos tiernos el ojo de buey.
De perfil se ve contra la ventana
labios rosas sin embalsamar
dama tragamonedas siendo puritana
ahijada pérfida del padrino tres...
Le dio el número de su móvil a uno
que vio algo mas que de su oficio,
pantis en los tobillos de su rasca cielo
piernas maduras del maleficio...
Iba sola por esa ancha vía
desprotegida y con espantapájaros
iba sola... quien lo diría?
Aquella hembra, alquiler de macho.

Blas Roa

Imagen de madrugada

Pero no es ni la mitad
y me reconocí vencido
me vi desde el otro lado
chamullando en otro idioma
lo que jamás sentí.
Pero agradezco
pues me sorprendí
de cometer un error
de equivocarme
lo que ya no me sorprende
es equivocarme dos veces.
Ya floté entre peces
me sacudí entre mares
ahora veo que pierdo
la perspicacia letal
de ser capaz y único
en lo que mejor soy.
Me encuentro irreal
como pintura de viseras
lujuriosos gusanos
del vodevil de mis sueños.
Y tardo minutos en ver
en parecer, en crecer
en simular, en despertar
envejecer y morir.
Haría falta morir
pero en eso no pienso ya
cuando llegue, llegará
el momento de reír
con comisuras púrpuras
con ojos tiernos
con la piel de cera
con la sangre de arena

colonia de incienso
y un pie en el mas allá.
Lo que jamás sentí.

Blas Roa

Inmaculada locura

De purísima y de manantial
de sal, cabello de oro.
Con las manos entrelazadas
para darle una frazada
a los necios del madrigal.

A la luz de tu mirada
¿Quién fuera oscuridad?
para dejar alumbrarse,
descubrirse y untarse
de tu voz encantada.

Y ya pasó mucho tiempo,
reclamo por mis cuitas.
Mi desdicha tu la calmas,
la mermas y la guardas
para refinarla en el viento.

A tres/ cuartos de tu vals,
y el bolero de Ravel.
La métrica de tu nombre
y un sol que nos asombre
viéndonos cada vez más.

Y finalizo para comenzar
este romance sin techo.
Un manjar para los dioses,
letargo de cinco para las doce
y volvemos a empezar.

Blas Roa

Interludio.

Aquí los nervios son balas perdidas,
detrás del telón esperando finalizar.
Juega al miedo mi triste voz,
y del miedo me pongo a toser.

Allá en las banquetas el aire es denso,
detrás de la entrada un ujier me presenta,
entonces una flor se hace esbelta,
y el miedo ahoga mi pulso.

He de ser el mejor en lo peor,
como mis libros sin leer,
como una isla rodeada de nada,
apunto mi nombre y resucito,
entonces vuelvo a respirar.

Sube el telón y levanto la mirada,
como si me estuviera hundiendo en sangre,
el público caníbal, aplaude y ladra,
aplausos que me devoran vivo.

Entonces abro bien los ojos.
amor espero verte el cabello,
ni mas razón, ni dolor, ni dueños,
del sudor espanto en mi piel.

Entonces despierto.

Blas Roa

Jóvenes y viejas

Una tenía el vientre de salmón y quince-añero,
las mejillas veraneras con pecas de canela,
la otra era mas vieja, parda como la panela
labios de berenjena con las pestañas de acero.

la mas joven era joven y bella como la luna
coripe, musica y sexo en su lista que quehaceres
La otra joven, tan vieja como los hoteles
quiso que yo fuera, el pan de su cordura.

La primera me dijo prueba y se fugo con la noche
puré de tequila y humo con ganas de sudar
la otra en su humedad de placer me puso a nadar
dibujaba jadeos con su voz de ocaso agudo.

La joven me dejo enamorado y tonto por un día
la vieja no sabia que yo me moría por ella
ojos de lentejuela ni mas fea y ni mas bella
ambas me amarraron en la cintura de su tranvía.

ahora que me encuentro extrañando sus vientres
mujeres de mi archivo, putas de nogal.
pechos progresivos turgentes a la mar
jóvenes y viejas, con mis pecados entre sus dientes.

jóvenes y viejas, perfectas para el amor.
jóvenes y viejas, perfectas para matar.

Blas Roa

La fea Carolina

El retrato de Carolina Jiménez
tan maldito como bendito
en ese pigmento de sanguina erudito
como sangre sobre la nieve.

Ese dibujo que me acobarda
porque son líneas sin cintura
que son némesis de la pintura
entra la nítida y la parda.

Y no logro terminar el retrato
pérfido boceto, la Carolina
sangre seca de gasolina
ni es boceto ni garabato.

Intento con grafitos puros
y la mirada es una foto cruda
sombras que en la mina dura
en vez de poros salen nudos.

Vaya retrato, tu cabello simplón
Esa sonrisa de carril sin cuneta
que te dibuje Dios en una veleta
a ver si te trazo la ubicación.

Perfil tres cuartos, nada que hacer
al óleo no quiero deberle el desgaste;
busca un pintor que algo te aguante
y si quieres retratarte
vuelve a nacer.

Blas Roa

La Luna

Sobre una nube de cobalto
la confidente de rima sacude su blusa
plateada y hermosa
su rostro de blancura
viene y arrastra la noche a su almohada.

De miel sus palabras
entre dosis de amargura
la luna sonriente se encoje callada
a escuchar sigilosa
la noticia abrumada
de aquél que le tiene como amiga oportuna.

De ella tienen oficio al alba
luna plateada y de bronce tus dudas
allá en tu corazón de gravedad inmaculada
donde el hombre en su afán
ha querido a todas y a ninguna.

Luna del enamorado
luna del mendigo
una nave que dio en tu ojo de la nada
tu luz cervantina, tu piel nacarada
tu cielo que fabrica
las noches del sol vecino.

Arrimate conmigo, trepa sobre la alambrada
resbala sin prisa sobre el desierto calcino
alumbra el estero
conmueve la encrucijada
dame la balada del trovador adivino.

Sobre una nube de cobalto

se sienta siempre la enamorada
como lechuza atrapada en un cuento infantil
voráz y febril la luna inmacula
confidente inescrupulosa
hermosa luna de abril.

Blas Roa

La muerte del profeta

Como acaban las cosas los jueves de los lunes,
A las copas benditas que maldicen su suerte...
A tres vientos tu vientre, a dos manos la noche,
A un cuarto para las doce, un bar de mala muerte.

Las flores que se marchitan en la cornisa oxidada,
Del marco de mi coartada en un retrato de vinil...
El pensamiento viril que corroe el metal de mis palabras,
Goza y brinca como cabra las letanías del colibrí.

Como acaban las luchas de las lochas inviolables,
Morocotas incansables pululan en el baúl de mi corazón.
Ha de ser, y con razón, que algún día de amor me pisme...
Y como ciego me canse de ver las riquezas de salomón.

Las doncellas mas bellas las escribe un poeta sin el marfil.
Los poemas que enamoran los pinta un mudo al cantar,
El cielo gris de tristeza, esperándote se puso a bostezar,
El que sabe escuchar, cierra la boca de su boca y observa.

Como acaban de tristes los finales felices,
Esos que nunca se debieron terminar...
Como acaba de triste la suerte de un poeta,
la muerte del profeta, la sabía el gitano ya.

Blas Roa

la noche que desperté.

La cabrestera plástica de sus ilusiones,
tragaba el cuento manso mi secreter.
No habían lujos en los lujosos bodegones,
que purgaran todo lo que hay que conocer.

Abril era un niño que nunca se quejaba,
Praga era un sueño en proceso de cumplir,
Y la dulce dama apoyada en mi cama
se llamaba almohada, se llama vodevil.

En la chirona vacía de mi gris habitación,
los peces estaban hartos de no querer nadar.
la madrugada avisa por fin la llegada del sueño,
una lágrima que nunca debió ponerse llorar.

Allí van las piedras rodando cuesta abajo,
pariendo la inocencia de no poder hablar,
Alí manifestando el cuatro de su protesta,
despierto y envejezco...otro día mas.

Como quien busca oro en las minas de sal,
ahora el radio-terror se burla del anexo...
el nazareno de yeso, con su vino, su pan,
mi cigarro, mi bar... el beso que te ofrezco.

Ya no existe discordia en la otra trinchera,
ni cura en la ceguera, de los que no quieren ver.
He vivido sobrio siendo todo un cualquiera...
que brinden conmigo, Dios y el tibio Lucifer.

Se devuelve la noche y se adorna con estrellas,
se perfuma en neblina, se honra en saludar...
A tu pequeño bosque lo busco casi siempre,

casi siempre termino, sin poderlo encontrar.

Adiós nube de fieltro en la postal de mi nevera,
me espera el llanto de mi cama y su transpiración.
Las veré mañana entre odas y prosas...
mas mujeres y mas hermosas,
y mas versos en mi canción.

Blas Roa

La nube triste

Baja una nube entre la cañada
a paso de espelma baja y se aflige
se estaciona y tiembla
y entre los dientes oprime
un grito de llanto, una lágrima apagada.

Se acomoda la nube a pensar en nada
reposa su peso la nube de cisne
observa y llora
se cansa y se rinde
de tanto pensar en la mirada equivocada.

Nube sin luz, triste nube aplomada
que regresas pasmada al recuerdo de los tristes
te arrimas, te quedas
al lugar que te fuistes
al mundo perfecto de la felicidad olvidada.

Blas Roa

La patria libertina.

Yo no tengo patria
mas dulce que la del amor
ni hogar mas fiel y pequeño
que el del ancho azul del cielo.

Allá donde el deseo esta en el aire
y la vida es una caja sin fondo,
Las caricias son luz del sol
y la lluvia una paleta de Goya.

Los poetas sufren de risa
y las mujeres llevan bragas transparentes.
Las pieles de todos los colores
y la mugre un mito olvidado.

La sociedad canta en marcha
entre malucos y sabiondos,
la picardía es un mandamiento
y el licor fuente de agua bendita.

En mi patria no hay glorietas
de próceres con doble pasado
las plazoletas y las fuentes
todas azules y todas llenas.

La comida es a deshoras
el tabaco un vicio sin precio
el dolor no tiene casa
ni cartón donde dormir.

En mi patria, somos todos,
la piel de lo soñado.
No existen vísperas tristes

ni aguacero con nubes de plomo
ni lágrimas de cloro
ni grietas por donde se fugue
el almíbar del deseo
y el tratado de impaciencia.

Ladrones hay, solo de corazones
no hay tahúr de lo malsano,
o piratas, o cristianos
no hay políticos, ni curas.

Ve a mi patria, amigo hermano,
se parte de de la alegría
y quítale un ángulo al pastel
ponle también bechamel
al grumo pastoso de tu baja.

No te defiendas con navajas
ni de lo que esconde el hermoso día
que se viste al crepúsculo en estrellas
con un traje naval de noche.

Que no te agobie el derroche,
que aquí nadie gasta mucho
ejecuta en tu codo un serrucho
y alimenta el libre albedrío.

Lo tuyo también es mío,
lo mío es de los que estamos,
mi patria esta en las manos
del que sostiene siempre un libro.
Que empuja cuentos, poemas y líos
que se empuña en epistolarios,
que el exceso es un tirano
que no se queda reunido.

Y se la trama de tu tejido
se también
de tu dibujo el trazado.

Blas Roa

La voz

De rodillas una voz se cansa apagada
tras ver su boca en el eco ajeno
su boca que sabe a vinagre y centeno
su voz que cruza la pesadilla aletargada.

Voz que es mi voz en la tilde amargada
acento sincopado del pedregoso terreno
donde habita la duda, el carmín, el coseno
del crimen tangencial brillando en la nada.

Voz celulosa en la película aclimatada
de mi vida que transcurre en fuga y sin frenos
que oye tras telón sus llantos a carcajada.

Voz de mi pasado, la letra enamorada
de ti solo pido que me murmures con recelo
la canción del futuro, de perfil y asomada.

Blas Roa

Las aldabas en los períodos

Las aldabas en los períodos
esos timbres de luz carnosa que me impiden pasar
que me molestan al trasnochar
que no eres tu, que soy yo...
Que es la luna quien se detiene
que está allá en el cielo como una foto chismosa.

Las aldabas en los períodos...
Tragos de soga con que se degolla la esperanza.
hacen ruido en el zagûan, en el salón....
me reprocha un mosquito que lo haya matado
lo aplasté con mis manos trememundas
y vi el rojo de su vida derramarse en los períodos.

Las aldabas en los períodos...
marchita tu mirada de niño malcriado
yo que pensé cincronizar los tiempos vulnerando agujas
y a pesar de verte caer en la guerra fría del dolor
y a pesar de verte retorcida como un trapo mojado
te imprimí la compasión sarnosa
de decir lo que debí callar
lo que debí borrar de nuestras mentes.

Las aldabas de las puertas del cielo
hijas bastardas de la madrastra de cenicienta
billetes rotos que no recibe el tendedero
respuesta en la punta de la lengua en la prueba a entregar
espacio de oxígeno anhelado por el ahogado
virtud disfrazada que desmantela hasta un niño
guante en blanco que por poco celebra
sangre sangrosa de la sangría perpétua
de los sangri-pesados períodos
detras de las aldabas.

Blas Roa

Las canciones

Si me ves pasar triste por la acera
que evapora la fulana calle de Mariño...
Que yo, sin nada en lo bolsillos,
vine a reclamarme tu presencia...
con una guitarra ajena, la canción que te jure,
en la víspera de aquel valle.

Si me ves pensando en eso que no se dio,
cuando me vi eliminado de tu lista,
la negra lista entre listos y sabios...
la blanca acción de negarme el acceso a tu cama.
la transparente cosa en que me volví...
Que borracho no soy mas que yo.

Si me ves vestido de ayer en el retrato hablado,
si me ves fruncido ante la ley de los pecados...
si recuerdas las comisuras que te saludaban,
de la canciones desgraciadas
en el sombrero de la derrota...
donde empiezan mis añiles de copas
a tartamudear en la almohada.

Si me ves cruzar por la Calle de Mariño.

Blas Roa

Las puertas del cielo

Dame amor ,mujer, que el tiempo es vida
Alarga este hachazo del tiempo y bésame,
dile a la noche que esta hermosa,
ella lo sabe...el sol, la luna, y el mar
te han visto desnuda, y te vistieron para mi...
Te pido que me beses, porque tu boca me ata,
el vicio de tus labios nada lo evapora,
Suaves y carnosos, sabor indescrptible...

Dame amor, mujer, te pido menos de lo que puedes dar,
dame tus labios y bésame...
a mi apurada mano le faltó moral,
a tu pronunciado pecho le faltó tela...
a mis dedos una toalla para secar,
a tus bragas les faltó solo resistirse...
A tu ombligo no le faltó mas que mi beso,
y ya quisiera que fueran míos tus ojos.

Dame paciencia, linda, que apenas y mi mano
te acaricia la espalda y rueda por ella...
No hay mas espectador que la noche,
no hay mas luz que la de esa luna...
Ya mi mano buscó camino por tu coxis,
ya las grietas se ponen carne de gallina,
tus manos se suman a la competencia,
acaricias como debe de hablar un ángel...
Te deseo ahora y siempre mujer,
si te vas lloraré en silencio,
apenas y he desenfundado tus piernas
del encaje negro con coladera...
Apenas y se deja ver tu pecho...
la hebilla del cincho campaneó contra el suelo.

Esta noche sola, mujer, es nuestra,
y sigue besándome... haré lo mismo,
esos tus labios me los como con los ojos...
parece que escuché algo, se acerca...
un milagro, un preludio, ¿es un Fa o un Mi?
algo sucede, te brilla la piel, se achican los ojos,
parece que vas a estallar... algo o la vida,
es el proceso.
Escuché un "sigue" ...alguien llega, nadie se va.
Tu piel tiembla, jamás le puse a mis ojos
algo tan hermoso para ver...
y fue mi mano, ahí mismo, entre besos
y aleteos con el sentido del gusto.
te vi llegar... abrí las puertas del cielo,
vi el mío, con solo tocar incesante
el timbre rojo del portal hacia el hallazgo
y la profundidad.
entre el placer y la humedad.

Blas Roa

Llanura

Ah! Llanura siempre nuestra
qué te agradezco los esteros
que te debemos toda la calma
mar febril de arena dura.

Que el tropel de los caballos
sobre ti acaricia la piel ya seca
el invierno tras el verano
y es tu carne la piel mas plana.

Llanura extendida y verde
de ganado, de pozo, de todo
la fauna que en tí se hospeda
solo el cielo la conoce bien.

Tierra hecha para el olvido
en ti el tiempo no existe
en tu corazón escribí canciones
pero fue poco lo que te canté.

Blas Roa

Lunar rosado

No hay mas frío en este lugar,
tu piel de luna borró las soledades.
me sobra un beso para el lunar
que conté rosado entre marrones lunares .

No hay mas llanto en este dolor
ni la utopia tiene cuerpo de mujer
si la vida llevara de tus ojos su color
sería sencillo y noble,de una nube caer.

No hay mas vida que la misma muerte
el amor viste con gualdrapas de seda
espero tu nombre en mi galletita de la suerte
espero el amor que en mi corazon se hospeda.

Blas Roa

Me entristece

Me entristece mucho que lo
que la lista lesiona y los ojos no logran ver.
Me entristece ver como siguen
habiendo poetas de pacotilla como yo
y que, sin embargo, llego a ser leído.
Ver cómo en el futuro nos toque comer
siete potajes en una sola pastilla; eso da lástima.
Da tristeza que hay amantes que se necesitan
y no contestan a la llamada de un nuevo amor
porque así somos en un principio, y eso entristece.
Me entristece como un puñado de imbéciles
llena cajas con papeles para votar a un pelmazo...
Con ese papel hago porros y creo a la expansión
un círculo de más pelmazos que se tomen de la mano
y canten "give peace a chance" y eso me entristece.
También la espera por puro capricho
y los besos que se quedan a doble espacio
porque hay gente creída y también muy importante
y ambas gentes me entristecen.
Me entristece, que en ocasiones, trato de dibujar
y no logro sacar un solo boceto de grafito
porque "la inspiración debe agarrarnos trabajando"
y a veces me viene en sueños
o antes de dormir, y eso me entristece.
Me entristece que el papá de mi amigo
no es quién llega todos los días a las seis de la tarde,
sino el que viene a dejar la leche a las seis de la mañana...
Que las gaviotas suenen tan bien en los poemas
y que, a la larga, no son más que buitres de mar con buen aspecto.
Que las canciones de amor tengan que ver
con recordar a tantos amores juntos, y es un bodrio.
Que haya libros tan bien parecidos y bien dotados
y se queden a la mitad de la lectura.

Que la arquitectura tenga que ver con un orden estético
que las amapolas no crezcan allá como crecen allí,
que las campanas doblen de tristeza en Comala,
que la lluvia que se avecina termina por decir "aquí no llueve"
que la trivialidad de los ocasos suceda cuando no puedo tomar la foto
que mi amor esté reflejado en un espejo roto
y que hay días tan feos como ése al que le dicen Lunes
y eso también me entristece.

Blas Roa

Me olvidas

Te pienso y te reclamo, te vivo y te huyo...
Pica el silencio un murmullo, y con él su canto.
Lo que narra la vida y brama la mañana,
te repito y me repito de frente al espejo.

Te pinto y te deseo, te absorbo y me quemas,
te corro y te quedas, con amor, odio y sangre.
Te haces virgen puñalera, y derribas lo que cae,
allí vas, allá te quedas, aquí haces falta.

Te muero y te salvo, te llamo y me contestas,
mi corazón encestas en la papelera del cielo.
Me enamoras, me ries, te estorbo y me amas,
te amo y te clono, te vivo y me olvidas.

Blas Roa

Me pides que no escriba.

Me pides que no escriba
estas hormigas de grafito
letras de cosmos huraños
que suben a peldaños
los riesgos de querer amar
cuando matar es un mordisco
entre el sexo y la caricia
las muecas de la codicia
en mis palabras de algodón
con mi corazón de cartón
te pido que me leas.

Me pides que no escriba
del vino y de la metáfora
con sus redes de sinalefa
estrellas de tantos cielos
que huyen de si mismos
los cristos y los demonios
para ciegos, los novios
compromisos de licor
en sillas de telgopor
te dibujo otras palabras
que sin nada prometerte
dicen la pura verdad
te escribo por necesidad
pues me pides que lo deje
me pides que retrate
que muera de estar vivo
que escriba por sesudo
y no por parecer romántico
tanto te cansa mi voz
que me pides que no escriba.

Blas Roa

Mercedes.

Mercedes...

Esta carta no era para ti.

Estuve escribiendo en falso, sobre el vacío
y me detuve a observar entre sombras
que desde el negro de la pared
eran tus ojos los que me miraban.

Y me acerqué a revisar las grietas
el mugre, el tapiz, los cuadros y las cortinas
y en esa pared solo encontré la edad del tiempo
en las arrugas del muro solo vi soledad.
pero juro que te percibí, Mercedes...
allí... entre la ciénaga de la pecera vieja
tras la lámpara que nunca encendió.

Entonces torné a escribir mi carta a Irene.
Pero una voz desde los muros del triste hogar
congeló mis sentidos en un baño de nitrógeno,
y solo mi mirada buscaba esa voz
con mi lengua hinchada por el miedo
pegada al cielo del paladar...
y era tu voz, Mercedes... no era Irene...
Eras vos.

Qué miedo recordar lo que antes había borrado..
reduje mis impulsos y rebobiné la calma.
¿Cuántas noches en ti habré pensado?
y me decidí a cambiar el destinatario de mi presente.
Y de nuevo tu voz me llama, me atormenta
me hunde en dosis de cloroformo,
me despierto y regreso a un llanto infantil
producto de mi verdad.

Ay! Mercedes... Irene no es igual...
junto ella solo puedo aceptar que te recuerdo.
Junto a ella la paso tan bien,
que solo pienso lo que contigo me fue de mal
con ella aprendí lo que tu me enseñaste
y contigo no quise aprender.

Esta carta era para ella, no para ti..
pero a ti te la escribo, a tu buzón la envío,
si la recibe tu marido, tu mozo, tu novio,
tu amante, tu perro, tu mayordomo, tu papá,
tu hermano o tu Dios, poco me importa...
necesario es que se sepa que a alguien llegó,
y que es para ti, no para Irene...
Así no solo lo sabrás tu.

Te extraño, Mercedes... veo el sofá,
la lámpara, la vida, el suelo, la cocina...
y qué hermoso recordar que en esos lugares
jamás tus pies vieron terreno.
Pero en esos lugares te recuerdo...
te clono en la soledad de mi casa
te repito en los espejos del pasillo
te dibujo en los contornos del aire.

Ay! Mercedes... Si contigo me hubiera ido...
Irene me ha dejado, por un patán, por un bandido...
Para eso la carta... pero ahora te recuerdo.
Y extrañarte es peor que inventar tu cuerpo
en la eternidad de mi miseria..
Te necesito y me necesitas.
Espero que Irene ya no vuelva.

Espero estés bien, Mercedes...
mi corazón es un reloj oxidado y triste
una manzana podrida que pudre lo demás,

una nube negra en un cielo de verano...
es mi alma una arruga perdida
en la juventud equivocada...
Vuelve, Mercedes... no me falles...
Que luego tendré que escribirle a Irene esto mismo.

Blas Roa

Mi amigo el corazón.

Mi amigo era un viejo tan dandi
era tan viejo como la luna
como el almanaque.

Seductor cañero al servicio de las damas,
mi amigo el corazón
mi amigo el desastre.

La noche que desperté, llovía.
Hacía frío y me encontré fuera de casa
luciendo un gafete que bien decía,
lo bien que me estaba yendo
el café en su taza.

Descubrí la piel de una mujer fatal,
con los ojos huracanados
con las tetas firmes.

Quise, por fin, al fin... desnudarle
ese cuerpo de flor rosada
ese rostro de bello abril.

Enamorarse es una falta de respeto
para quien viste como la noche
para quien vende su bendición.

Esta canción, a juicio padece de cáncer.
carece de romance, pero a fin de cuentas.
la canto yo.

La noche que desperté, no estaba muerto.
y sonreía de feliz por encontrarte
donde mi amigo el corazón, mi amigo el tuerto

decía lo bien que le estaba yendo
y se puso a palpar.

Blas Roa

Mi calle solatera.

Cruza mi vida entre la duda y el impulso,
cruza por el agujero el discurso
que se trepa como gato en mi vieja ropa.
Cruza una manzana el canal de mi boca,
se hace mas grande mi derrota,
si no hay pecado por el cual caer.
Cruza su cuerpo una mujer por mi calle solatera,
esbelta como las tragamonedas...
algo tenia yo que ver pasar.
pasa por mi garganta el vaporoso alquitrán,
y yo tan huraño como plutón..
tan vacío y tan putón...
tan triste y tan pasmado....
buscando asilo en el pasado,
cuando cruza indecente, la silueta de la muerte,
el umbral de mi habitación.

Blas Roa

Milagro rosa.

Tu mi víspera que llegas,
en el gemir como canción.
tu y tus dudas, con lo demás,
nuestro corazón de caparazón,
nuestras velas a la mar.

Cada beso es un pergamino,
cada punto en sensibilidad,
los márgenes, los permisos,
desnudos contra el piso,
oleadas de sal y sudor.
la primavera es un cuadro en mi ventana.

Y tu maquillaje sin cara,
tu hermosa ropa de tersa piel,
desgranado y dolorido,
el punto crudo del universo,
el centro contra la gravedad.

Una voz que no se calla,
tan suave como la honestidad,
cuando las yemas al azar,
buscan a tientas el tesoro,
entre ostras y la intimidad.

Por fin el milagro...
la piel temblando como el invierno,
el calor y el frío, un mismo un infierno,
una perla rosada para la noche...
una mano para lograrlo.

Blas Roa

Mis manos

No puedo controlar mis manos...
mis manos que son en ti un cura perdida,
un muelle para los veleros párias de alta mar...
mis manos que empiezan a analizar tu piel
antes de que pueda hacerlo mi boca.
No puedo controlar mis manos...
mis manos que te cubren y te acarician,
que se anticipan a tu respuesta, a tus preguntas;
que te asombras y te dejas.
Mis manos que no saben cuán básica es mi timidez,
mis manos que en el ajedrez fallan
y mueven la pieza equivocada.
No puedo decirle que no a mis impulsos,
al impulso de mis manos largas de aspecto parisíno;
mis manos que te descubrieron el cuerpo
desnudo en la habitación 26.
No puedo detener la furia de mis dos manos,
de mis diez dedos, de mis dos pulgares,
de las mil tentaciones.
También tocarte es tarea de dioses,
tu piel de avena y trigo; tu cabello ensortijado,
tus ojos que son dos perlas de azabache manso,
tus pies que hacen el ruido al pisar
de un gato al asecho.
Contigo puedo controlar las veces
de las mil veces que te dije "aquí no"
Pero a fin de cuentas y a día de hoy,
no puedo controlar mis manos.

Blas Roa

Mon amour du prochain

A paso doble con mi estampa de tigre
nubla mi mente el sonido del olvido
aterrizo en tinieblas como pájaro herido
en hechizos voraces de mi soneto libre.

Tejo chubascos sobre mi diván de mimbre
acallo las voces de mi sombra de lino
muero de joven, me embriago con vino
las noches de noble tocando tu timbre.

Timbre rosado de piel y verano
que es trama en sobre-tejido
que es puerto del buen soldado.

Tiza de cal que describe mi linde
aquella que reposa en la frontera del sino
aquella tan ajena como el tiempo vecino
hermosa y toscana, tu piel de jengibre.

Blas Roa

Mujer perfecta mujer

Mujer preciosa, bella mujer
Cuerpo terciopelo cuero blando y rosado
Piel pintada de otoño senos de alta mar,
Tus codos tramontanos gimen de puro hablar.
Oh! Mujer petrificada, Venus del ayer,
Virgen proporcionada... himen del edén
Neruda a tus pies, oh princesa desnuda...
Sirena escamosa y suave
Rubí pulido, cartas de mi olvido
Esmalte gris, risos de ángel.
Oh! Mujer tango de carmín
Camafeo de nácar, tu boca mujer,
Sexy grieta firmemente puesta
Gafitos de toronja que saben a mandarina,
Que mi picapedrestre Dios
Te hizo las manos perfectas
Diamante en bruto con tantos lados,
Tantas personalidades, tanta sombra, tanta luz, tantos lunares.
Pecas en las mejillas, ni hablar de tus costillas,
Tus ojos se arrellanan tan avellanas, tan toscos.
Tus hombros, tu espalda, boca abajo pareces costa.
Mis manos precipitadas buscando agua y ostras.
Oh! Mujer tu nariz, tu frente,
Tus firmes brazos, mi corazón en pedazos...
Tus piernas que me ahogan, me cuesta no pensar en ellas,
En tus pies en tus pantorrillas, mas arriba tus rodillas.
A tu vientre lo idolatro, en tu ombligo el universo
Mas abajo la santidad, el cielo... el paraíso...
Todo en ti mujer, todo en su sitio...
Todo y sin mi eres mas, todo lo tengo si te tengo a ti.

Blas Roa

Musa

Musa de mis escritos,
grafito de mi boca,
sonata que me alborota,
sustancia de los encantos.
En el muelle de los espantos
haces fiesta y haces cama,
para perlas noctambulas
que bailan a tres cuartos...
Permita tu dios la tertulia,
que abrace tu espacio vac?o,
mas tuyo que mio
y mas mio el romance.
Quiera el tiempo que te alcance
a ese tu paso de caracol,
mas despierto que dormido.
entona Serrat que a su camino
solo le hace falta caminante.
Yo me voy vociferante
a un palmo de tu ombligo...
Y levantar mi garita
entre la braga y la piel
de las hect?reas de tus rincones.
?Musa ?de mis noches
canci?n craquelada en el archivo,
pide perdon mi visita.
yo te quiero decente?
ante la gente ...
y menos gente en mi cama,
si dejas marcas en mi cara
no me beses la frente.
Ni me borres del presente,
a la cuaresma le sobraron?
sus borrachos cuarenta D?as.

A mi silencio le sobro prudencia
a tus manos decadencia,
a las lágrimas un pañuelo.
Musa de mis tardes,
grámame al oído un parpadeo,
en tu cuello camafeos...
En tu rostro se ve el de un ángel,
en tu voz un leve esmalte,
de pomarrosa y teflón.
Carismática con la fauna,
aurinegra de corazón,
musa de mi leña,
whisky en mi diapasón.
inmaculada porcelanosa
con un beso contra la almohada,
un crisantemo en el florero,
un cenicero de gris escarcha.

?

Blas Roa

?

?

Necesaria

Yo la encuentro necesaria
en los flancos del mi rima
derrumbado de bruces
sobre cojines novedosos
que describen las vocales
reclutadas en su nombre.

Yo la observo distraída
en el diafragma de mi prosa
aguzando mis sonetos
como solos de violín
que le silban un saludo
en versos cervantinos.

Yo la beso incansable
entre oleajes de ultramar
diseccionando las comisuras
que le descubro en la sonrisa
mientras siento en el pecho
el tropel de un alazán.

Yo la equivoco entre flores
la pierdo entre las nubes
la encuentro necesaria
cautiva sobre mi hombro
como poema que se refugia
en el amor que nos tenemos.

Blas Roa

Ni esto ,ni Aquello

Ni más sabio el acertijo, ni tan culpable el pecador;
Sabe menos el adivino sin su mazo de tarot.
Ni es muy azul el cielo, ni más naval la medianoche...
no es oscuro el agujero por donde cruzan los reproches.

Ni es tan blanca la nieve, ni muy bella Blancanieves,
ni más barato lo andrajoso, menos alto el relieve.
Ni es negro el pasado, ni tan rosada una pantera...
ni más pérfida la suerte, ni tan soñada una quimera.

Ni es ausente el que no está, ni muy turbio un tornado,
ni pez lo que esté en el mar, o de plata lo cromado.
No es mentira cuando admitimos la verdad equivocada,
ni tan triste el camino de una alegría apelmazada.

No hay besos de caramelo, ni estatuas de sal tercas,
no hay autos en el cielo, ni un infierno tan cerca.
Ni piratas del Caribe, ni es bueno lo que se calla,
ni peso en la conciencia, confesiones de malasaña.

Ni Sodoma trasnochada, ni bares immaculados,
ni cartas regresadas al buzón de los desdichados.
Ni pájaro en mano, ni que fuéramos tan idiotas,
ni romance de verano sin vino en las sucias copas.

Ni es mitad una naranja de este amor improvisado
ni es falta de soñar soñarte aquí a mi lado.
Ni dejo de hacer, lo que me venga hacer en gana,
ni dejo de pensar en tu boquita de porcelana.

Ni mas largo este letargo, ni mas corto lo que escribo,
lo que dices me lo guardo a un costado del oído.
Ni dejas de calar en la mente de este cobarde...

ni dormido, ni despierto, ni muerte que me embargue.

Blas Roa

Ni por piedad.

No quiero aprenderte los gustos
Ni por piedad, ni por amor, ni por ti.
solo quiero remendarme en tus retazos
y ser el rostro de tu cielo raso,
cada vez que te tumbas a dormir.

No quiero condescender tus palabras,
ni por piedad, ni por gustos, ni por mi.
Solo quiero ser aleación en tus pliegues
y ser la planta que riegues
cada vez que mutilen un bosque.

No quiero reírme de tus fechorías,
ni por piedad, ni por hipócrita, ni por ambos.
Solo quiero ser la sombra de tus rincones
y el tabique salado de los malecones
cada vez que pienso en ti.

No quiero que finjas que me sientes,
ni por gustos, ni palabras, ni fechorías.
Quiero ser solo la marea de tu temperamento
y la caricia que resbala en tu cuerpo,
cada vez que contigo soy solo yo.

Blas Roa

no daría por no querer.

No daría mi sonrisa por una lágrima en reposo
no quiero ser esposo del amor, ni de la prisa
no busco hacerme fuerte con lirios en mi cama
ni buscar puritanas en los casinos herejes.

No quiero perder el juicio por un beso robado
ni gato de tejado, ni mirada con maleficio
tampoco deseo nada, que nada tenga que ver
conmigo o con usted, sin usted o con nadie.

No me pongas laberintos en el camino que llevo
ni un cielo embustero que me pinte de vino tinto
no me pongas hielo en la herida renovada
con retazos de miradas cuando mirar ya no quiero.

No daría mis pecados por tus labios de cloroformo
ni un alma con trastorno, ni un 'te amo' adosado
¿para qué sentirme culpable de esto que me embarga?
me cansé de ser la carga, que llevo sobre mis pies.

Ahora, y por mi bien, te despido como a mis pesadillas
que no te tiemblen las rodillas, tus piernas de leche y miel.
donde ya no se ven cantos de boleros y tangos
no me quites el rango que por odiarte me gané.

Blas Roa

No Dejaré

No dejaré huellas que delaten
ni un aviso suicida,
no dejare a sueldo la vida
que Satán y Dios se debaten.

No dejaré rastros sobre tu suelo
no me tragaré la rabia
ni diré cuan sabía
es la lágrima en mi pañuelo.

No dejaré acordes a medias
ni cartas con desconsuelo
que me hablan para no dormir.

No dejaré esta noche sin luna
ni un mañana sin después
no te quiero al revés
ni de ti noticia alguna.

No reprocho lo que ya no padezco
no me muero ya por malvivir
no pretendo dejar, por pretender huir
tus tatuajes de carmín,
sobre mis mejillas podadas,
y que tu adiós no sea mas
que el tallo de mi sonrisa.

Blas Roa

No siempre Eterno.

Me clasifico por ser eterno,
jamás por haberte tenido.
Me encuentro por ser de nadie,
me repito como los días.
Me trastorno en la belleza
donde mi pasado se llama hoy.
Soy tal vez, quien no soy
y me clasifico por ser eterno.
Eterno como la muerte
como el silencio de la luna.
Por ser menos romántico,
por arrojar piedras al río,
por exigir lo que no es mío,
por escribir lo que nos borra.
Me clasifico por ser eterno...
No confundas el hedonismo
con su hermana concupiscencia,
no camines por inercia
y que no seas tu
quien me clasifique.
Me describo como eterno,
para pescar amor en la arena
buscar mi piel caripelada
en la palidez de tu piel de avena.
No me confundas con tu futuro,
eternizarme solo en cuentos
en la miseria de la sombra
en las pestañas de tu Dios.
Agonizas con un beso,
jamás los besos que no escuchas.
Pídeme lo que perdiste,
jamás mi eternidad,
mi eternidad que fluye tus párpados,

mi corazón que late en tu garganta,
mi canción de flauta dulce,
los radio-retratos que pintan,
tus curvas sobre la noche,
tus miedos en tercera dimensión,
tu risa y tu depresión
tu y un coro de sirenas.
En ti me perdí sonriendo,
asomado por la ventana
llevando flores al mañana,
me clasifico por ser de la nada,
conmigo, sin ti y sin nadie...
Me clasifico por ser mortal.
clasificando tuve que despertar,
equivocado por no ser perenne,
y eso también lo asumí.

Blas Roa

No te he visto partir.

No te he visto partir
Porque jamás tus pies eso quisieron
fue tu corazón un reloj pausado
un beso detenido en el cielo
y una carta de adiós en blanco.
Fue tu piel un solo de violín
cuando el día caía herido
en su grito naranja de las seis.
Además de los letargos en lágrimas
fue tu mirada la sombra del sol
y tu mano agitándose triste
con ganas de no irse sin mi.
Mas yo, que sin embargo me quedo
voy al plus ultra de nuestro adiós
y nos observo callados en la banca
frente a la casa del boticario
tras la plaza de glorietas estáticas
y veo a dos seres que ya no son nosotros.
No te he visto partir, y sin embargo
envejecemos en la despedida
con arrugas repujadas por la miseria
de un amor que duele y fastidia
de tus ojos que mueren abiertos
de mis manos que pintan nada.
No es amor lo que nos ponemos
ni es ropa la que llevamos.
Y esa maleta que cargas
es por ahora una nube de ideas
un camino que no lleva al pasado
un recuerdo que tratará de ahogarse
en la pecera de brea de tu soledad
y ya no seré yo la foto de tus mañanas
ni la caricatura

o la sombra de lo que fui en ti.
Seré una luz de gas neón apagada
inútil e inverosímil
como la cuerda de un arpa
tras el cristal de un museo...
Y al salir viva del recuerdo aglutinado
del que una vez fuiste víctima
olvidaras mis pestañas
oxigenarás la expectativa
crecerás como la hierba virgen.
Y aun así, a fuerza de recordar
no sabré lo que es verte partir.

Blas Roa

Nosotros dos

Nosotros Dos me trepas por las orejas
con besos de porcelana
sobre los cojines de tu sala
sobre el suelo mis tirantes.

sin sentirme ya desnudo
mientras tus senos me alberguen
no hay sol que nos gobierne
nuestro arroz con pan duro.

adrizado de tu perfume
pudín de flujo y romero
como mar que se fuma el cielo
mientras tiento lo primitivo.

bañados de eufemismo
ya que no estamos casados
prefiero estar castrado
que meter dedo en el anillo.

me corrijo si me equivoco
los orgasmos te los regalo
fuiste tu quien los trajo
arropame si te arropo.

Blas Roa

Notas.

Es como si nos pesara también el alma
también un Te Quiero.

Y llevamos a rastras nuestros demonios
como un axioma, como un pasado burlón...
reducidos, nada mas, a un soplo de brisa.

Es como besarte y besarte, y volver a besarte;
en los ojos, en la nuca, en nervio concéntrico
con mas forma de lunar que de mancha vírgen.

Pero es también besar sin besar.

A otras tierras, mi alma, se ha visto presa del asombro
en otras lunas, mas allá del macro...

si es que tu horizonte se vedó

¿A qué dios pedirle sugerencia?

¿Cómo escondo tras la sonrisa estas lágrimas de solitario?
este templo en ruinas ya.

Blas Roa

Numeros

Dos de tres noches pensando
en como evadir sin ti mis noches
mil de dos madrugadas soñando
que me encuentre naufragando
en el cielo de tus caderas.

Cuatro de tres poemas vivos
siete de mis vidas casi muertas
doce de mis uvas echas vino
mi cama como invierno fino
te recuerda en acuarela.

Sesenta de mis minutos clonados
veine de mis horas son tuyas
boinas, y tejados
policías sin patrullas
tu y tu belleza
las rejas de mi cárcel.

Hoy como todas las noches
mi recuerdo lleva tu nombre
mi lado femenino
sin dejar de ser hombre
te entiende y te dibuja
te ama y se desvela.

Blas Roa

Ocho meses después (o más)

Era de linterna consiente la hermosa
Palmira, una estrella que no se apagaba.
La vi llegar en gualdrapas amarrada
su cuello ceñía una morada rosa.

Era, tal vez, mi comida, tempestad imaculada
su voz tenor y avinagrada la fina cruel y celosa
hay que ver como sonrío su coral de diosa
hay que ver como en sus manos me tomaba.

Era un cuento al revés, su mirada prodigiosa
a día de hoy mi pluma reside en su amalgama
al tintero, señor, este servidor reclama
ser, por entero, la mitad de sus prosas.

Era una nave al viento abierto la vela plana
mis argumentos en los labios de la ventosa
tu que pierdes lo encontrado en la ferrosa
voz de aquel que sobre ti nunca cantaba.

Pero te escribía.

Blas Roa

Olvido

No me dedico yo a tus pestaños de pereza ya...
Eso fue ayer, cuando me advertía el antes
que ayer no es hoy.

No pienso tanto ya en lo obvio como en lo necesario
o de tu piel, tus pecas, tu media onza de sal y vinagre...
tus huellas de mediodía.

Y pensar que mi Dios, fue tu dios para los días malos
que mi cama fue tu calle, mis cuadros tu patria sin bandera
y mis manos un río en calma.

Y pensar que fuiste para mi la dama sin traje
la voz al corriente de una jauría de lobos
un papel del color del odio.

Entonces cruzas un túnel rocicler y angosto
tratas de respirar y las palabras te saben a resina
tratas de ver y ves lo que no tiene forma.

No observes el reloj en tu bolsillo, en eso no
Ya no pienso yo en el tiempo que nos divide
en la distancia que nos arruga.

No pienso yo en ti como quisieras tu que pensara
Eso fue ayer, cuando el antes me decía al oído
lo de mañana se muere hoy.

Blas Roa

Osadía para Sofia

Girones de viento en la playa morena sin mar,
Guiones de lamento de ese director fracasado
Que no llegó a dos libretos, hartó de no terminar.
Desde allá parpadeas y gritan tus ojos,
Desde acá la lucha es una pregunta:
¿Cómo? y ¿por qué?... Son dos...
Y pienso a ratos que son más.
Desde tu altar de humano incandescente
Se pintan las gárgolas de Francia los sueños.
Tu que con tu cabello le das sazón al guiso de la delicadeza,
No hace falta cerveza para alunizar en la luna...
Mas bien un sorbo de café yerto en la taza que usaste sin endulzar.
Mermaste los errores de los hombres con decir "hola"
Partiste el mundo en dos con un guiño
Te conformaste con el diamante que te di esa noche en el balcón,
Que no fue más que el claro de luna
vestida de blanco en la noche oscura.
Tu que ríes como flor de primavera,
como acierto en la verbena,
Le quitaste lo sobrio a lo insano,
dijiste adiós y no fue Chao,
Saludas con la mano, rigor y belleza,
Como ninfa de madrugada fugada de altamar...
Aprendiste a sumar con el ábaco de las estrellas.
Si con arte has de amar, con amor cobrara el sol
Cuando alumbre tu madrugada, cuando mueran los cometas.

Página olvidada

De que vayas con el traje de la página olvidada,
con las cicatrices embalsamadas, con el cielo a tus pies,
como piezas de ajedrez que se mueven en tu cama
como gaviotas olvidadas en las ruinas de ese mar.

Que se confunda la peste que mana de tus palabras
como fieras iracundas, como letras arrepentidas
como gasto de saliva en la bitácora que nos craquela
como pan, como verbena, como romance suicida.

Que te marches con el futuro y el pasado en la mochila,
con el destino en la conchinchina, y de regreso la mirada triste
como pajarero sin alpiste, como nosotros: la amargura
como pinchazo de tortura, tus dardos en mi pecho.

Y que se pudran tus ojeras de esperarme mientras lloro,
estas lágrimas de cloro, este lavado de sentimientos,
como ángel semi-violento, tus caricias de cianuro
brincando como canguro sobre tu campo minado.

Ya que así decides que por fin así sea, para que así se quede
que en algunos de tus trenes me devuelvas el corazón
el que te di por una canción, como lienzo que palpita
tu alma que resucita cuando la mía ya murió.

Blas Roa

Pequeña

Pequeña de altura
mi alma que te confío
contigo no temo del frío
su abrazo helado de soledad
tu calor es verdad
lo que me basta para sentir
que el sol es un alfil
que ya no va en diagonal
si tu llanto he de secar
con mi pañuelo de palabras
y un beso que nos salva
del cervantino lenguaje
que traen poetas de sable
para sacudir de lleno
mi tristeza y tu tristeza
la alegría de mil truhanes.

Pero...

Pero empezaremos a contar los días,
si te atreves a olvidar y a confundir
lo que sirve con lo que no sirve
lo que estando al derecho,
funciona al revés.

Pero le daremos de comer al tiempo desnudo
si me dejas una llave bajo la alfombra
y camino a tientas con sigilo felino
cruzando los pasillos de tu paciencia
hasta estrellarme la frente
con alguna repisa.

Pero le daremos gusto a la incertidumbre
y bajo la sábana de espaldas al vano del portal
imaginarás de mí a un dios mítico y alado
que te salva de la rutina
que te sacude con violencia
en jirones el camisón.

Pero advertirás un error en el error...
y me limpiarás las heridas con jabón de obejo
me tomarás en tus brazos como a un cristo desangrado
besarás mis labios con la llema de tus dedos
y arderá en mí el deseo
que en ti reside desde antes.

Pero nos dolerá una puntada en el cancer
y sabrán de ti, cien años después, tus moléculas errantes
me encontrarás de rodillas de frente a los portales
como niños autómatas sin miedo y sin aire
acostumbrados al amor
que tarda un segundo en retroceder.

Blas Roa

Piel

Tu cielo y mi suelo
las caricias que arropo
tu cuerpo: flor de loto
tu bellaza un espejo.

Blas Roa

Poema a Dulce.

En especial agrado,
tan de noche como de día
te escribo con resquemor
pero sin ironía
algo por decir algo.

Que bien cara-dura he sido
para escribirte después de tanto
incrustarme en el llanto
de lo ajeno y lo prohibido
huyendo de lo que no es mío
para darte una razón
de ponerte en el corazón
la letra de mi tejido.

Cuando hablas te reconozco
y muy canalla contigo fui
que hasta de sombras te cubrí
cuando deje de ser un santo
cambié el oficio por el canto
y ya no paraba en casa
mientras que tu, en nobleza mansa
esperabas mi retorno.

No valoro, pero ni poquito
tus cruzadas por mi futuro
que en la pobreza de pan duro
hacías de nada un festín
felices nos hacías dormir
a éste con sus hermanos
y las caricias de tus manos
eran de lucha, y lo repito.

Como tu no hay mujer tenáz
ni más fuerte, ni mas noble
tu belleza, alma de roble
sin igual matiz, y encantadora
Espero ser, humilde señora
quien hoy le anime esa sonrisa
no llevo calma, ni llevo prisa
solo un gesto de Diosa audáz.

A esta edad yo me corrijo
de aquello que te hizo daño
con el tiempo a peldaños
he cruzado tristes ríos
donde recuerdo que tus bríos
eran escudos sin alardes
de tu gesto de buen madre
a el más cabrón de tus hijos.

Blas Roa

Poema a la canción borracha

Si brindamos, pues que brindemos
tu y yo y la noche enamorada
si te atreves y con la balada
darle sorbos al deseo.

Te permuto, y ya no te veo
entre las calles de la embarrada
los blowjobs de la encrucijada
entre las damas de la luna
pícaras y oportunas
sobre el gris cuello del asfalto
siempre que no me dices tanto
sobre lo mucho que te diga la nada.

Pero pica la caña un pecesuelo
y las nubes son almohadas
la tierra es cama y frazada
las estrellas canción de cuna
una casa desde su vientre fuma
y rodea Londres el siglo veintiuno
tu y yo que sumamos uno
nos dividimos el fruto prohibido.

y te encuentro dormida en mi pañuelo
te escucho rugir en la calzada
eres la línea que, trazada
dibuja un vínculo con la amargura
como quien camina entre tunas
y hace gestos insipientes
si de reír se te ven los dientes
ni digas que no doy risa
y si me tiro de la cornisa
atrapame con tus canciones.

Blas Roa

Porque el amor es viral.

Porque cuando el amor se derrite,
se convierte en un beso tornasolado,
ayuno de piel y pecado, vigor bohemio.
Lágrima que provoca, reír de alegría...
Como la noche y el día, como tu y yo.
Porque cuando el amor nace desnudo,
desnudo acaba en la cama,
y abre sus piernas al universo.
Porque el amor lo escribió un ciego,
sin darse cuenta de las consecuencias,
cuando una mujer y una cerveza
partieron en dos las costillas de Adán.
Porque el amor dice llamarse sangre,
porque el amor es sudor de los enamorados;
Y filtra caricias el condenado
en las repisas del corazón.

Blas Roa

Preludio II

Lo peor de renunciar es filtrarse en los errores,
como acelerar el curso contra la tormenta,
como rasgar la piel en lo intangible.

Lo peor de ser uno mismo es creer lo contrario,
como dirigir las nubes bajo el sol mayor,
como escribir verdades sobre el agua.

Lo peor del antes y el después en la vida,
es asegurar la eternidad de ambas estupideces,
unas mueren, otras crecen,
unas yacen en el vagón de la mentira.

Lo peor de tus ojos, es cuando los veo en otras caras,
como verte cruzar por la ventana...
Ventana que solo era un cuadro en la pared.

Lo insano es quemar las ratas de mis pecados,
como inocular los excesos de mi presente,
esos que no son mas que mi carga.

Blas Roa

Preludio.

Es distante lo solemne, en alta mar,
de las flores mas hermosas,
tu la mas recurrente. Y apareces.

Es triste alucinar la vida real,
en retrospectiva mis sueños,
como pintar caoba en los arboles,
como confundir arroz con estrellas.

Una vez fui tan zorro como la luna,
quise huir y quise llorar,
y termine vendiéndome...
por besos de mil centavos.

Y es complejo comprender las flores,
mas complejo embalsamar los errores,
es triste hablar de mi pasado,
si no me gusta pensar en él.

En el dossier de mis pecados,
hay uno que sindicaliza,
se abre paso y se desliza,
sobre las filas de mi suerte.

Pensar en amor es algo matemático,
siempre son conjeturas,
todo un grito. Todo un misterio.
todo un sacrificio.

No busques hacia los lados,
lo que necesitas lo tienes en frente,
un espejo, un soldado,
en dos vasos: duende verde.

Me arrepiento de lo que escribo,
para esto hay que morir en vida.
de dos camas una es mía,
de mil personas: una no duerme.

Cuan lejos se acuarela el camino,
cuan cerca las amapolas,
una canción con rubeola,
y mi corazón en un laberinto.

Y en tus ojos...
la salida.

Blas Roa

Puedo contigo

Puedo contigo y con tus escandalizadas amigas
Puedo contigo y tu recetada dosis de morfina
Date conmigo un merendón de sábado por la noche
El crucifijo inclinado se nos subió al coche.

Puedo contigo y las mil y una noches que son números rojos
Puedo enamorarme tejido en el alarde que me regalan tus ojos
Puedo abstenerme a ser lo que quieras cuando lo pidas
Puedo suicidarme en el veneno de tus curvas, rayo y medicina.

Puedo contigo, pude sin ti, calistenia en el baño
Ese ejercicio lo aprendí cumplidos los catorce años
Has el desayuno en la cena jugo azul con orgasmos
Liberaremos la carga mujer de aquellos jodidos espasmos.

Puedo con mi vida carga de saliva, pomada y recuerdos
Si no puedo me asesinan el asilo y la venganza de tu pañuelo
He de verme como tren que pasa humeando la vía de tus piernas,
Ardientes y balurdos, enamorados al crepúsculo cretino con niebla.

Puedo contigo porque me ahorre las municiones
El celibato solo me dejo a la diestra de las canciones
Puedo con la soledad, musa degradante al pie de mi sensación.
Lingote por la mañana, caparazón de mármol, rocío de Armagedón.

Princesa de mis pesadillas, femme fatale con látigo y sombrero
Con los rollig de fondo, tequila y sorbo, bragas de coladero.
Dulce macerado, crisantemos en el tejado la bella y el apasionado.
Puedo contigo, podemos juntos, cristal de invernadero...podemos demasiado!

Blas Roa

Punto por punto

Enamorada te siento
entretrejida en jirones
de luz silvestre tenue
que se cuele por los
ojales que dejan
las ramas del pardillo.

En campos te siento
deslumbrando en pasos
la piel de tus huellas
marcando el tiempo
de la juventud y el futuro
hermoso tu caminar.

Tan cerca te siento
y jamás perderás
ese tono cálido de belleza
que se eterniza natural
en el libro de lo exacto.

Enamorada te siento
a distancia tu pulso
el sonido de tu parpadeo
el roce de tus pliegues
el hallazgo del punto.
Punto por punto.

Blas Roa

Pupilas

No es necesario decirte mucho
con lo mucho que se quererte
o de lo bien que se perderte
portando el alma asesina
si me odio no es mentira
si me quiero es de a ratos
por miedo a los celibatos
me corro de ese canal
y caigo frívolo en el caudal
de tus avellanadas pupilas
si me odio no es mentira
de sucumbir siempre en salmos
ni evito los orgasmos
que despida la tersa luna
si digo que no hay ninguna
que bese como tu lo haces
y tus labios en compases
que brincan suaves como liebre
como siempre soy tu fiebre
no es necesario decirte mucho.

Que de mi duermevela

Que de mi duermevela
papelón de cuaresma
miercoles de ceniza
sobre los restos de mi dolor.

A ti te hablo corazón
de mi nieve pasada, agria como limón
jueves juventud de viernes
que de mi duermevela.

arrodillado a tus pies
como si fueras virgen de las mil camas
yo me postro junto a tu almohada
yo me pongo de revés.

Déjame tranquilo corazón
agarrate acorde del diapasón
hazme caricias, modelo trigueñita
y abrazame hasta que desista el mundo.

A este gitano sin rumbo
guialo sin compasión
al amargo pellizco del amor que das
a mi espacio vacío con Morfeo.

Enciende esa lampara
y apaga los temores
dame un mapa de los rincones
que tu amazónica piel despide.

Oximorando como Arjona
lo que apenas queda de mi
por un lado tu cuerpazo

y la mañana se evapora.

que de mi duermevela
que de mis sentidos,
dos cigarros encendidos
que de mi duermevela.

Blas Roa

Que suba el mercurio

Puede que no cante hasta subir el mercurio
ni haga de Vitrubio la mismísima obra de arte.
Puede que el de antes de tu contertulio
sea mas impuro tu corcel a lo cervantes...

A esta linea errante del propio infortunio
detrás de tu diluvio en la luna de menguante
Un ojo a lo Sartre y una boca al plenilubio
de mi boca sol de rubio, la cortina de un Antes.

Navego con Descartes la luna del mes de julio
y me corre el efluvio como sangre de donante.
Antes de que te cante la sonrisa del disturbio
que suba el mercurio mientras cante lo que cante.

Blas Roa

Que...

Que pendes de un hilo, como la mentira
que me dueles mas o menos lo normal
sin ser lo suficiente
Que eres una puerta mas del coliseo,
una de tantas luces, muerta hace años
en la extensión del espacio...
y tan eterno tu resplandor.
Que eres la otra mitad de la mitad marchita
la hoja seca de un árbol talado,
el torrente fatuo de un manantial elfo.
Que eres tan hermosa como la duda,
tan efectiva siempre en el "quién sabe"
mágica y mortal, tan pueril como damisela.
Tan espontánea como los celos,
crimanal pasional, beso que enciende masas...
el grito ecualizado de un recuerdo metafísico.
Que al caminar dejas un desenfoque al rededor
que el viento te escolta como a una nube
que es un rayito de paz lo que te coteja en la sombra,
que es mi voz uno de tus pensamientos
previamente olvidados.
Mas allá de la ubicación de tu hombros,
entre el verano sin dueño,
sobre la escarcha de nuestras ruinas,
somos tu y yo la página en blanco
que se llevó un vendaval de terceros.
Que es nuestro romance un secreto de la verdad,
que es tu mano el vector de un plus ultra
que es mi poema
otro mas de tus momentos.

Blas Roa

Quédate, amor.

Quédate, amor

Quédate que me quedo sin aire
y el hielo me arropa los huesos
cuando tu piel decide
dejarme sin tu sombra.

Permanece, amor

que la sal de tu vientre se quede
tal como la repite mi mente
cada vez que el olvido se equivoca
y el reloj detiene sus engranes.

Quédate y bésame

tu que eres bálsamo de mis heridas
la lágrima que huye del lamento
tu que eres mi compañía
contra nubes de plomo
que le hacen prólogo a la tormenta.

Permanece a mi lado, mujer

cuando la arena me llegue a la garganta
y no tenga agua que beber
cuando el bastimento de hierbas y granos
no tengan alivio que sanar

Quédate

para que las arañas en mí
no tengan rincones donde tejer.

No te marches

que tu rostro pinte
el ambiente de mi hogar y leña
que tus manos hablen
y que griten tus cabellos

quédate y cubre con tu voz
este saco de huesos
una flor de las ciénagas
quédate y respira
cuando yo ya no pueda respirar.

Blas Roa

Quién...?

¿Quién mezcla ángeles con demonios
en el centro de lo que se muestra obvio?,
¿Quién pisó las cascadas de tu ayer...?

¿Qué cosa te acusó los pecados?,
¿Quién filtra cheques rebotados
en el banco ciego de tu corazón...?

¿Quién te aburre las visitas aburridas?
¿Quién te acolcha nubes suicidas?
¿Qué guerra le ganaste a los perdedores?

¿Qué razones te sobran para morir?
¿Cuántas usaste para sobrevivir...?
¿Quién te ha visto arrugar los ojos frente al sol.?

¿Qué patán tan equivocado
puso notitas amarillas
en la solapa de tu pasado...?

¿Quién te roba besos? caramelos de mis labios
¿Quién arrojó la secuela que se coló en los diarios...?
¿Quién te ama mas que yo?
¿Quién?

Blas Roa

Quiero

Quiero llegar al cielo que cobija mi querencia
para sentir tu presencia en el beso del deseo.
quiero vivir volando sobre el azul de tu alma
y llenarme de la escarcha que sacude tu pestaño.

Quiero surcar las nubes de telgopor y fieltro
suspirando el firmamento sobre la piel de tu espalda.
Quiero prismar tus sueños con el tornasol de los míos
y que el dulce de los ríos te abrigue del atestado sol.

Quiero ser girasol, que te sigue, sol, los pasos
y delinear entre trazos la constelación de tus lunares
quiero sentir tu cuerpo como el viento que me golpea
como el que feliz desea que una pestaña cambie su suerte.

Quiero verte y tenerte
como el poema que no he escrito
y volar el cielo de un grito
murmurando el "te quiero"
que lucha contra el "no puedo"
porque te necesito.

Blas Roa

Ratones colorados*

Como un logro fuera de bloqueo,
sentado y sin nada en las alforjas.

Como un niño sin equipaje
en una estación cualquiera
recordando de tu voz
como cantan su canción
los ratones colorados.

Como el tufo del pasado de hoy,
nos da en la cara la hiel de cualquier silencio.

Vestido con mi mejor traje,
de equipaje, solo llevo otra ilusión...
recordando de tu risa
que no hubo alguna brisa
para jorobar tu destino.

Como un sueño que disimula roto
el reflejo de cada uno de sus quiebres.

Como una hoja seca en noviembre,
como una lágrima que dice, burlona:
esta mejilla es solo mía,
déjame otro tanto de alegría,
y es mía también la boca.

Como una nube se van mis recuerdos,
y como el vapor, también otros dolores.

Como un cuarto de hotel sombrío
con su cama de soledad solemne
que no sabe como tratarme
y un rostro, que al tocarme
desapareció sin hacer ruido.

Blas Roa

Razones cobardes.

Razones cobardes,
las mismas que padecen
el tiempo en curso.
un ser cobarde se inventa la soledad.

Memorias cautivas y hurañas
las que muerden mi piel
la cercenan en el silencio
y se la llevan a rastras
por el camino del abandono.

Como quien pierde los ojos
en una guerra de ciegos
bajo una lluvia de sal y sudor
escombros de luz y pétalos
mis manos ya sin carne.

con la frente a la defensiva
mas abajo mi boca en lágrimas
con rugidos inverosímiles
que se jactan de pedir ayuda
y se enlutan con un adiós.

Bendiciones en un sobre
espuma de rabia en los labios
rímel que corta la calma
con destellos negros de tiza
y corazón cansado de morir.

Eternidad solemne y cruda
razón inamovible de cobardía
poetas que mueren escribiendo
las líneas de nuestras vidas

sordos de la realidad.

En un cajón guardo mi moral
bajo la arena tus perfecciones
una vez que muere el muerto
la vida te quema con agua
cuando es de fuego tu piel.

la garganta se me tropieza
con esta tos cobarde y rancia
llena del celajes y sombras
como una habitación blanca
sin lamparas ni muebles.

Cuando logro hacerlo, dimito
y es así como logro hundirme
en esta cobardía con retraso
que me convierte en un alguien
que jamás pudo ser uno.

Extrañar es un método triste
duele como la vejez inesperada
como los labios de un volcán
que despierta de su letargo
y pide agua al recuerdo.

No le mientas a tu orgullo
ni al lacre de tus incidencias
ya si bien pudiste olvidarme
usa tu mano para masturbarte
y no para despedir sin ganas.

Blas Roa

Renuncia

Renuncia al destino, al manglar, al gramaje
que no conserva linajes mas allá del risino
acumulado y negrecido con marcianitos brillantes
la ola que dice, errante, yo no soy tu adivino.

Renuncia el ladino a no pifiar del guante
diminuto amante a los pies de un amor calcino
que en tus ajuares ya no mas que el de lobo estepario
y por confundir el abecedario te he hecho mi amigo.

Tu que allí ya no renuncias a güisa de guisante
la dama del dante donde se funde el vellosino
y que araña con rastrillo sus recuerdos de nigromante
ecuestre y redoblante su estampa en cervantino.

Renuncia así mi corazón a corregir lo mutante
del amor fluctuante entre el te quiero y no me quiso.
a las veras del permiso se hunde el trasatlante
y el poeta con su corazón no es mas que primitivo.

Blas Roa

Reposo

Tu recuerdo inmarcesible en la hojarasca
que se lleva el viento en curvas tus besos
ultramarinos, como otra razón olvidada.

Y hay un reposo...

Pues desde mi trinchera de soldado arrepentido
no hago mas que pensar en las noches
que tan sabias y violentas
fueron nuestro hueco de albergue
nuestro pan trasnochado y nuestro Amén.

También me obligo a la idea que contagia
el resto de mis ideas tristes, clonadas y borrosas,
de que fuiste terreno puro aun en el sudor
y que las canciones sonaban mejor con tu oído alerta
con tu pie haciendo tap, con tu boca haciendo la meme.

Sufro en silencio y con una sonrisa en los labios,
saberte ajena a nuestro espacio sin bordes
tan real y tan perfecto, que me duele caminar en él,
y supe por fin lo mucho que te adoraba
cuando te vi partir... como el niño que, curioso,
suelta el globo para ver que pasa.

Blas Roa

Saeta al Sol

Como cuando te vi acariciar
ese espacio de cadáver exquisito
aquél campo de piedra lunar
la secuela de una historia igual
la nostalgia de un adiós.

Y si no fuera por escuchar
el rugido del fiero mar
Si no fuera por verte allí
entre el silencio de la contemplación
en el alma de mi canción.

Como cuando te sentí caminar
en la dirección del soñador
hacia el plus ultra de la verdad
paso firme al renacer
una saeta de cara al sol.

Blas Roa

Saint Sur

Ya no quiero padecer
el almíbar de tus labios
ni la piel del relicario
que te cubre el neceser.

Viví siempre en lo mismo
aturdido y cabizbajo
comiendo del salario
de la pus del esnobismo.

Ahora que quiero morir
en las ruinas de mi suerte
no me visita la muerte
ni me deja sobrevivir.

Pienso bien las amarguras
y las observo en voz alta
como si quisiera llevarlas
sobre barcasas de espuma.

Y no te reclamo amor
que no quieras dejarme
en la billetera cobarde
alojada en mi pantalón.

Cada vez que te busco
se me pierde hasta la vista
cada hoja de revista
de la sangre de tus arbustos.

Harto de predicarme
a mi mismo la soldead
me veo en la otredad

con ganas de atraparme.

Si me ves ni te espantes
que ya nunca me asusto
entre asco y buen gusto
prefiero que te desgastes.

Si bien pudiste olvidar
mis gastos de saliva
vuela gaviota a la deriva
espero sepas volar.

Blas Roa

San Valentín

Trato de Escribir algo sin honrar San Valentín
tiritando entre letras con palabras de goma
El novio hedonista que seduce a Lady Madona
recitando a Neruda poemas en mandarín.

El catorce de febrero, no se usted, pero a mi
es un chiste elaborado de novios en maroma
una sarta de miradas habladas en otro idioma
y un novio que la corbata la luce como collarín.

No juzgo de medir los pasos del buen bailarín
que danza por las calles con ramo de rosas
si nada mas sirve para reemplazar un arlequín.

Como mucho no sucede, ni hay mucho que decir
paso de dar largas a tórtolos y palomas
esperar el mañana como despertar de un coma
y abrir paso al retorcido día de San Valentín.

Blas Roa

Se acabó

Se acabó el camino de los tórtolos
bajo sus alas el aire ya no se deja llevar
cayeron presas del viejo coyote
que vive del dolor, de la pena y el desamor.

Se acabó el encanto de los encantados
aquellos que lloraban de pura carcajada
que se besaban con los labios del correo
que para cada lagrimón había pañuelo.

Se acabó el cielo de aquellas nubes
las que flotaban gordas de algodón
ya no son mas que motas de grafito
que se expanden difuminando el sol.

Se acabó el amor de esos tarádos...
que eran únicos en su romance
Tórtolos como nubes encantadas
grises almas que no consienten mirarse.

Blas Roa

Si atardece

Si la tarde aun no comienza
ya no tardes en llamarme.

Pues a traves del lujo de una idea sobrada,
dejaba un beso a la altura de tu aventura prosaica.
Yo que me detuve en mi mismo
para besar las plantas de tu pies
para llenarme del bíptico gráfico en feminidad
que tus piernas pregonan con acento de mujer.

Si la tarde aun no comienza
no tardes en llamarme...

Pues fui la prisión que encontró libertad en tu voz,
en ese color puro del rosa de tu piel nacarada.
Allí, idolantrando tu cuerpo como a un vellosino de oro
en el anacronismo de las tablas del viejo testamento.
Y te observo al talle simple de la belleza prestada
que me guardo para los dos.

Si aun no atardece
dejame un mendrugo de tu pan.

Pues he atestigüado la azaña pérvida de ser Yo-
que a veces no sé cómo rebanarme el ombligo
para pensar en sociedad y no en unindad sellada.
Programado así a tu amor lavanda de carmín en celo
Y en el ristre de tus disparos encuentro los
besos bajo el manglar de tu cintura.

Si amance de nuevo,
pinta el cielo de bucares....

Pues haz que con tus letras fractales caiga la tarde
deja que el sol nos hiera con su silbido naranja de las seis
y que nos den las horas para amarnos muy probos....
atizados a la figura eufemista del pasado
y atardece mis horas con los besos de tu carne.

Si atardece hoy, no te tardes en llamar.

Blas Roa

Si Lloviera.

A inconsciente muere mi cara
en la espera de aquella lluvia
seca mi tez y mi espalda
si lloviera, si lloviera.

El sopor se tiñe en ascuas
cuan somero sudor de culpa
que arruga mi fiel estampa
si lloviera, Ay! si lloviera.

No es que hoy esté triste
recordando la fija espuela
que en mi costado hundieras
si es que al menos lloviera.

No es que el sol esté mas vivo
ni muy cerca lo tenga en la cara
su luz en mi se ha sentido
si lloviera, si hoy lloviera.

No es mi lágrima la que huye
habrán mas pieles que besar
a esta tierra firme y noble
si lloviera
si en la tormenta te viera.

Y heme aquí ilustrando
a la sombra de nubes plomizas
si de allá cayera la gruesa brisa
si lloviera... si el calor huyera.

Blas Roa

Si...

Si mi vida tuviera un cielo de lunares
cabalgaría un quinto corcel de muerte
Si fuera Dios un pintor de bulevares
se colgarían sus pinturas de un puente.

Si mi vida dependiera de ser bueno
obraría con un puñal bajo la manga
si me disparan a mitad de duelo
me reparto de crupier bajo tu falda.

Si el vijo y la pimienta te hacen luz
y tiñen de ladrillo nuestros triste ocaso
habrá fuego en la penumbra de un blues
habrá lluvia bajo nuestro cielo raso.

Y si el diablo fuera un niño desnutrido
le daría de comer nuestros pecados
Y si Dios fuera el peor enemigo
le apostaría tu amor a los dados.

Y si es que tu, mujercita sin complejos
me abonas una sonrisa de canalla
abyecto de verme bien en los espejos
con un perfecto atuendo de rayas.

Y si es que yo, dibujante sin estribo
te escribo equivocado otra cartita
pregonaré nunca haberte conocido
y olvidaré si estas bendita o maldita.

Blas Roa

Siempre

Siempre fuiste mi Mercedes con voz de flauta amielada
siempre fuiste abrigo en la colina del frío abierto
siempre había avena para el pan de tus cuentos
siempre un eco flotando vivo en la remolinada.

Siempre fuiste la rima del poema que no calzaba,
siempre bien vestida de encajes opulentos
siempre notificada de mis amores mar adentro
siempre piel de sauce con su pañuelo por si lloraba.

Siempre una mentira tu besos de sesuda consiente
siempre un siempre para tus noches con un nunca
y nunca pude prometerte el significado de un siempre.

Siempre veces siete tus palabras con la corriente
a tu lápiz no restes letras ni le saques mas punta
y pídeme que nunca te diga "nada es para siempre".

Blas Roa

Silencio

Son las mismas, tus palabras,
los clavos en la pared
cuan sonrisa de Jezabel
eres la tierra azucarada.
Son las mismas, piel de hada,
esas curvas de tu voz,
cuan silencio atróz
que por doquier hace ruido.
Son iguales tus ojos heridos
sin aprender a decir "basta"
pues el dolor que arrastras
son los besos que recuerdas.
Cierra un par de puertas
entre tu corazón y el mío,
pues fuera de nuestro nido
no queda mas que la hojarasca.
Nuestros ramos, nuestra pascua,
nuestro amor en tregua
a un segundo y dos leguas
nos sentimos en el paraíso.
Si tu Dios así lo quiso,
pues que se te cruce lo mejor;
Mi Dios es dios de dolor
Que mi Dios perdone
lo que el tuyo hizo.

Blas Roa

Simple

Si pudiera..

Cuántas gotas de lluvia habré de contar
para así saber que con eso basta...
Sin embargo, el poseso de luz que luego
eclociona para morir afuera al aire material,
nos dice y me dice a pie de oído que
nada basta para ser siempre el primero.

Cuántos "tequeros" se necesitan
para no ser ante ti el que todo lo analiza;
ese que todo lo cuestiona, lo profetiza;
el que disecciona a jirones entre tesis
y hermenéutica los caminos vagos
del amor, el pasado y el porvenir.

Si pudiera...

Borraría tu pasado con el golpe
de mis pestañas al parpadear...
pasado que aun te brilla en la piel
como si cargaras granitos de escarcha.
Pero nada soy de parecido
a ese Dios "puedelotodo" que te
acabo de describir.

Cuántos besos son los que faltan:
cuántas caricias, y cuántos abrazos...
para que finjas siquiera que soy el mejor
el invencible, el extrovertido, el personaje
de tus novelas de amor,
siquiera el villano...
quizá el Aquiles, el Florentino, Y no
Castel a orillas de un obsesivo túnel.

Si pudiera...

Querría verme como la epopeya de tu
romance vicentino, tu bohemio amor de
verano en atardeceres de ladrillo en bermellón;
Y no el hermético simple de la simple
simplicidad con la simpleza de la simplona
simplura que dorrocha este simple aprendiz.

Pero eso, solo sí pudiera.

Blas Roa

Sin ánimos de profanar.

Para recordar bastan
los momentos que ríen solos
esos de piel delicada
de cosquillas y vestidos
como sueños lunares
que aterrizan en nuestro colchón.

Nosotros que somos tantos
cada vez que el tiempo habla
y el agua nos llega al cuello
que nos dibuja su mirada
un nubarrón gris de presagio
bajo la futura lluvia
que a mi me deja mojado
y a ti la ropa pegada al cuerpo.

Cuerpo sin igual y blando
dulce y maduro
como un cuento del plus ultra
en aras de la realidad
si confirmo tu belleza
no exagero ni mucho menos
el estirpe de tu hermosura.

Hermosura como flor de mayo
como amanecer de primavera
en la locura que nos aborda
y que ruge a voces metales
las ganas de tocarte
sin ánimos de profanar
la perfección de tus curvas.

Curvas tiernas y comestibles

pulidas y echas a mano
como una canción de cuna
como olas del mar caribe
que se juntan y me llevan
que dicen demasiado
cuando te da por caminar.

Caminas y me desmayo
me emociono y me muero
me hago trizas y te hallo
en un círculo lisérgico
donde mis manos te buscan
y hasta mis huesos te reclaman
un beso de cometa
un vistazo de Diosa vil
y un dardo junto al corazón.

Corazón, si me enamoro
no digas que es para tanto
puede uno estrenarse en camas
nuevas como nuevas bocas
pero nada se compara
y nada vale más
que tus labios, tus palabras
tu ánimo y lo demás
ya que todo cuenta.

Hay noches que no te hablo
y hay días para
hablar hasta por los codos
pero aquí me tienes
en cualquier horario
otra hoja de tu talonario
y otra vida para tu vida

cuando no te alcance mas
quitarle a esta vida su salario.

Blas Roa

Soledad miserable

Su corazón que nos delata
esta nube que acaba de suceder.
Allá va el sonido de una lágrima
que escondida en su silencio
nos ha puesto a llorar descalzos.

Y ¿A quién le temes, ternurita?
Tus demonios son los míos
este mundo no está preñado
de una cigüeña equivocada
y no eres tu la dependienta
de los rostros que volvieron su rostro.

Pero yo he sobrevivido milagros
Y he abierto los ojos antes de ayer
con una venda puesta y manchada
con el flujo de los soldados
que dejaron su uniforme
en la independencia soslayada.

Ya tus manos no son mis manos
ni mis pensamientos tus palabras
ni tu lado amable, mi lado femenino
ni mi patán en el espejo
la cicatriz de tu pasado
y acá nos encontramos
convexos y desnudos.

¿A qué rey le haces genuflexión?
¿Qué rey ante ti se arrodilla?
Si ya tu cama es playa y puerto
tus caricias son un poema de arena
que cae tamizado entre tus dedos.

Ya no son tus manos mis ojos.

No le escribas al poeta ni al mendigo
tampoco al clero, o al profeta.
Te dará de comer tu mano extendida
mientras sea para politizar
el orden de tus necesidades
y no para trepar entre dandis
tus tristezas de mártir.

Me vas a odiar, yo te odio.
nos odiamos porque así lo quiero
nos amamos porque somos el mismo
y tu espejo es un calabozo carbonizado
mi espejo no es mas que tu alma
nuestra casa se llama momento.

Quiero arrebatarte las palabras
pero las perdiste entre el alpiste
las dejaste caer de nuevo,
y se quiebran como el cristal
se quiebran como tus ojos
se quiebran como tu voz
se quiebra la misma quiebra.

Dame un beso en la frente
y suplícame un evangelio divino
las rosas que ponga sobre tu tumba
son las que me regalo en las pascuas
te odio tanto que cuando lloro
no es por ti ni por mi
es por los dos, dividido entre cero.

Te has dejado la boca pintada
una maleta tan vacía como tus ojos.
Ojos que fueron la guarida violeta

de una tierra que supo escucharme
de una patria que supo quererme
de unas piernas que no me dejaron huir.

Malvives, insensata.

Ese es tu maletín de viaje
trágate un poco de ti misma
escupe lo que mascullaste
llévalo de nuevo a tu boca
balbucea entre corcheas la masa
y trata de ver poesía en ese mosto.

No me despido porque ya te fuiste
la pared sabe oír lo que tu ignoras.
Gentil dama, pedazo de señora
hermanastra fea de la hermana que llora
las exequias de este bodrio
del que te hago responsable
Soledad miserable...
que cuando quiere llorar se muere.

Blas Roa

Sòlo

Como una nube que no llora en pleno invierno
como el sol sin su tonificada gama hepática.
como la madrugada sin su frío y sus ronquidos,
como la luz cansada de un moribundo que vuelve a la vida.
Como la sexta cuerda sin su movimiento eólico,
como la tristeza llena del llanto de la alegría.
Como Neruda sin poder parir un verso,
como mi amado primo sin mi amada tía...
Como las olas del mar sin un viento que las lleve,
como la hojarasca..sin otoño,sin hormigas.
Como la humedad en pleno desierto,
Sòlo como un cuento sin su fantasía.
Como Quino sin poder hacerse de Mafalda,
como la luna buscando oficio de día...
Como un político sin su discurso mitómano,
como un mendigo en el tranvía...
Como un libro que nunca se leyó,
sòlo como un poema que no enamora...
sólo y sin ánimos de seguir estando sólo...
sólo y sin ti es un agonía.

Blas Roa

Somos

Somos muchos los desquiciados
truhanes del mal y del paraíso
una huella mas en el solsticio
como día fúnebre y aletargado.

Somos el vil protocolo del maleficio
basura que penetra el ojo huracanado
la breve pausa de un sol apagado
por una nube que cruza sin mas oficio.

Somos la ginebra que sorbe el pecado
los besos que saben a piel de silicio
la mano que toma la mano que acaricio
la lengua que lame el universo labrado.

Somos el coma que despierta del vicio
somo el altar de un Dios crucificado
la trena, el sudor, la libertad, el asurado
la locura temprana que duerme en juicio.

Blas Roa

Soñé

Soñé que sus pequeñas manos tomaron las mías,
soñé que su pequeña boca gritaba un pedazo de voz,
desperté pensando que no estaría mal si llegase a estar,
si nos uniera mas,
¿cuál es el costo de un ángel?

Quizás el tiempo que consumimos pensando
en esa quimera o en un hilo de riesgo...
Soñar puede costar hasta nuestra cordura,
aunque seamos felices,
pensar en eso ya es caso perdido.

Aun pienso en sus pequeñas manos..
criatura de algodón que vale infinitas veces su peso...
que viaja a su vaina, que allí se hace doctor...
Tocando, probando, y sumergido en espesa grama materna,
quiero ver esas manos en vida real,
su tercera dimension.

Quiero ver esas pequeñas manos en unas manos mas grandes,
pero mas chicas que las mías...
mas blancas, mas suaves, maduras y tiernas...
Que escriben dibujos sobre pinturas de poemas.
Que sustituyes el oficio de cigüeña...
hacen de tripas corazón,
de la hojarasca unas rosas...
Que tus acuarelados ojos cuiden de esas pequeñas
diminutas
e inocentes manos en mis sueños.

Blas Roa

Soneto al Llano.

Me propone la silva del llano extendido
calor de tarde a caballo en el horizonte
el cielo plateado que aplasta el monte
de un mediodía que se aprieta calcino.

A suelas del mango del tranquero vecino
corre en su fuga el alazán en tramonte
templado y macizo su fuerza de bisonte
en el trivial oleaje del cuatro que afino.

Pierdeme en tus llanos calor de odio
hundere en mis ojos tu viento en vibrato
nervioso y dolorido calor de lo obvio.

Trepa mis poros sofocante garabato
y muere ahora en mi llanto de sodio
que al llano vine para morir de alegatos.

Blas Roa

Sonrisa

» Te debo una sonrisa
» A la merced de solo ahora,
» Sin la gracia de tu ausencia,
» Logrado sin resultados,
» Una efímera tranquilidad.
» Pongo un beso en tu nariz
» Y otro: mas en tus sienes
» No dejes que me petrifique
» En tierra desérticas y vílidas
» Ni una mano diciendo adiós
» Con un adiós estéril.
» Besame de nuevo
» Y que en la noche su calma
» La sabana su sonido estático
» Caiga en su labor nocturna
» Y tu mirada me busque
» en el recuerdo.

» Te doy mis sentidos
» Necesito abrazarte fuerte
» Dominando la fuerza natural
» De lo que es el abrazo tenenino
» De amor que logras prender
» En mi corazón de peltre.
» Tu sonrisa mas esbelta
» Que aplaca el giro huracanado
» De las tristezas pasadas
» Que abana persuasiva
» La intención iracunda y destructora
» contenida en el vientre de los volcanes
» que sumerge en aguas tranquilas
» La soberbia que me guardo
» y prota de mi
» además de alegres lagrimas
» Una sonrisa de vuelta.
» Blas Roa

Sueño menguado

Qué sueño tan menguado ése del futuro
qué sensación mas guapa la del silencio
cuántos besos los que doy cuando pienso
cuántas noches de agua con pan duro.

Qué lágrimas las tantas del lagrimón duro
qué tacón tan vil del pisotón que presencio
cómo olvidar el pasado que olvidado sentencio
cómo dragar mi tristeza del malayo conjuro.

Cómo olvidar la planta que te crece en la vida
cuántas monedas perdidas en la fuente del deseo
para privar los cambios entre la noche y el día.

Cómo tragar el chisme de la carretera perdida
en los caminos valdíos con sus murallas de anjeo
donde mi fé no es otra que la de vestir la cobardía.

Blas Roa

Suficiente... no sé.

¿Que si es suficiente?

Preguntarme por suficiencia
si la rima tanto te agota
lo que es gota a gota
la piedra que golpea el vaso.
Este es mi bus con retraso
en la hora menos ajena
y la suerte no cumple faena
para decirme "que tarde me buscas"
Y hay que ver que te lo buscas
tu y tu millón de soledades
y el mapa de las ciudades
donde no es suficiente el gozo.
Y te guardaba un abrazo de oso
bajo el complejo de ser tan flaco
y de mirarme en los platos
donde pasan hambre las tristes.
Pues no es suficiente el alpiste
que le guardo a tu error con alas,
que si piensas escupir balas
al menos que una me de la frente.
y somos suficiente gente
tu, yo y esos espejos
tratando de llegar a viejos
con la fortuna de perfil.
Perfil, perfil, mandril, marfil
la rima sin suficiencia
si le quitamos la conciencia
a nuestro amor de pan duro,
soslayados de nuestro futuro
evita esa perfección de mugre
y si por urgencia, mal te urge

compra boletos de primera fila
donde el cobarde, sin miedo, diga:
"Fue perfecta, pero no lo suficiente...
(y con las lágrimas en los dientes)
pues arruinó nuestro final..."
Y el espectador, cruel montaráz
decepcionado dirá: ¿esto es todo?
a lo que, irritado, el actor en coro
responderá:
¿Y no es suficiente?

Blas Roa

También te amé

Te he besado las pestañas
fraternales y sonrientes
humilde te he dado el alma
los besos y mi pecho
me ha dolido perderte
y aun mas, recuperarte
mis deseos en vibrato
te han erizado hasta los huesos
he sido tu pañuelo
tu capitán y tu escolta
me has amado, me has olvidado
me has herido y avivado.
Te he sentido en lo lejano
y no te siento estando cerca
he pulido nuestro juego
y he jugado a traicionarte.
He lanzado el anzuelo
haciendo swing con la caña
persuasión y malasaña
queriendo pescar estrellas
en lo ancho del cielo.
He querido ser el primero
y quedo siempre al último
te he llorado, te he pensado
hasta decir "ya no te quiero".
Te he puesto en la cumbre
de una cima intangible
eres correcta, eres firme
eres el pan de mi cordura.
Trato siempre de dormir
sin tener tu rostro entre los ojos
tu hermosura solo tiene
por antónimo la belleza.

Te he dañado, y muerto
irresponsable por costumbre
me dispenso y no me culpes
de ser patán por decadencia
He crecido, he envejecido
y me he matado sin remedio...
Discrepo...
Si hay remedio:
quedate conmigo
y luego hablamos.

Blas Roa

Tan temprano para escribir

¿Es tan tarde hoy para profesarte mi amor?
Puede que ayer era muy temprano y quién sabe.
Te elegí completa y me basta la fortuna contigo
porque sin ti me he visto aplomado.

Es tan presente hoy ¿me das un pedazo de tu galleta?
Hemos hecho del café un ritual y del amor una bacanal.
Tanto te amo que cambié la foto de mis tardes
por una que llevara tu efigie en mi camafeo de sístoles.

Apoyado en mi almohada vi tu quijada al cenit
en el poderoso y vasto cuadro del amor ardiendo
Como una deflagración lineal sobre mi cuerpo.
¿Te descubrí entonces o, te descubrí dos veces?

Pues fue en el plenilunio afinado, en su cuatro cuarenta
en esas dimensiones del "si, señor" y el "por ti me muero"
que me arranqué la piel con el agua bendita de tu propia piel;
Y en el prisma selenita de tu voz habitué mi ternura.

Amarte me ha armado de paciencia y de lo contrario
Besarte ha sido una hazaña, pues son tus labiós el aterdecer.
Y escribirte hoy, aunque tarde, (no lo sé) sea muy pronto
igual te imprimo los Teamos mas sinceros que me guardo.

Blas Roa

Tarde y perfecta.

Tarde, muy tarde comprendí
la demagogia de tu belleza
incorporada en la sencilla
e impoluta obra de la mano
de un Dios artesano.

Muy tarde comprendí
la belleza escolástica
y el nacar de tu alma
tras el silencio roto
por un beso que no sucedió.

Y como gaviota suicida
en el ancho mar del jamás
te sorprendí hermosa
te advertí en el nimio detalle
de la exactitud femenina.

Muy tarde me puse llorar
y veía en mis manos
las lágrimas derramadas
como las últimas monedas
de un alma sin nada más.

Y es tu belleza un ícono
de las experiencias ultra
de los aterrizajes lunares
de tus lunares incontables
tu piel siempre eterna.

Eterna hasta los bordes
infinita en el contorno
en el realismo de tu sombra

el claroscuro de tu amor
que muy tarde descubrí.

Blas Roa

te a ta

Pasa boleta, y pierde el guante,
es un amante en la reyerta
cruza el culo, da media vuelta
crucificado a medio menguante.

Pasa el duro, no está muerta,
muerta la barca y su tripulante,
prende un puro, que el frío aguante,
borra eso y dame otra cuenta.

Amor de pesca, caña de antes,
fluctuante nulo, tu mirada da vueltas
te dije mentiras, mentiras revueltas
pasa boleta y pierde el guante.

Pierde el guante, que el duelo aguanta
el amor de hadas que tiene tu huerta
cicatriz funesta, que adorna con calas
el entierro que llora a la miope violeta.

Pierde el guante, que el duelo aguanta
pierde el miedo, ángel en bicicleta.

Blas Roa

Te Quiero

Te quiero... Sin embargo, la luz es una perla
que se apaga al cerrar su cuerpo la ostra,
la verdad es un complejo de la mentira mas mentirosa...

Si me ves, has cuenta que no me conoces,
que no me has visto, que nunca te he hablado.

Que si cuando te escribí una canción
era yo un tripulante de los barcos poetas...

Olvida eso también.

También olvida que mi quebranto y mi alma
se muere por ti. Yo ya estoy muerto...

Si es que alguna vez nací...

Te quiero, es cierto...

dudarlo seria tan impropio como la palabra,
pero la verdad quererte duele mas
que intentar hacer que me olvides...

Yo te olvidé, pero eso fue antes de conocerte,
y si me duele la cabeza es por pensarte...

Te quiero y dejaré de quererte
solo cuando me lo pidan las ganas y el deseo...

Solo cuando el corazón se canse de hacer sístole
y el Diástole se vaya de vacaciones...

Cuando el ejercicio de amar sea como el de la pubertad,
cuando el sol se apague, cuando la luna se queme.

Te quiero... Y espero que olvidarme sea tan
sencillo como cuando dijiste que ya no me querías.

Te quiero...

Te quiero a pesar de la injusticia del futuro
que nos tocó, del reloj que se detuvo.
A pesar de estas hojas secas que son mi diario,
de esa foto amarilla que envenena mis ojos,
este sueño equivocado
que te ve caminar sobre el agua
al fuero calado de tu vestido de cristal.

Te quiero por nefasta que sea la hora de morir
en el retrato fingido, del humor que no da risa.
Cambios de acera, y sombrillas olvidadas en una banca,
nimbados, por fin, de tantas horas juntos,
este recuerdo que deambula ciego
a tientas sobre nuestros cuerpos
sin reconocer quiénes duermen.

Te quiero, porque no puedo atacar la realidad
del dos más dos... ese rosado rincón que tanto adoro.
Del murmullo crónico a la hora de dormir, me pierdo;
nosotros, que hechos jirones, nos amamos,
este cuenco vacío en el alma,
esa, tu voz desnuda en mi hombro
ese, mi dibujo de espaldas a ti.

Te quiero una vez más, sobre las veces del Te quiero
Te recuerdo en los páneles sombríos de mi presente
caminando a ochenta los pasos del minuterero velóz
te quiero como a esa nube evaporada
este pecho que delate tus nervios
este niño sin bandera, sin patria
este hombre que dice: Te quiero.

Blas Roa

Te veré

Te veré brillar sin que me hagas reír
te veré partir hasta regresar
piltrafa el tiempo, tacón holgazán
Te veré soslayar a paso de alfíl.

Te veré suplir la esencia mortal
llorar de risa, y risa de sufrir
a la cima toda tu espalda aguamanil
Te veré partida la cobarde mitad.

Te veré soñando en la saeta del ardíd
rumiando la dicha del ciclo menstrual
tu la belleza en la furia del mar
tu la mirada del acá y el aquí.

Tu la manzana o la pera de Adán
Tu como Eva en labiál de carmín
nosotros los tantos en ropa de añíl
Jesús el ombligo entre hambre y el pan.

Te veré desnuda en mi campo ancestral
Nota que luce su cuerpo en atríl
patria funesta, mi fuerza pueril
igual te veré desde el ojo carnal.

Blas Roa

Tema de Semana Santa

Al calvario, escribe el diario
en el diario de su biblia
romanos a la desidia
tras el llanto de magdalena
uno a uno en cadena
con los ojos de pasmo
ven a cristo entre asnos
desde ahora en semanario.

"Doblan las campanas, mana"
dijo la Magdalena a su suegra
entre el llanto y la verbena
esperan al tercer día
a que Tomas no se ría
por no creer lo que tiene al frente
unas llagas muy elocuentes
le dejan de incrédulo las ganas.

Vaya culto! El domingo de ramos
Al Cesar lo que es del Cesar
dijo el mesías sin pereza
en el templo y sus merca-chifles
entre tarados y metiches
los apóstoles también se suman
a tirar mesas, la conciencia curan
mientras Pilatos enardece de rojo.

Y de doce magos, uno solo
se dio a la tarea de caza recompensas
por monedas con un beso, a su presa
lo entrega con labial en la frente
y la rabia entre los dientes
de quienes allí lo acompañaban

sin poder hacer mas nada
se ve prisionero entre románicos.

Para Judas, mala suerte
gastó sus monedas en una sogá
entre alcohol y buenas drogas
quedó de adorno bajo una rama
vaya mierda, vaya plaga
sus ademanes de traición
a un cristo de compasión
que también conoció la muerte.

Pedro! dijo el gallo
la tercera vez que cantó
este a su maestro negó
camino de calvario y rodeo
Herodes, Barrabas y Mateo
poco me figuran en este asunto
Satán: ni el menor culto...
otro poema que rayo.

Y ya cerca, el tercer día
como esperando nuevo papa
humo blanco, Mesías con capa
para sus seguidores de galilea
si soy pagano que mal no se vea
solo intento ser jocosó
sin peyorativos, este mocoso
solo busca que usted se ría.

Blas Roa

Tenía amor y nada más.

Tenía nombre de guardiana
El alma arropada en fuego
y el corazón
se le asomaba por el balcón
del ancho de su ventana.

Tenía cicatrices de guerra
un amuleto de combate
y los labios
un acento en el abecedario
sin olvidar una letra.

Tenía ojos de avellana
una sonrisa como ninguna
y la piel
como bañada en miel
de mi encendía la llama.

Pero antes de despedirse
ya se había ido
en sus maletas: el olvido
de aquél recuerdo vago
de tener por novio ufano
a un enemigo.

Le di mi suerte y mi gloria
a aquella despampanante
de blanco y pulcro semblante
que me dejó en el desierto
con la garganta de un muerto
y la sed de un elefante.

Tenía el cabello de una Diosa
las manos de una doncella

y las curvas

Como caminos que me perturban
la vía a palabras rabiosas.

Llevaba siempre consigo una verdad
la de no tener compromisos
y su fuerte
fue siempre ser mas valiente
que su pedazo de novio mortal.

Pero antes de despedirse
ya se había ido
con el orgullo herido
una nota de voz en pársel
dejándome en una cárcel
de humor podrido.

Le di mi adiós en aclaratoria
que ahora de este andante
después del infierno de Dante
me tocará sufrir en el huerto
donde dejo el camino abierto
a otra que me aguante.

Blas Roa

Tinta

China parda tinta pintada
en el hilado papel que te perforo amor mío,
hermosa pluma que pintas letras
a mi tatuada certeza esto que envío.
Con envinadas palabras,de tez y luna
con nubes y cometas te recuerdo
tinta parda,a tu bambino tintero
de negra circulación
mi lápiz de grafito se muere de celos,
tinta pintada,ubre de pulpo,
a tu oficio de poeta ...
mis sonetos te debo.

Blas Roa

Trágame Tierra.!

Como luce el café tramado en la ropa,
que se riega fluviente sobre el terreno lanoso,
siendo yo retrado vigente del niño urgente
que quiso crecer feliz, en un planeta nervioso...
sin tinte ni oxígeno en el agua de sus canas.

Y sobrevive la borrasca trémula de la mañana,
en la portada Nobel de la revista que pide paz,
yo que quise ser aun mas, lo que no logre de menos,
me visto ciego en el tintero, que escribe y deprime...
los poemas mudos sin viseras del papel sordo.

Trágame tierra! cuando la vergüenza me desnude...
y los políticos quieran hacer de fieras sus promesas,
cuando el vaso deje caer gotas de colmo y rencor...
cuando me embarque el avión, sin timonel ni ancla...
cuando decida yo... quererme un poco.

Blas Roa

Tras dejar lo inolvidable

Tras mucho deber de a poco
a aquellos que me pidieron nada
tras ser siempre la frazada
con la que nunca me arropo.

Tras derribar las leyes paternas
y convertirme en insurrecto
tragando siempre el cuento
de gobernar mi propia caverna.

Tras corregirme de ser santo
y nunca abordar temas cobardes
me convertí en el filo del sable
que corto el tono de mi canto.

Aquellos que me inocularon
en el mundo de la sobriedad
por mis letras se embriagaron.

Tras ser el líder de mi deseo
y dejarle siempre la correa larga
me he traído a espaldas la carga
por la que en favor peleo.

Y ya dejando atrás tanto asunto
me bebo a su salud este combate
de letras fieras como alpargate
de noche serena, coma y punto.

Blas Roa

Tu Luz

Que tu luz no se apague
déjame uno de tus rayitos azules
yo te daré las caricias que sumes
con los besos que no te he dado
besos de un mundo arruinado
como vida que busca sentirse viva
Tú que armonizas con esta rima
y agonizas de más, respiras de menos
celosa de nunca sorprenderse en celos
la mirada que clavas en la mirada sesuda
tu perfección acabada, tu palabra ya muda
tu belleza enmarcada en el deseo barato
privas el amor, detienes a los gatos
lees y sientes, disientes y estornudas
te mojas, reviertes, y abordas en dudas
a quienes nada pregonan y nada saben
en ti el mundo, y en tu pecho caben
un callejón de la Europa en el ayer
máscara de nada, celuloide tu piel
hermosa tu vejez que a nadie debe nada
sin embargo despiertas aun esas alas
que te mantienen alto en la juventud
si marchitas tu esencia, corazón de Laúd
me verás llorando en espejos rotos
y después ni mi rastro en la cara de una foto
olvidado siempre de tu lenguaje
olvidado del recuerdo de tus filias
mis fobias que son pedirte en Esperanto
que tu luz no se apague.

Blas Roa

Tu Tejado

Hijos de la luna,
postrados y acostumbrados,
un amor sin vacuna
de trágica estructura,
gatos de tejado.

Vanidosos sin razón,
testaferros de corazón,
de esta vida immaculada
con vientre y camisón
de estrellas estrelladas.

Así te vi ese lunes...
mágico y nostálgico,
tu cabello dorado
arrugando los ojos del sol.
Quién fuera noche para verte brillar...
como cometa que se va,
que se queda...solo en la mente.

Digamos que me apresuro,
al tiempo o al futuro
para vivir siempre un letargo,
amargos y sobrios
tristes y novios de lo que llamamos suerte.

Ya solo me queda verte,
entre la niebla y lo despejado,
para subirme al balcón
donde me avive la muerte.

Si no estas no importa,
con las ganas te imagino,

juntos junto al vino
y su inseparable par de copas.

Pensando en la luna nueva,
y su nueva tierna noche
que no me dejo al coche
subir tus labios de primavera.

Extraño besarte,
porque jamas lo pude hacer,
una quimera que sabe a bechamel
un sonido de campanas.

Me largo a la Quien sabe donde*,
si te encuentro es por tu nombre,
si no, porque te vuelvo a pensar...
digamos que jamas se me ocurrió olvidarte,
y si el remedio es borrarte,
déjame tu tejado
desde donde te pueda mirar.

Blas Roa

Tú tonta cobardía

Tírate un pensamiento al bosque
y recuerda quien fuiste ayer...
Ayer cuando tu mirada era tierna e inocente
y los boleros se negreaban con los narcisos
y las margaritas.
Tírate un beso a la incertidumbre
y no olvides cuando malvivías de amor
conejo de mala suerte
pata falsa de gato sin tejados.
Tírate un polvo apuntando contra la luna
pecador reprimido sin cura
que hoy me visitas en este vidrio plateado
hacia otra dimension.
Tú que pudiste ligar con cualquier mujer
hoy te reclamo cobarde tu tonta cobardía,
allá tu cama vacía burlándose de la mía,
que en el reflejo solo se dejaba ver
mi compañía con la callada de Soledad.
arrójate un balazo entre los ojos...
los eruditos le dicen osadía,
los poetas lo llaman amor.
Déjate ser un poco mas soberbio amigo,
tú que has sido mi mas cercano enemigo,
de ti mas enamorado no puedo estar,
tú que tan sincero y tan pasmado...
hoy contra el espejo me permito,
escupir tú rostro sin mojar el mío...
y seguir siendo este pirata
buscando en tu silencio la sobriedad.

Blas Roa

un desconsuelo.

Un decente y un abogado,
la misericordia y los belicosos
un desfile de tarados
un poeta medio jocoso
un thaur que no es tramposo
y un café que pasado
hace muecas en la careta
del un cielo que está abrumado.

Un gorila, y un ujier
un desempleado y una mofeta
la punta de un alfiler
el negocio entre profetas
un embrión entre probetas
y un poema que rayado
hace de un dios crucificado
el mas sentido de los poetas.

Un closeth y un indeciso
un mal chiste y una foto
un amor blando, otro maziso
la corriente lenta, una moto
una repisa, el mismo coroto
y un beso contra el aire
pone a prueba el recibo de nadie
que trota a paso de terremoto.

Blas Roa

Un desquite.

Trato de no evadir el futuro,
ni cuando le paso por el lado.
Ni cuando se siente consumado
ese fuego sobre el agua y vapor.
Asumo que hoy, desapareciste...
de ese lugar tuyo y reencarnaste
en el cuerpo tibio de la soledad.
Cuando contaba mis pasos,
desde las ruinas de la calle de Mariño,
cuando azotaba el viento las palmeras,
un acordeón agitaba sus banderas,
un vodevil hecho cine en mi historia.
Cuando por fin resucito ahogado
como quien sale del agua mortaja
diez minutos después de estar sumergido.
Y en ese estrechón de manos
con la oportunidad y la nueva vida,
con los ojos tiesos y asombrados,
se te ve impresa en el adosado pudor
de la duda y la discordia.
Sonriente como gata pérfida,
centinela caníbal de mi corazón dolorido.
¿A qué regresas? ¿Qué ganas?
Nadie te invoca, y nadie te espera.
Tu y la costumbre son una cualquiera,
Putas desgranadas, almas carroñeras...
Por fin cuando camino: sobrio y despierto,
como una hoja seca camino a la hojarasca.
Yo no quiero ser uno más, ni uno menos,
ni deseo estar en el medio...
A todas estas, donde me encuentre...
Prefiero estar sin ti, en el averno,
en la retrospectión, en la jamás o en la niñez.

Que yo, tan flaco como la tristeza,
decido bien deschapar otra cerveza,
mientras me hace pucheros el hígado,
y caricias el corazón.

Blas Roa

Un pasado

Un pasado del que no
te puedes desprender...

Una roca que viaja abierta
en la dirección contraria;
Ese navío que gira en sí mismo
y ningún norte lo trasnocha;
Esa miel, aun en tu piel,
que no se borra
más que con la mirada cerrada.

Un beso que se despide
torciendo su cuello...
La habitación nuestra,
tan nuestra, tan mía,
que nada me queda de ella,
más que el pasado vivo,
y calado,
como la ropa que te cubre...
contra el viento.

Un pasado del que no te puedes desprender...
Un pasado sin mi...
Pero tampoco contigo.
Un pasado que es la verdad entre guiones.

Blas Roa
Post data: -todo es mentira-
Kelly.

Un Poema en el rizo.

Sin duda te siento contra mi rostro golpear
como una cortina cobrando vida con el aire .
Y caminas autómata hacia el miedo rocoso
te hundes en el amanecer como el sol cuando anochece
y despiertas.

Puede que te ame en una ecuación de racionales
pragmado en el hoy que me aborda mil veces
mil veces dudé de ser el hombre que te besa
mil veces golpeando mi pecho en el calvario
mil veces yo.

Y te descubrí asintiendo la breve voz de Cortázar
como si le dieras de comer a un canario de madera
y en los bordes aurinegros del alerta terror
caminabas de tres en tres los peldaños egregios
del peligro.

Felina íngrima en tu pedestal de belleza prestada
Dosis cognositiva, no me dejes puesto en anacrónico
tu vestido ceñido y apagado y tan diáfano
tus labios hechos de rubí acrílico en telgopor
sobre mi cama.

Y el astrónomo que te contempla el cielo de la piel
y entre lunares concluye la hazaña de un camino vírgen
Pues entre besos te he quemado las huellas del vaivén
tan pronto me quedo como un niño de cobre petrificado
viendo tus bragas caer.

A la luz un atril recé un Ave a tus bragas de coladero
y en el centeno y en el risino y en la naranja pura
puse la fe de expulsar en una vaguada aquello que no sé.

Te quiero ahora como si observa una estrella danzando
te quiero ahora que el frío no duele como debiera
como a veces duele.

Blas Roa

Una canción para Cintia Briegit.

Con el deseo de pensarte me siento desligado a eso que nos unía,
De mi pérdida ironía cuando apenas contaba con unos años
Maduro, crecídito, hecho un hombre y no un don Juan... que agonía,
Hecho un carcamal, una tesis del proceso hacia el antaño.

Que a pesar de mi suspicacia me hice también un poco más fuerte
Te hubiera enseñado atar cabos en los zapatos que te medias,
Te hubiera dicho lo malo y lo bueno de lo poco que conocía
Te haría saber quien era yo, si te hacían daño torpemente.

Si a tu triste recuerdo le debo mis canas y mis noches,
Llevare a tu cama las flores que en tanto tiempo no te di...
Una canción que ni de broma sea más bella que tu nombre
Siempre y mientras respire una canción para Cintia Briegit.

Si por injusta la vida no te tiene cerca de los que te entonan,
Si por casualidad desde tu patria, me escribes un poema
Si los que te buscan no encuentran ni el respaldo de tu cama
Pon migas de pan de avena, que den hasta tu puerta.

Es una lastima, que no sientas ni los jersey o los girasoles
Es una pena que con los tuyos nunca te sentaste a comer
Te guarde un poco de cena, pintada a rayas en mi portafolio,
Guarde hasta la proyección de verte hecha una mujer.

Te quise al igual que ahora, incluso cuando se que no vendrás...
Camafeos en oleo te llevaron en primera clase a un plus ultra
mucho de los que te pensaron ahora no saben que pensar...
serás modelo, serás cantante, o de los ángeles una mas?

Con esta crisis de entusiasmo, te imagino morena o trigueñita..
Con los años solo pude, escribir para dar lo que aprendí...
Si donde estas no esta permitido dar anuncio del entorno...

Al menos haz un espacio para todos los que se quedaron aquí...

Que en ocasiones los demás al igual que yo quieren conocerte,
Ya ni se ve entre la tierra esa lapida... con tu nombre Cintia Briegit.

Blas Roa

Una respuestita.

Para responder con poemas
me hacen falta muchos grados
entre el tejido y el tramado
entre el punto y la sinalefa.

Si dimito por ser moral
evitándome otros karmas
no me culpe por la carga
que ya mucho suele pesar.

De los labios prohibidos
que son siempre los ajenos
ya no los hecho de menos
Cuando hago daño al vecino

No es usted cruel princesa
ni yo el sol sobre el tejado
pero ambos desembocados
somos trampa y viceversa.

Si me pierdo y ya no escribo
no es por ser un arrogante
pero entienda que desde antes
no era yo el comprometido.

Si le hace daño, me disculpo
pero ya mucho he avanzado
desde que en aquél tejado
cantamos "Bésame Mucho"

Y luego de tan largos besos

y temas tan prolongados
debe saber que he dañado
nuestra amistad por los "quesos".

Desaparecer no es honesto
y menos responder en rima
pero vale mas dar por perdida
una amistad que empezó sin nexo.

No piense en mi cachondeo
ni de mis palabras azucaradas
gaste canas en su "peor es nada"
y piense en mi como un reo.

Recuerde bien su pesar
por besarme sin besarme
y no busque que la desarme
si me quiere volver a besar.

Y sabe bien que no la olvido
con eso no busco un romance
pero si evitamos un percance
evitamos novio herido.

Me despido sin desaparecer
pero me buscó las cosquillas
con un poema que acribilla
citando a Sor Juana Inéz.

Blas Roa

Vamos

Vamos a compartir este abrigo de luz
que nos alcance la noche para ambos
y dejemos al silencio hacer su numero.

Vamos a corregir nuestras arrugas de nuez
nuestras ropas por otras ropas
y que hagan ruido nuestras pieles.

Vamos de la mano por el camino virgen
que alberga miradas magenta y azules
que devora las calles de mi niñez.

Vamos a comernos este último pan
el de la primera cena de nuestras noches
el primer bocado que prueba mi alma.

Vamos a cantar como aves de aurora
dile tu a la mañana lo que anoche pasó
yo pongo la noche al tanto de lo que vamos
a repetir.

Vamos a dormir sin soñar nada nada
para despertar sin miedo ni alegría
para despertar en nuestra realidad.

Vamos a tejer nuestras preguntas
luego hacemos un mantel de respuestas
y nos driblamos las excusas.

Vamos a olvidarnos cuando caiga el sol
ya nos acordaremos con la luna
de lo que la luna fue testigo.

Vamos y nos largamos sin nosotros
revelemos nuestros rostros al firmamento
y abrazame si te quieres quedar.

Blas Roa

Ventana de ilusión.

Pongo estas piedras muy pequeñas en la mesa;
traté de arrojarlas pero se me atravesó el mundo
y el objetivo era simple: darle en seco a una ilusión.

Tenemos la suerte de guardar rencor
sin darnos cuenta que es un desgaste inútil,
que nadie merece sentimiento tan bárbaro y tan verdadero.

Observo las piedras como si en ellas pudiera hallar el mensaje
de un pasado lo bastante humano como para descartarlo.

Hoy en día, solitario y vencido, acudo a ese niño que fui
para tener la fuerza y el valor de no querer tanto.

Sin embargo, la tarea no cobra la fuerza que quiero,
pues tan cobarde como siempre, igual de valiente es
el niño que soñaba con no ser yo, pero que terminó siéndolo.

Lo lamento por él.

Hay momentos en los que reniego de mi persona,
acumulo tanto rencor que no logro concentrarme, y pierdo.

Fatal es pensar que soy el único con un humor así,
y entonces me tranquilizo; me fumo un cigarro, o leo lo
primero que tenga a la mano y me olvido un poco
de quién soy con los demás. Verdad es que con los demás
soy mucho más gentil de lo que puedo ser conmigo.

Es que me quiero tan poco...

Y ahí tengo frente a mí esas piedras... Las estudio nuevamente,
esperando a que hablen o se muevan; esperando que se arrojen solas,
o a que el destino me las pegue a mí, una a una, en la frente.

Debo confesar que el miedo es fatuo, y la condena es otro vodevil,
un anzuelo más, otra maña que me tiene cansado.

Ya no vitoreo mis lunas con otra luna llena de sus mismos lunares,
y se me ocurre que estas piedras son fragmentos selenitas.

Acabo de arrojar una de las piedras. Estoy nervioso.
No tuve más opción que la de quitarle su estatismo a la piedra
y verla desaparecer en una perfecta línea de fuga de cara al objetivo.
Le he quebrado una ventana a la ilusión; y un jugo rosicler le mana
de la herida. Ya no sé quién rompió esa ventana de la ilusión.

Pero aquí está el niño que fui... a mi lado ve pasmado la ventana rota
y me toma de la mano, muy asustado, y ambos nos asustamos...
y nos echamos a correr.

Blas Roa

Ventanas

Ventanas vivas del tren de la noche,
mientras bocanaba mi quedo llanto...
en sus manos arrugado esta el recuerdo.
Ventanas, que son los ojos de la lucha,
del desenfreno y la trinchera...
hoy reclamo mi lugar en la cama de afuera,
que no hay camino allá en lo llano,
ni horizonte que rime con plenitud...
Hoy que siento soledad en mis zapatos,
ansias de lo imprescindible con la espera...
Ventanas al pasado, nostalgia y sudor,
ayer cuando fui compañía,
ayer cuando fui el retrato de mi derrota.
A eso paraísos de chicle y sepia,
venta con lentes de aumento y vitral,
ventanas que me llevan al ruedo
como carne de cañón, sin amor ni canto...
Soledad en mi traje de impotencia,
soledad sin ánimos ni solvencia,
en la ventana de la sala grande en espera,
espero el amor que llegó sin así llamarse.
Aquí con raíces en los talones, espero en la ventana,
un telegrama de la pasión con hambre...
de un maniquí con andar y corazón.

Blas Roa

Verso libre

Con la noche vino el canto,
que te vio desnuda en el balcón.
Deseo libre, verso libre de cuello manso
me canso vivo, me muero sin ti.

A la estela del candelabro vino lo macabro
azulejos adornan la ventana en la oscuridad
muñeca pérfida con chaleco anti-balas
blindada hasta los huesos, cubierta sin mas...

Deseo mas de lo que conservo en la mente
demente gitano redimensionado y dolorido
que a tus pies se hizo denso con invierno en el verano...
con la razón de poder seguir sin ti..
vivo.

Blas Roa

Verte.

Verte es:

el oleaje que sacude,
la barca de mi cordura,
la letra en mi empuñadura
buscando oficio viril.

El parpadeo gigante
que embiste con picardía,
dos décadas y par de días
se han puesto a pensar en ti.

La cerradura maestra
sin llave que la abra...
la cobardía en mis palabras,
y el corazón de jardín.

Una glorieta del Edén,
una fuente de besos rosados,
un gato negro en el tejado
un año menos en mi añoil.

Un saludo a la deriva,
una sonrisa antibiótica
un debate de semióticas
frases para el arlequín.

Verte es...

una luna que observa su luna,
la noche dulce en su cobalto naval.
Contra el sur el norte, su vendaval,
tu voz tierna para bien morir.

Blas roa

Vienen y se van

De que va la vida y la vida sigue y se va
la muestra del folio de respeto se va
con Dios viene el tiempo y con el se va
con tus besos el viento y el viento se va.

Luz de la sombra del mago se queda
con paz y con ganas el amor se queda
quédate y vete con ganas me dejas
me dejas y vienes con tristeza te vas.

Oxímoron quejando lo mio y lo tuyo
precario asunto de la muerte y el arrullo
regañadientes palabras en mi terruño
palabras de nadie que vienen y se van.

Llorando me quedo, esta risa de payaso
sonrisas y aplausos que me dan arañazos
quédate y abraza a este pobre tristón
quédate y besa sin lastima ni lagrimón.

Amarga lo que queda sin queja y te vas
fusionate a mi lado con el pasado detrás
acumula tu peso sobre mis piernas solas
no dejes que mi cromado corazón muera de soledad.

Quédate que la vida es una sola, y sola se va
quédate si regresas, lárgate si te vas
no me dejes sin querer, si quieres me olvidas
de que va la vida, la vida sigue y se va.

Blas Roa

Vino

A los puertos de mala muerte
te he llevado de equipaje
de buen vino, de buen viaje
como amuleto de mi suerte...

A mi soneto mal hiriente
le descorche tu contenido
de buen sabor el buen vino
tu cuerpo delicado de piel verde.

A mis caricias contra el paladar
debo mas de mis placebos
yo no mido las copas que bebo
si me emborracho es pa' ladrar...

A buen viaje que te jactas
vino vienes y me tientas
de mis bolsillos las clientas
vino vienes y me matas.

Blas Roa

Virtudes profanadas.

Su colchón atiborraba cenizas desnudas
de color purpura desde las mesetas del jamas,
Pintada de pasado con el deseo de sobrevivir.

Su rostro: una comedia cruda sin luna ni sol
entre el frío y la tempestad de sus piernas añejas,
su virginidad con ganas de suicidarse.

Y le duele.

Pero no tanto, cuando un tren humeante le visita,
la transporta, la sumerge entre nubes rosadas
y la devuelve viva pero muerta de miedo y hecha otra.

la desnuda y la viste de nuevo...
con la ropa que llevaba puesta la noche que llego
atravesando el agujero del conejo que gritaba a sorbos
la violenta epopeya de cruzar la cueva materna.

Y ya no le duele.

Pero el suelo de la colcha y el mueble de la almohada,
se quedan tristes y agobiados del desastre sangroso
del acto que profana, la virtud de quedarse inocente.

Y ahora quiere mas.

Blas Roa

Volar al revés.

Si es que he de volar hoy,
me veré rompiendo el aire
y me sabré volando aun cayendo
que es volar, pero al revés.

Empecé con dibujar mis cefaleas funestas
con la genuflexión abigarrada y el ser
que no es otra sed que la del muerto.
Empecé con ser la pesadilla del mas allá
y si no fuera Leo, sino Cáncer
volaré en nuestro cielo de bermellón.

Si es que he de volar hoy,
me veré rompiendo el aire
y me sabré volando aun cayendo
que es volar, pero al revés.

Y fui a la calle de las floristas gordas
con el dato de que allí hay un curioso vendedor
curioso: un par de álas le compré.
Y esa foto de satín verde en tu estatismo
llevé de equipaje para vencer la rutina,
mas no la nostalgia de lo que no pasó.

Si es que he de volar hoy,
me veré rompiendo el aire
y me sabré volando aun cayendo
que es volar, pero al revés.

Empecé pintando un cuadro desabrido
no me deja el calor alquitranado del verano
y tu foto es un recuerdo roto en la hojarasca.
Pero sin ti abriré las nubes con mi vuelo

ese vuelo tramontano, ese juego infantil
de llorar creyendo que nada duele, pero agota.

Si es que he de volar hoy,
me veré rompiendo el aire
y me sabré volando aun cayendo
que es volar, hasta que "en paz descanse".

Blas Roa

Whisky

El Párroco viejo, el centro del universo,
el carruaje dulce de las mil sensaciones.
El indignado viaje, el vaso transverso,
el whisky con soda, la sola desolación.

El puñal quitafrio, el cigarro pendenciero
el trago agrio, el verde pimentón.
El helado costoso, el vinilo carbonero,
whisky de cantero, matrimonio sin vos.

El talonario jíbaro, el directorio perplejo...
el ambulatorio ebrio, la cama de Dios...
la piragua pérfida, a cicuta gratis
solitario amigo, compañía de dos.

Mi escocés tramontano, mi aceite de oliva
la montaña perdida, el anís...el hola y el adiós.

Blas Roa

Y ayer...

No te muero
te resucito y me desvelo
no te pierdo
me encorvo y camino
y ayer...
cuando la tempestad fue cruda
cuando te recitaba lo de Neruda
en un desespero de canción
apelmazado a tu oración:
" Ven a mi y no te mates, corazón"
Y ayer...
Cuando el cielo era de ladrillo
cuando era rojo el bombillo
del atardecer de los enamorados
le dices tu a este tarado:
"Ven a mi y no te mates, corazón"
cuando ya el corazón
lo tengo congelado.

Blas Roa

Y dejé mi suerte.

Recogí las migajas del desconsuelo,
una noche que me hice el muerto.
en el umbral manchado
de las turgentes lágrimas putonas.
Fue allí cuando descubrí la aurora,
fue así como resucite los miedos,
no entendía el esperanto de sus voces,
no sabía porque el orgasmo gutural...
ni de broma me dejo cazar,
ni hago de mi soltería un safari castrado.
solo soy un jeque del pasado,
la melancolía púrpura de mi mismo...
cuando una noche descubrí el abismo,
cuando una mañana me tocó escalar,
cuando vi demonios en el paraíso,
y dejé mi suerte...
en manos del Black jack.

Y la besé.

(canción)

Le reconocí en la tolerancia
en los vicios del torbellino
en la voz de una taberna
que nos saludó.

Fui quitándome los miedos
y sus labios me hacían señas
Esa noche negra y sin luna
sonó nuestra canción.

Había un eco en mi solapa
y una mancha gris de pasado
cada uno desde su esquina
se preparó.

Y me escurrí como el agua
entre la suerte y el laberinto
bajo la clave de sol agazapada
en un amor casi marchito

Y la besé...

No fue mucho pero la besé.

En un rincón nos hallamos
y un horario nos separaba
"debo irme en un rato" ?me dijo.

Y al rato se fue.

Lo que no es perfecto es hermoso
mientras dure lo correcto
la llamaría, pero su teléfono
nunca me lo dio.

Y me perdí en los bochornos
de una lágrima sincopada
así como mueren los poetas
una noche es más que suficiente.

Y la bese...

fue hace mucho pero la besé.

Blas Roa

Y no fue en vano

Y no fue en vano,
le tendí la mano sin fuerza
dije adiós con firmeza
le di un beso simbólico
una sonrisa postiza
una mirada ciega
un después sin esperanza...
Y valió la pena.

Blas Roa

Ya que no...

En vez de hacerlo bien, me pongo a barrer las ideas,
En vez de disculparme termino arrodillado a tus pies
y en vez de hacer otra cosa que no sea siempre lo mismo
me compro boleto al abismo, allá donde no estas.

Mis errores son códigos que manan la vida eterna
mis poemas son palabras que no te asombran.
mis canciones tienen acordes que no van a nada
y me compro un cielo, donde no esta tu rostro.

En vez de largarme a la quien sabe donde
me dejo caer las lágrimas hasta de los bolsillos
En vez de ser otra persona me quedo repetido
y recordarte duele mas que recordar mis fallas.

En vez de escribir algo feliz me muero en vida
En vez de ser un gigante entre los gigantes
En lugar de mudarme de cuerpo y recapacitar
me pongo a dibujar tus ojos con tizas de betún.

En vez de no ser el mismo,
ahora que no hay mas salida
ahora que la luna ya no sale
que las estrellas de mi se burlan
que el sol quema siete veces mas
que el mundo es una galleta de manteca
que tus labios renacen sin mi
que ya no te duele lo que te dolía
que ya no quieres lo que amabas
que ya no urge un abrazo
que no sonrías la costumbre
que los rios son de vinagre
y que el amor es una burbuja de jabón...

Soy el mismo y te espero.

Blas Roa

Yo no sabia

Pa Pa Pam!

Yo nos sabia lo que era un FA sin un MI

lo que eras tu sin un Yo!

Yo no sabia... lo que era volar como colibrí
después del punto en tu estación.

Yo no sabia

lo que era escalar sin escalera
perder el juicio, ser un cualquiera
sobrevivir sin antes morir.

Lo que era mentir para no herir,
ser un suicida, ganarme enemigos...
enamorar me para sufrir.

Lo que era cantar sin antes ensayar
ganar mis luchas sin batallar...

Pintar amor sin acuarelas
ponerle fin a un amor sin fin.

Gritar mudo en mi dormitorio
quitarle sueños a los desnutridos,
ser alguien sin ser un todo.

Yo no sabia!

perdonar sin ser perdonado

lo que era una cita, o ser besado

lo que las bragas tienen tras de si.

No sabia lo que era ser un novio
ni aun de que va el matrimonio
ser un mártir, ser un faquir...

Hacer maromas para decir nada,
escribir todo sin escribir un basta,
ser iluso, ser un arlequín.

Yo no sabia!
no sabia lo que es ser un loco,
ser un poeta, ser un mal viviente,
un retraído, un comunicador...
lo que fuera a sucederme,
no lo se ahora, espero no saberlo...
hasta ahora me conformo con lo que aprendí...
y NO SABIA!!!
Pam Pam!

Blas Roa

No me dejen Solo

No me dejen solo

No quiero quedarme observando
esa pared de cal blanca, tan blanca
que la puedo atravesar sin más.
Puedo sentir casi el roce negativo
de perforar esa membrana ciega
que nada tiene que ver con la calma
y se parece más al exilio.

No me dejen Solo

Que las llantas de mis pensamientos
se deslizan tan despacio por el teflón
del oscuro asfalto y me inmoviliza.
Y de ir a la dirección tranquila
viro a la dirección opuesta y me vuelvo
un rompecabezas incontable
de ideas que mutan en la nostalgia.

No me dejen solo

Solo, con mis pensamientos.
No quiero quedarme sentado
con la mirada de marmita triste
esperando que la vida suelte un estornudo
y me sacuda por toda esta habitación falsa
y vacía de aquello que por años
me curaba el dolor.

No quiero estar solo

Yo, que le rendía culto a la soledad
ahora la veo como un ave traicionera
que va a por mis ojos, y me deja cegado
y me deja gris y luego frío y luego nada.
caminando por un sendero de colores

infinitos y de pistilos serenos.
hincado recogiendo flores para mi mismo
en un jardín de Saturno ahogado por los
gases malva .

No me dejen solo
Que luego los rincones son sordos
y el aire sabe a esa tierra deshonesto
y la saliva los árboles escupen verdades
que nadie quiere escuchar
y no quiero estar solo para
sentarme a deducir el murmullo de un
ciprés.

Blas Roa

Exo Endo

¿Quién trata de enamorarte desde adentro?
Desde la gravedad y la expansión.
Desde el desmayo al antojo.

¿Qué luz brilla mas que la tuya?
Alma que camina en los pasillos de tu alma
Blanca y celulosa como la piel del deseo.

Habitante de este mundo paralelo
Tú, mi satélite
Mi ancla sumergida a la deriva del quizás.
Mi mayor preocupación
Mi menor en Sol mayor.

Tierra, Tierra, Tierra...
Voz en el viscoso proceso...
mudo hace tantos años,
De ti aprenderé lo que olvide hoy.
Y te amo.

Blas Roa

Comida para Tiburones

En él su mirada caía
yo vi como lo miraba
una serpiente se arrastraba
una culpa se erigía.

Sus mejillas le delataban
en sus ojos se perdía
no hay pecado en la picardía
que se teje sonrosada.

Su belleza se sentía
sus manos se tocaban
a millas coartadas
por la infantil abadía.

Mas de uno lo notaba
casi nadie se resentía
el postre que se comían
se les salía por la mirada.

Yo vi como la miraba
yo y cientos que atendían
en Pasajes la cofradía
aquél segundo celebraban.

Blas Roa

60 meses siete

60 meses siete

(pasajes-parte 2)

he visto cómo te pudres. Heme aquí, testigo de tu descomposición.

Cuánto habrá llovido desde aquél día funesto en que nuestros labios se palparon. Con mi mano diestra en seducción primigenia moví tu tirabuzón por detrás de tu oreja carente del gen dominante, pero todo comenzó con algo más abisal que un encuentro de bocas: fue un cruce de miradas, grávidas y risueñas, como un Si séptimo. Una melancolía inmediata que nos abordaba y nos dirigía con hilos invisibles nada parecidos a los hilos de la realidad.

Él se dormía en su espalda y soñaba con ballenas celestes. Ella lo abrazaba de mentiras y le decía "te amo". Y la mayéutica los obligaba a tejer una respuesta en común que los pudiera salvar de ese naufragio que es el amor. Y sin embargo, dolientes los amantes que no se amaban buscaban el amor a tientas, como buscando el cri cri de los grillos que se esconden para molestar a medianoche, soportaban el peso de sus miradas hermosas y febriles para no morir en ese instante. Tirados en el suelo levantaban la falta de la cama buscando entre el polvo y misceláneos aquello que los había infectado y que los hacía decir que se querían.

La orquesta del Sargento solitario hizo una nota final que se quedó en el aire sin oxígeno de aquél lugar sinuoso, y saltaban las miradas en la vid de los pechos frondosos. y flotaban en el tremedal los besos que nadie se daba porque nadie se daba cuenta de lo que pasaba, y nosotros, nada hábiles, recogimos las sobras de esos besos para crear nuestro espacio bochornoso en medio de una lluvia de arena. Luego, para huir, se nos antojó abordar una barca amarilla que más que una salida era una cama de hospital en los años venideros. Pero ninguno lo sabía, porque un romántico sin sentido del humor dijo "así es el amor" , y puede que sí, que el amor fuera eso.

Más allá de lo intuitivo, de las burlas, y de las malas decisiones, fuimos de la forma más honesta los seres más tercos. Y nos gustaba. A pesar de la gravedad de la situación una luz azul se comía sin masticar los bordes de nuestra piel, y hacer el amor era una forma distinta de vencer al mismo amor. Qué ingenuos... Si de alguna forma, como en el colegio , hubiéramos recibido un papel doblado que viaja de mano en mano del emisor al receptor, más que un mensaje , un telegrama, y en ese papel se avisara la entropía a la que estábamos ingresando por ignorantes y... En fin, que debieron vivirlo, ellos solos. No hay forma perfecta para pensar que puede ser diferente. Ella se repartía porque tenía amor y nada más. Era una cesta de pan, era un aguacero. Para nada lo celebré.

Pero ahí estaban ellos, destruyendo lo que les quedaba del triste hogar y acumulando rabias y exponiendo en la colada cada miseria que les había dado el amor. ¿Sabían, acaso, lo que es el amor? es difícil de concretar. Eran unos antropófagos, eran unos lunáticos, eran la representación del humano que gruñía desde mucho antes del humano que inventó el ruido. Aun así repoblaron el planeta, y desdicharon el blasón de dragones que los representaba. Animales hermosos, con talentos pueriles y con sentimientos de culpa. los primeros en el sistema, que se abrazaban tiernos y desnudos bajo las ramas del árbol de la ciencia, y justo cuando estaban por besarse en esa barca amarilla una manzana se deslizó entre sus narices y ella le pregunto: "¿quieres?" y el respondió "te quiero" porque siempre equivocó las preguntas y dio siempre las más pésimas respuestas, en ese momento el árbol perdió su brillo porque el amanecer atacó con una estampa rosicler que los hizo intuir que hasta eso era una señal. Luego, amenazante el sol los hizo esconderse como alimañas en la sombra de una cueva, engullendo la proteína y el trigo, las brevas y el musgo. Él la destapo y lo deslumbró la blancura de su piel en aquél marasmo oscuro que era la vida eterna. y le besó las nalgas y la espalda y los codos y el cuello... lo que que provocó que algún órgano importante se saliera de control en el universo de ella. Y el firmamento se les salía por la boca y el frenesí del mundo entero se hundía en las palmas de sus manos. El ritual estaba acabando, y el metal rancio del mediodía los hizo irreconocibles, ajenos. Ahora se necesitaban. Las esporas esparcidas por aquél sargento de asilo se fue evaporando y los humanos despertaron de un ensueño que parecía real. Los años llegaron con complejos mayores y ahora todo era más parecido al amor, porque el amor de los lunáticos que no han viajado al espacio es una red de desengaños que no termina nunca.

Él envejeció muy rápido: un siglo en 60 meses. Estaba tan curtido de la soledad que se acostumbró a la radiación visual del blanco de su entorno. Lo carcomía la culpa de haber sido humano en los buenos tiempos y más humano en los tiempos peores. Lo corroía la incertidumbre de no saber si era un ser hecho para el amor, o un trofeo de caza expuesto en una pared llena de otros muchos seres con cuernos de vellochino, casi señaladores. Habría imaginado un destino mejor o peor por culpa de esos episodios intrusivos de la causalidad. Ella sin embargo, fue solo un rumor que danzaba sobre espinas. Un hermoso error de programación que no se demacraba y que se repetía con el pasar de los eones. Y a su favor tejía una urdimbre de argumentos más parecidos al amor que a una excusa fatal. Y ya nadie pudo cantar sus canciones más que en la necesidad del abrigo de unos estómagos infantiles con hambre. Un niño atravesó el umbral de una habitación blanca e infinita en la que solo había una cama también blanca. El hombre en la cama le extendió la mano al niño que nada tenía que ver con un presagio aquilino. En medio del axioma, el niño abre su boca y sin mover los labios le dice: "He visto como te pudres". El hombre despertó y comenzó a soñar por primera vez.

Blas Roa

01/03/2024

EL AMANECER

EL AMANECER

(Pasajes- parte 3)

Necesitaba guardar el libro en un lugar diferente, en un espacio donde el tiempo y la soledad pudieran mantenerlo cerrado y discreto al mundo con sus letras acostadas y planas. No hubo resultado en la búsqueda que le pudiera dar el aliciente tranquilizador de un resguardo confiable y se lo llevó a su cartera como un rehén. "No te lo devuelvo hasta verte de nuevo" Era quizá un acto terrorista o en el peor de los casos una declaración de amor.

Recuerdo haber perdido el rugido de mi voz en un sueño bastante ocurrente. Alguien con algo de tacto podría comprobar mis palabras, pues en los sueños las paredes no se deciden en el color que llevan y todo parece que lo puedes atravesar con las manos, y los objetos se derriten eternamente sin perder su forma, y un instante estamos aquí y en menos de nada estamos allá y luego volvemos aquí. Pues en ese sueño amenazante recuerdo haber perdido la capacidad de hablar, de escuchar, de sentir tranquilidad porque todo carecía de sentido. Era un testigo que comenzaba a ser parte del crimen.

Un hombre envuelto en mantas cobraba vida. Mi mente lo estaba creando sin darme cuenta que dentro del sueño seguía durmiendo. El sujeto toma forma y ya empiezo a reconocerlo y por un momento estuve a punto de llorar... pero no era el momento. Se trataba de mi, un poco más joven, con ese garbo tan simpático que desprendía en tiempos muy honestos. Le sujeté el rostro y ahí fue cuando comencé a llorar, el momento había llegado, pues no solo era ese adolescente febril quien surgía del marasmo blanco del pasado, sino que le seguían sus versiones más jóvenes hasta llegar a la de un niño de cinco años que nada tenía que ver con ese hombre que lo estaba soñando para que ese niño desde su sueño primitivo soñara al hombre que iba a ser cuando fuera grande, y que ahora lo tenía al frente y no se parecía en nada a su proyección facultada. los he decepcionado.

Me impresionó aquella mirada inocente de esas versiones. Me miraban con lástima y no me sorprende porque siempre me he visto con lástima; muy mal de mi parte. Ellos al unísono dijeron algo que no olvidaré jamás: Falta mucho por hacer, lo vas a lograr. quise jugar con ellos, mimarlos, que no se fueran nunca, que no me dejaran ahí, solo, durmiendo y soñando que sueño a esas versiones que alguna vez fueron felices. Pero el momento de la verdad había llegado, y tuve que abandonar ese salón cristalino que era mi corazón diamantado. Salí por una ventana sin dejar de verlos, con lágrimas en mis ojos, diciéndoles "mañana ¿a la misma hora?" y ninguno hizo un gesto. Una soga invisible me llevaba de regreso a donde aun dormía soñando que soñaba y tuve que amoldarme para ingresar en la misma postura en que yacía mi cuerpo.

Finalmente desperté y apenas podía ver, pues mis ojos estaban ahogados de llanto. Solo ha sido un sueño. sí, ha sido eso. ¿Será que los volveré a ver? En este punto no lo sé. Me gustaría coquetear con mi pasado y darle el mimo que tanto se merecía. Pues no sé , ¿qué opinas?

Ella no dijo nada. Escuchó atenta aquél concierto de autocompasión que le quemaba las arterias. No lo odiaba lo suficiente como para alterarse por una respuesta que batía sus alas al frenesí de un pestañeo. El amor se le había acabado y lo encontró deforme, abstraído, desértico. Alguna vez le dio todo el amor que alguien puede ofrecer y en la misma medida se lo quitó. Harta de estar harta, su garganta se abrió y ya no pudo entonar ese silencio intermitente que nunca existió. Ahora sus pechos era los pechos de todos, su ser era el de todos, y todo era siempre para sí misma: Una isla hermosa en la que ninguna barca podía encallar. Abrió su pecho en canal frondoso para que pudiera navegar ese barquito de papel que era el apego para besarle la frente a su acompañante vencido.

Ya no sentía nada. Ya no había amanecer.

-Opino que es un bonito sueño. toma, acá está tu libro, como lo prometí. mira, Ya no queda nadie aquí en Pasajes... Y bueno ¿a dónde vamos ahora?

Dejaron el lugar y se hundieron en la madrugada fría y prepotente. La suerte los había desechado para siempre y ambos contrajeron el malestar del amor que venía con un mendrugo de pan bajo el brazo. Desaparecieron para siempre.

Blas Roa

08/03/2024

Pasajes IV

Final

La poca luz se cierne postrada sobre la curva de tu cuerpo. Entraba por la ventana aquella luz como un dedo acusador buscando una ruta sencilla para doblegar a la sombra entre los dos. En los ayeres concurridos solo el recuerdo tenía un ardor soluble en tu paladar, y se te fruncía el ceño y se te amargaban los ojos de avellana a los que poco provecho le pudiste haber dado. Ambos, leyendo un papel amarillo y craquelado que se desquebrajaba en nuestras huellas digitales haciendo del proceso un crimen exacto y del amor un murmullo.

¿Qué habría escrito en el papel? jamás los sabremos. tu y yo, cómplices del arrullo y de la destrucción tendríamos mucha suerte de encontrar algún signo enigmático en esas letras distorsionadas de nuestro pasado. Ya nada queda de eso. Fue entonces cuando abrí los ojos, o mejor dicho, moví los párpados para darme cuenta que no estabas y que el papel se sostenía solo de la triste figura de mi mano en una acera que no es mi calle, en un barrio que no es tuyo en una tarde que a nadie pertenecía. Puede que siempre haya estado solo imaginando que no solo la luz pobre de la ventana te daba forma en la oscuridad, sino que nunca hubo un rastro de ti ni de las cosas de ti ni de nada que se pareciera a ti.

Fui campo a través hacia la loma encantada de los muros invisibles. allí no encontré nada. fui a una cocina inventada de una casa derruida para abrirla la ventana a una pobre mosca que eternamente buscaba la salida, y la mosca nunca estuvo, y la cocina desapareció ante mis ojos, como un sueño inconcluso. Entonces me tiré a dormir a ver si ,soñando, se me subían al pecho los alacranes del recuerdo y no hubo escenario, no hubo sueño, solo estática y desolación. Entonces me desperté a voluntad y le di una patada a la estera de esparto que tenía por cama y me largué llorando. Y lloraba porque estaba caminando hacia atrás buscando en la memoria lo que nunca fue, y comencé a correr buscando trozos de recuerdo que me pudieran salvar de ese olvido tan traicionero que es la nostalgia prestada. Me comenzó a faltar el aire y me costaba respirar, tirado de rodillas en ese campo infinito de la melancolía, sobre una grama violeta que cortaba con caricias agresivas las palmas de mis manos. Y ese olor del camino, ese reflujo de bromuro que brotaba en arcadas desde el hígado hinchado del espacio donde me encontraba. Quizás era un sueño nuevo, o el sueño de alguien más tratando de despertar pensando que "uff" otra pesadilla. Pero no, era todo para mi en carne viva para que me diera cuenta lo cruel que es el olvido.

Decidí que la mejor forma de recordarte era cerrando los ojos y recorrer Pasajes a tientas buscando la silueta de tu rostro vikingo en el tremedal de los bazares. Y la rabia se hizo presente como se hizo la luz el primer día que la alondra dijo "basta!" y comencé despotricar con tanto recelo que se me hinchó el pecho y se me durmieron las manos, y en medio de una lluvia inmediata comencé a gritar tu nombre pero nada se oía. Y la rabia hacía de las tuyas y desde el alfeizar de una ventana ronroneaba un ser de otra dimensión que no logro recordar de nada y me sentí cada vez más solo y más pequeño. Seguí gritando sin resultado de eco, sin una mirada de lástima que me indicara el camino en ese bulevar siniestro que alguna vez fue nuestra cama de hospital. Fue entonces

cuando comenzó el olvido, cuando los recuerdos se apagaron, cuando las orquídeas que se comen a los hombres se cerraron como una crisálida perpetua, cuando el aliento de resino de las tardes verdes perdieron su encanto, cuando las viseras de Pasajes brotaron de su calle empedrada y eran de color azul y rosado y vibraban como un motor de gasoil. Y entonces comencé a olvidar todo: el color de la tierra, el color del animal rumiante que habitaba en mis canciones, el tinte rosicler de los amaneceres nublados, el vapor sincero de las calderas en nuestras almas, el jinete perdido en nuestras palabras de luto, el fervor de tus ovarios, el calor de tu vientre y el aviso en tus caderas. Comencé a olvidar el rastrojo por donde dábamos paseos alegres y el bismuto anclado en el amargo de las discusiones, el cangrejo que moría de frío a la espera de un encuentro, el atizador de metal da la chimenea que nunca tuvimos; el resquemor de las paredes donde rebotaban tus gritos, el consuelo aguerrido de las cortinas que ahogaban los gemidos y las tazas de café que se morían de tristeza junto a la mesa de noche donde la última vela que quedaba en el mundo se apagó para siempre y por siempre jamás. Se me olvidó el culebreo de tu mano en mi pijama, el tilin tilin de las notificaciones eternas que nada tenían que ver conmigo. Entonces, recordando una cosa olvidaba la otra, y se me olvidó aquella lluvia de hojuelas naranja que emergían de tu pecho en el que, explorando, vi cómo se consumía tu amor por mi.

Ahora el mundo se ha ceñido, de Pasajes no queda ni el vacío. se ha resumido todo en un papel viejo, amarillo, que se deshace en mi mano como el hojaldre, y en el que puedo ver un resquicio de signos negros de la tinta china; alguna vez habré pensado que eran nuestras lágrimas, escribiendo la carta eterna de los atardeceres. No pude caminar más, no tenía fuerzas para seguir pensando en tus labios de sirena encallada, en tus manos de elfa, en tus risos de bermellón, en tu amor glacial, en tus pensamientos repartidos por todas partes. Ya no pude sostenerme en pie, pues mis piernas estaban desapareciendo al ritmo de los grillos cantando el aria del anochecer. En ese sumario de recuerdos y de olvidos recordé que había olvidado la noche que te pregunté si eras solo mía, y tu, en la efervescencia del culto asentiste como una trova lamentable. Levanté la mirada que era lo único físico que quedaba de mi ser y allí estaba, navegando en el aire y con mirada estoica, un gato. Un gato del color del olvido.

Blas Roa

Pasajes

Pasajes

No merecemos esta zozobra de borrasca infeliz. Nadie nunca nos dijo cómo iba ser el después, un paso atrás (o adelante) de otro después, en una fila centípeda de despueses. No conocemos el manual del ser y la vida y la razón de ser; ese espasmo talmúdico e impreciso sobre tu vientre cavernario y mis dotes de frío huracán para los tiempos mejores. Ambos tuvimos un gato del color del olvido que casi nunca paraba en casa; que igual no había ratones, y la solución a las ratas no era un felino doméstico sino una trampa silvestre o un veneno industrial. Pasábamos horas haciendo el amor cotidiano en su pura efervescencia de sexo amazónico; éramos casi humanos cuando nos encontrábamos en la proyección banal de los espejos frugales; hacíamos el amor leyendo los lógicos y retorcidos caminos bifurcados en el laberinto de Borges; comíamos al cenit de la humanidad como si cada uno de nosotros fuera dios de su propia galaxia, y arrollábamos mosquitos a 80 por hora en la autopista de los enunciados sin referencia. Estudié de norte a sur los rescoldos sin abismos de tu piel, y en ella pude refugiarme mi calma y mis ganas, y tuve tiempo de ponerle nombre a cada uno de tus lunares; sumado a la suma de las sumas restantes, tuviste tiempo de verme pensar en los nombres como pensando en hijos.

Era siempre y bien sabido que los coches de la zona alejada a mi casa padecían el fenómeno indescifrable de chocar contra una pared invisible; y a cincuenta metros del lugar donde ocurría el suceso, estábamos tu y yo, perpendiculares a los choques, viendo como un chevette o un corolla se hacían acordeón hasta fragmentarse en cámara lenta y dejar restos de fibra y vidrio por todo el lugar; La sensación es de adrenalina viva en la sangre: ver cómo se acerca en dirección a la pared invisible un conductor inocente con su auto inocente, y la tensión aumenta cuando ya está sólo a 100 metros del obstáculo, y entonces tu me aprietas la mano y estrujas la bolsa de frituras y te muerdes los labios, nerviosa, hasta que por fin se estrella el hombre contra la tapia invisible, consternado, sin saber qué pasó; y tú haces mofa del asunto con la analogía cruel de una mosca en la cocina que, anhela la libertad pero sin llegar a ella porque no comprende que la limita el vidrio de la ventana de la cocina. Entonces ambos nos descuartizamos de la risa, y luego de un rato se nos olvida la pared sin rostro y el chiste de la mosca.

En más de una ocasión tu mano se dejaba llevar de la mía, y entre ambos cumplíamos el ritual eterno de amarnos sin decirlo, e incluso dejar por sentado no besarnos mientras caminábamos, puesto que la primera y última vez que lo hicimos te mordiste el labio (¿O la lengua?) y desde entonces, cada vez que quisimos besarnos nos deteníamos en la acera para no reprimir el deseo y también recuerdo que en más de una ocasión llegábamos tarde a cualquier lugar; pero éramos felices. Entre ambos, con el intervalo de besos, nos leíamos relatos y poemas; y a veces ni nos escuchábamos, pero era hermoso verte en la atención firme de lectora culta, y explicando la yuxtaposición de ideas del autor leído (a veces, del autor desechado) hasta comprender de punta a punta cada vocal del texto para olvidarlo dos horas después. No hay instante que no figure el hecho de que ambos fuimos el uno para el otro y que entre ambos se tejía el complot siniestro de pertenencia acostumbrada, donde tú eras mía y yo era tuyo; y yo te preguntaba siempre, "¿Eres mía?" y tú, complaciente, vikinga y sensual me respondías "Solo tuya"; hasta que un día te vi en Pasajes, y entre tus manos, los labios...

En ambos se maceraba la nobleza conmovedora de novios apresurados; y con el amor de cada uno teníamos para cubrir al mundo de esa pantalla sincera de romance fluvial; amor reconocido, solo, por el sentimiento de las piedras. No fuimos pareja de contemplar atardeceres; esos donde el cielo parece cocerse a fuego lento, como si llorara el alma de los ladrillos más acá de las estrellas y

mas allá de nosotros. Nuestro ritual era el de ver a otra pareja contemplar su atardecer de verano sangriento desde la butaca de un cine. Extrañarte en base a eso es perforar mi corazón con el filo de nostalgia por las cosas que nunca hicimos y que hace peor recordarte sin que en el ejercicio de la intención haya objeto.

De las imágenes más hermosas, nada como la de tu cuerpo desnudo, de espaldas. Una vez te vi leyendo no recuerdo qué, sobre la cama, boca abajo y con los pies en alto, como si cayeras de un sueño; en tu postura perfecta había olvidado, de momento, la exactitud de tu cuerpo; Uno puede olvidar de las personas ciertas cosas, pero contigo me sucede que incluso te invento detalles por encima de los que te conozco. Tantas veces, harta de amor puro, y envolturas de chocolate, te vi retozar las hurras ansiosas de mujer complacida; minutos antes, era yo el hombre perfecto, la clarividencia obvia, la lámpara de carburo para las noches sin luz eléctrica, el ovillo, el rostro en tu pared del coto de caza, la piel de madera del hombre simple que tanto te amó. Hoy pienso que tanto detalle sin lágrimas, fue solo el recuerdo efímero de un pasado sin piernas; que me he desgastado en complejos sin huesos, en calamidades que desajustan mi argumento de hombre triste, en libros, que, leídos, me enseñan la cruda existencia de un hombre que no soy yo, que le va peor, y que luego, somos dos. Tan importante, tú para mí, que mantuve cerca los detalles que te hacían grande. Como cuando juntos nos besábamos bajo cortinas de tafetán y entre ambos degustábamos el café de los domingos. Que en domingos, como muchos domingos sin ti... casualmente un domingo te vi en Pasajes...

Recuerdo que la primera vez que te besé, estábamos cerca, ni cerca así, de besarnos. Pero eso es algo de ojos para afuera, pues del deseo hasta las entrañas yo te estaba comiendo con los ojos, y tú... bueno, tú te aplicabas sal y pimienta. La condición humana de amar me lleva siempre a esos jardines solitarios de mis sueños; Lugares que no conocí en la realidad, pero que en sueños son mi realidad absoluta; una vez soñé que me decías "te amo" detrás de un árbol de trinitarias, y acercándome, te reconocí el pulso y los lunares incontables; justo cuando estaba por poseerte, me poseyó antes en un enredo onírico, la malva tóxica de una cicuta; una cicuta en mi propio jardín del deseo; tras despertar había llegado a la conclusión ferviente de que te amaba sin remedio alguno. De que cualquier cosa sin respuesta en el universo, debía llevar por respuesta los caracteres de tu nombre. Recuerdo el día que fuimos a comprar el gato, fue una semana después de mi sueño; Recuerdo el día que te vi en Pasajes; fue varios meses después de comprar el gato.

Nuestro idilio fue siempre como el recuerdo en pausa de un bailarín sordomudo; una conexión riesgosa de cobre a tierra entre negativo y positivo que acaba bajo el mar; Fue la imagen perpetua de tus ojos en llanto cuando marchábamos a dormir. Más de una vez me callé las preguntas en cuanto a ese llanto tuyo en horas de dormir; había una melancolía lacónica que no solo te estaba consumiendo desde dentro, sino que me despertaba el contacto de esa lluvia de ceniza en toda la habitación, y abrumado te contemplaba para saberte tranquila y fue cuando descubrí que el origen de la ceniza provenía de la deflagración silenciosa de tu amor por mí. También lloré, a tu lado, como despidiendo en un muelle la barcaza de nuestro futuro, y en instantes recordaba las risas de cada encuentro, las risas de los chistes, las risas del después del amor salvaje, y las risas del coche hecho trizas; entonces lloré, la última noche, a tu lado, como compadres de lágrimas, y desde el crepúsculo hasta al amanecer, vi como todo tu amor se extinguía desde tu pecho brotando y esparciendo por toda la habitación hojuelas de ceniza, expuestas así como desde el vientre de un volcán.

No tuve tiempo de pasar mis horas en compañía con ese amigo común que fue nuestro gato. Gato que derrochaba la simpatía propia de un marco sin foto, pero que nos daba gusto su ímpetu aprovechado de mascota con hambre. Ya ni recuerdo si era de esos gatos atigrados o siameses; en él, como en ti, conservo la imagen del color de la tierra: una aleación etérea entre los colores del alba vistos con lentes de sol. Nada más que un gato del color del olvido, efímero como el amor de ese gato por sus dueños. Su nombre no me viene a la mente; es como querer recordar el color de

nuestro primer beso. La trivialidad entre dueño-mascota es un pensamiento fuera de base (de mis bases). Lo siento libre: libre en su mirada de rumiante flojo; libre en su condición de vividor consiente; libre en su muladar de gato sonriente desde la otra esquina en la mesa de Pasajes, y con él...

Pasajes es un bulevar lleno de beatniks y bohemios. También concurrido por abogados, arquitectos, ingenieros, educadores... pero más frecuentado por jóvenes que idolatran la existencia de la literatura moderna con solo leer el lado de acá de Rayuela. Otros muy bien ocupados en el arte de la literatura, declaman en vivo, poesía muerta, como legionarios recomendados por el pasado que no nos tocó vivir. Pasajes cuenta con venta de accesorios artesanales, vinos de páramos, dulces caseros, lociones de ultramar, cigarrillos moscovitas, etc. En zigzag se conectan más allá de las mesas un total de seis lugares cómodos donde venden café y postres. Además de dos kioscos donde venden libros, Isidoro es el único que pone en el suelo una colección brutal de libros usados a buen precio que nadie compra. No hay lugar más hermoso, como Pasajes, para drenar la rutina de los días fuera de casa; para salir del sesgo mañoso de ser siempre el mismo con la agobiante idea de ya no saberte mía. Y en pasajes, luego de tanto tiempo sin tener contacto con el exterior, fui a pasar mi tarde tranquila leyendo a Rafael Alberti. Sobran las mesas, sobras los meseros, y sobra quizá Pasajes para salir del triste rincón donde pasaba mis horas charlando con arañas sobre lo mucho que te extraño; en esa casa donde cultivo la esperanza de verte a mi lado perdiendo la cabeza (de risa) mientras un inocente pierde la suya (en un choque); En ese triste refugio de aluminio que es mi corazón. ahora que vengo a pasajes, a librar mis penas, a purgarme de ese sabor a plástico de mi soledad desalmada; a encontrarte (días después) un domingo como cualquiera, con tus manos en el rostro de un hombre que sonrío frente a ti; Recuerdo cuando me decías que eras "solo mía" y no puedo más que petrificarme de tristeza y de dolor, viendo como ríes, con café y chocolates amargos sobre la mesa; Sonriendo y con un libro de Lezama del lado de él, y sobre tus piernas, ronroneando, un gato del color del olvido.

Blas Roa

14/09/14